

BARRANQUILLA  
CARTAGENA

CUCUTA  
BUCARAMANGA

MEDELLIN

BOGOTA

CALI

PASTO

CIRCULO DE AMISTAD  
COLOMBO ALEMAN

LETICIA

HAMBURG

BERLIN

DEUTSCH-KOLUMBIANISCHER  
FREUNDESKREIS

HANNOVER

KÖLN  
BONN

FRANKFURT

STUTTGART

MÜNCHEN



## " KOLUMBIEN AKTUELL "

Mitteilung des DEUTSCH - KOLUMBIANISCHEN FREUNDESKREISES e. V.

---

### IMPRESSUM

#### HERAUSGEBER:

Deutsch-Kolumbianischer Freundeskreis e.V.  
Zweigstelle Stuttgart

#### VERANTWORTLICH:

Karl Kästle  
Heinlesberg 8  
7000 Stuttgart-75  
Tel.: 0711/475446

Erscheinungsweise: 4 x jährlich

Die "KOLUMBIEN AKTUELL" wird an Nichtmitglieder zum Selbstkostenpreis von DM 4,-- (plus Versandkosten) abgegeben. Mitglieder erhalten "KOLUMBIEN AKTUELL" kostenlos.

#### Bankverbindung:

Darlehnskasse im Bistum Essen e.G.  
(BLZ 36060295) Konto-Nr 1347 unter  
Hinweis: Abonnement "KOLUMBIEN AKTUELL"

#### PUBLIKATIONEN:

Übernommene Publikationen, ebenso Meldungen einschlägiger nationaler und internationaler Nachrichtenagenturen sowie namentlich gezeichnete Beiträge, geben nicht unbedingt die Ansicht des Deutsch-Kolumbianischen Freundeskreises wieder.

Sämtliche Publikationen in "KOLUMBIEN AKTUELL" sollen dazu dienen, den Freunden Kolumbiens in Deutschland Informationen zukommen zu lassen, die vorallem hier in Europa über Kolumbien geschrieben wurden.

Meldungen und Berichte die den Tatsachen nicht entsprechen, können vielleicht auf diese Weise besser erkannt werden.

Falls Informationen unrichtig sind, wäre es gut, wenn dann die Autoren entsprechend angeschrieben würden.

Für eventuelle Fehler bei Übersetzungen, kann keine Haftung übernommen werden.

Für jeden kolumbienbezogenen Artikel sind wir dankbar, den Sie uns zusenden.

REDAKTIONSSCHLUSS: für die nächste Ausgabe 15.09.89

#### Wer und was ist der Deutsch-Kolumbianische Freundeskreis e.V.?

Er wurde am 5. August 1981, dem 443. Jahrestag der Ankunft von Nikolaus von Federmann in Rioacha, auf Initiative des Kolumbianischen Botschafters, Dr. Mariano Ospina Hernandez, in Bonn gegründet. Er ist im Vereinsregister in Bonn eingetragen und als gemeinnützig anerkannt.

Er verfolgt in gemeinnütziger, nicht gewinnorientierter Weise das Ziel, die Kenntnisse über Kolumbien und Deutschland zu erweitern und die freundschaftlichen Beziehungen zwischen den Bürgern beider Länder zu vertiefen. Insbesondere sollen Vorhaben auf dem Gebiet der Kultur, Wissenschaft, Studentenaustausch, Sozialwissen u.ä. gefördert werden. Angestrebt wird auch eine objektive Berichterstattung der tatsächlichen Verhältnisse in beiden Ländern durch die Medien.

Die Mitgliedschaft steht allen Bürgern und Institutionen offen, die sich mit den Zielen des Vereins identifizieren. Sie ist weder an Nationalitäten, Parteien oder an Konfessionen gebunden.

# Deutsch-Kolumbianischer Freundeskreis e.V.

Deutsch-Kolumbianischer Freundeskreis e.V. - Zweigstelle Stuttgart  
Karl Kästle · Heinlesberg 8 · D-7000 Stuttgart 75

12.07.89 kst

## Veranstaltungen/Sehenswertes

02.09.89 20.00 Uhr DKF-Treffen im  
unteren Gemeindehaus St. Michael  
Erdbeerweg 28  
Stuttgart - (Alt) Sillenbuch  
Vorbereitung zur "Fiesta Andina"  
sowie Information/Geselligkeit

23.09.89

"FIESTA ANDINA"

Turn- und Festhalle, Spitalwald 1  
Stuttgart-Sillenbuch  
Einlass: 19.00 Uhr, Beginn 20.00 Uhr  
unter Mitwirkung der

- "COMBO LATINO"
- Folklore Darbietungen u.a.
- Musik und Tänze aus Bolivien  
präsentiert durch die Gruppe "LLACHTAYMANTA"
- Tango Show
- Gesangsgruppen

Die Tische sind nummeriert. Platzreservierungen  
und Vorbestellungen bis spätestens 9.9.89  
direkt bei: Karl Kästle

Heinlesberg 8  
7 Stuttgart-75

Tel. 0711/47 54 46

per Post + Verrechnungsscheck oder per  
Überweisung auf das Konto 169868-700 Kästle  
Postgiroamt Stuttgart BLZ 600 100 70  
mit Hinweis Eintrittskarten "FIESTA ANDINA".  
Ab 4 Karten werden diese per Post zugeschickt.  
Telefonische Bestellungen müssen bis 9.9.89  
bezahlt sein. Eintritt DM 16,--.

Der Erlös dieser Veranstaltung dient der  
Finanzierung eines sozialen Projektes in  
Kolumbien.

## Bücherneuerscheinungen

"GENERAL"

von Garcia Márquez über den Befreier  
Simón Bolívar  
Kiepenheuer & Witsch Verlag  
erscheint voraussichtlich: Anfang 1990

"Auskunft über  
Esters Verwandte"

von Luis Fayad, Bogotá  
Lamuv Verlag

"CHRISTOPHER KOLUMBUS"

Pop-up-Bücher  
Kolumbianische Verlagsgruppe Caravajal  
Carlsen-Verlag

"Fische und andere  
Wasserbewohner"

Pop-up-Bücher  
Kolumbianische Verlagsgruppe Caravajal  
Xenos Verlagsgesellschaft



## BUSCANDO A JUAN VALDÉS QUE, INDUDABLEMENTE, EXISTE

Vive en Medellín y se llama Carlos Sánchez Jaramillo, pero la verdad es que cualquier colombiano lo es. Un paseo por la planta liofilizadora más grande del mundo

**Q**UIERO darle al café lo que es del café.

Como se lo dio Juan Sebastian Bach con su «Cantata», o Goldoni con su «Bottega del café», o Kant, que le amó desde sus largas soledades, o Quincey, o Disraeli o Napoleón, que incluso dijo, en medio del fragor de la batalla, lo que sigue y aquí anoto:

El café fuerte en abundancia me hace muy vivaz. Me inspira ardor, me da fuerza y hasta un suave dolor que no deja de causarme placer. Prefiero sufrir a ser insensible.»

Palabra de Bonaparte, que en éstas y otras cuestiones no se equivocaba nunca. O el propio Voltaire, que se tomaba veintidós tazas de tinto al día mientras escribía o miraba los árboles que había más allá de su ventana de otoño, en Francia.

—Además, usted se llama Medina.

—Me llamo, sí señor.

—Lo que le obliga a conocer esta joya que debe anotar inmediatamente y que está en nuestra biblioteca: «De las pruebas y demostraciones más fuertes en defensa de la legitimidad del café», escrito por un jeque de Medina llamado El Kader Ansari, Jazariel Ambari, que en su idioma quiere decir «Esclavo de aquél que puede más»...

La historia del café en mi viaje a Chinchiná, en este día de sol rabioso que tuesta las piedras como si fueran granos de café. Bueno, yo, al detenerme, queriendo, en esta historia, no hago más que asomarme a lo que es en muchas ocasiones la propia fuerza del periodista, su otra sangre: el café. ¡Qué sería de nuestras redacciones, de nuestras mesas de trabajo sin su humeante presencia!

—Y también está la variedad Colombia, que ya es nuestra, y que está utilizándose desde el 1970...

Sé también que hay un satélite que espía a la Broca que llega. Conozco la dimensión y hasta el perfil del insecto y el hongo que habrá de luchar con ella. Sé que cada diez años se publica una especie de manual del café, en el que se actualiza todo lo que haya sobre el tema. Veo desde mi ventana, de paso, cómo un perrito mea una matita de café. Hombre, claro, me dirán más tarde cuando protestó.

Colombia consigue siempre el café de más alta calidad del planeta. Un día, lo leo en las leyendas, «vieron un platillo que venía de otros mundos, claro, detenido en lo más alto de un cerro donde crecía el árbol del café. Estubo sólo unos minutos. Cuando subieron a ver qué era aquello, vieron sólo tierra quemada y diez árboles de la especie Katurra arrancados, eso sí, suavemente, como por mano no humana. En la noche se veía brillar el pezón de la colina donde estubo el extraterrestre. «Ya estarán haciendo café en las estrellitas», comentó. Es una buena historia. Tengo que preguntarle a Juanjo Benítez un día sobre el particular. «¿Sabes si los marcianos toman café?» Demostraría su talento, también, que escriben versos, hacen canciones, esperan y aguantan. Ya llegarán los datos fidedignos, mañana en Bogotá, en el despacho, les vengo avisando, de don Jorge Cárdenas. Hoy anoto las palabras del diccionario de urgencia —glosario le llamaríamos—

del café: «El almácigo, la chapola, la arroba —el mismo peso que la nuestra, algo más de doce kilos—, lo que es un beneficio, los tipos de café, todos, el que está aún encerezado, el cortado listo para lavar, el café en almedra, el exceiso —el que es el mejor de los mejores para la exportación—, el pintón, que ya madura el pergamino seco, listo para ser trillado, el requintado, el descafeinado, el soluble, lo que es el Elba, el guamo que da sombra a los cafetales, fun-da-men-tal, la guardiola o el aparato mecánico para secar el café, la guayaba, el ripio que es el café no bueno, pequeño, peor aún que la pasilla, la mitaca, que es la cosecha del café, la molida y el mucílago o azúcar que cubre todos y cada uno de los granos de café, la película, el patio, la culpa, la retención y el reintegro...

—¿Y cómo es el cafetalero? ¿Cómo es el hombre del café?

—Es un hombre bueno, que ama el campo y que sin vivir con dispendio, vive bien y tiene su vida generalmente asegurada. Su sentido familiar es formidable. Es pobre y digno a la vez. El maíz o la papa no le dan lo que le da el café. Sabe que tiene en su zona, y gracias a lo que cultiva, carreteras, escuelas, centros médicos, cines... Ése es el hombre de toda esta zona, verde en el mapa, que viene de Medellín, y va hacia el Sur, hacia el Quindío, Rosaralda, Antioquía, Caldás... «Ahí está casi el sesenta por ciento de la cosecha colombiana»...

—Luego están los antioqueños, que son como de otra forma. Emprendedores aventureros, muy francos, un tanto exagerados, «echaos palante», religiosos, familiares también, porque el hijo continúa el trabajo del padre y aprenden a manejar sus aperos.

Huele a la flor del jazmín del café, como el jazmín, sí, pero más moreno.

Flor campana. Me hablan de «los grupos de amistad» que se reúnen en casa de cada uno, a la semana, cuando tienen que hacerlo para tratar de sus temas, las familias de cada vereda. Huele a saco de fique, que es un olor campesino. Los rastrillos se doran sobre la pava dorada al sol. El oscuro ripio, «que no sirve para nada, como en el verso». Sesenta profesionales estudian, en este Centro de Investigación, todo lo que hay sobre el café. Incluso estudian los vientos, orientan sus parabolos, avisan de las tormentas.

Don Fernando Saiz, que es colombiano, pero que tiene el rostro de un viejo caballero español de los cuadros de Velázquez, me cuenta y me enseña, y no acaba, y atiende a todos con una cortesía no habitual. A él le pregunto sobre lo divino y lo humano del café, y él me cuenta, sin que le tiemble la voz, como quien bien conoce lo que nos ocupa y nos preocupa:

—¿Quién sería, Fernando, el músico del café?

—Hay un bambuco que se llama «Sangre de café», de Carlos Botero Henao, con letra de Iván Cocherin... y hay otra canción que se

llama «Mi cafetal», de la que es autor Crescencio Salcedo... Y si entramos dentro de la música clásica, que se llama culta también, no se puede olvidar la «Sinfonía del café», del artista de Antioquía Fabio González Zuleta...

Claro que todo eso y más lo cuenta el historiador del café, que es sin género de dudas don José Chalarca.

En su fuente beberé. Y así sé también de los cuadros de Alipio Jarmillo, del de Caldas, Ramírez Castro o del mismo Gonzalo Ariza con su «Adiós al café» inolvidable. Y también que el mejor novelista del tema se llama Lizarazo, muerto hace más de veinte años, que escribió La Cosecha, que encontraré en alguna librería de viejo en Bogotá. O aquel premio Nadal que yo bien recuerdo, Manuel Mejía Vallejo, con su Al pie de la ciudad, ¿recuerdan? Y está el café en la literatura de hoy, en los periódicos de hoy, en las radios de hoy y hasta en las buenas fotos de Luis A. Ramos, que aunque amarilleen, son únicas, aguantando el paso de sus más de cincuenta años...

—Claro que, para colección, la de Jaramillo, que tiene más de veinte mil fotos del café y que con frecuencia pasean por el mundo...

Claro, no hay foto mejor que aquella —ésta— que aún vive. Y así sabré que Juan Valdés se llama de verdad Carlos Sánchez Jaramillo, que es de mi quinta, o sea, que va camino de los cincuenta y cinco, y que en este viaje me voy a quedar con la gana de darle la mano a la puerta de su casa en Medellín. Almuerzo con los japoneses entre reverencias, me entero de que los veinte mil sacos de café que se llevaban en el setenta ya van hoy por los quinientos mil... Y mañana sabré, en el despacho de Cárdenas, el gerente general del Café, cómo han llegado al «sumum», que es el de inventar la lata que mantiene el café caliente, una taza íntima, para uno solo, gracias a una pila de urgencia que se acaba con su consumo. Son unos genios; van a acabar con el cuadro, como decimos los andaluces. Y aprendiendo que en la hermosa planta liofilizadora, que visitaremos más tarde, les veré —ya que no están permitidas las fotografías— dibujar la entraña de la fábrica impresionante, como quien copia un paisaje!, sin dejar de sonreír. Probamos café en el laboratorio, lo paladeamos, cruje el bejuco, la tarde se pone de plomo —sayonara, sayonara—, leo el poema a una taza de café de Joaquín Rebollo, poeta de Popayán, que me fotocopian mientras fuera llueve el mundo, entro incluso en la cámara fría —cuarenta grados bajo cero—, y veo al final cómo ochenta mujeres, ya en la empacadora, a mano para que el café no pierda su sabor artesanal, limpian y clasifican en este momento los granos de café que habrán de salir camino —por ejemplo— de Polonia, vía puerto de Buenaventura, en este preciso instante. Hay un fragor de suspiros y de máquinas y un como polvo de oro que flota alrededor. Ha caído la noche del todo, de pronto, entre relámpagos, y yo vuelvo a Bogotá con un grano de café en el paladar...

Mañana será otro día.

Tico MEDINA  
Enviado especial



# ¡VIVA CARTAGENA DE INDIAS!

«Ésta es, sin género de dudas, la ciudad más hermosa de América y una de las más fascinantes del Planeta Tierra, aquí donde la belleza es además cuestión de Estado»

EN tanto espero el avión -Avianca, líneas aéreas de Colombia- de enlace, que me ha de llevar desde el aeropuerto de El Dorado, en Bogotá, hasta Car-

tagena de Indias, porque yo quiero entrarle a Colombia por su parte más dulce y más bella, un español viajero, un joven arqueólogo que va a Barranquilla exactamente, me pregunta:

-¿Viene usted a contar lo del volcán de Galeras?

-No, vengo a contar Colombia en general.

-Es que el Galeras está estallando. Se va a romper cualquier día de éstos.

-No, yo me voy a Cartagena de Indias.

-¡Es hermosa, sí, esa ciudad!

-Es la ciudad más hermosa de América, sin ningún género de dudas, cosa que ya está demostrada; lo que estoy intentando explicar es que, a su manera, también se trata de una de las bellas ciudades del mundo.

Y continuo viaje. Ya sé lo del Galeras. Claro que lo sé. Pero es que la última visión que el enviado especial había tenido y contado de Colombia fue tras el volcán Nevado del RUI. Acompañé a la Reina Doña Sofía en los helicópteros militares erizados de ametralladoras que la traían hasta el corazón del drama de Armero, una lengua de cemento y sangre sobre los bellísimos campos del Edén. Fue aquél un viaje un tanto triste, en el que, sin embargo, ya parecía florecer la esperanza. Recuerdo que cuando llegábamos a los campamentos de refugiados, ya crecían las flores salvajes de la América viva, sobre lo que había sido uno de los más grandes cementerios de la tierra. Más de 20.000 muertos.

-¿Y dónde está la tumba de la niña Omayra?

Pregunté entonces.

El piloto me la señaló con el dedo, a voces, volando bajo desde el helicóptero de color caqui, junto a los edecanes del presidente Betancur entonces, con sus carpetas y sus cordones colgados del hombro, y con los representantes de la Cruz Roja Española. Había un trozo de verde, unas estampas y unas velitas encendidas, que se veían a lo lejos, pero no demasiado, para que el viento del helicóptero no las apagara, sobre aquel lugar en el que una niña colombiana, una «gaminá» bella y morena, sorprendió al mundo entero sonriendo y pidiendo paciencia, con la cintura quebrada y la muerte sentada entre los camarógrafos de la televisión, con los pies en el barro, esperando que los reporteros terminaran su misión para hacer ella la suya. Por eso no quiero ver los vapores del Galeras, abajo, cerca del Ecuador, allá por las tierras al sur de Pasto, donde se habla, por cierto, el mejor castellano antiguo de América. Y eso que se mueve la tierra, que la ceniza ha cubierto los árboles del mango y que no hay agua que llevarse a la boca. Agua de beber, digo, que la costa Pacífica, una de las grandes salidas ya presentidas de Colombia, y de lo que hablaremos más adelante, está cerca.

-Y eso que el Galeras es un volcán que no ha dejado de dar sus disgustos. Incluso ya está en los papeles de la Conquista, de hace más de cuatrocientos años.

-Bienvenido a Cartagena. Está usted en su casa.

Sé que lo estoy. Me lo dirá Fabián de la Espriella, que es el gran gerente de Avianca, en su ciudad. Su ciudad que es un mundo. Cierro los ojos, aspiro el olor de la fruta y la cienaga que tanto desmayaba a Gabriel García Márquez -ya salió Gabo, pero no hay más remedio-, y ya está aquí el calorcito salino, húmedo, de la mar de los piratas y los alcatraces. Bendito sea. De repente, todas mis heridas se cierran, mi corazón se temple, deja de golpear como un martillo sobre la hojalata de mi cuerpo serrano... el mediodía está espléndido.

-Porque está usted en su casa, amigo mío, que no en vano usted tiene, además, la llave de oro de la ciudad.

¡Cartagena de Indias! Claro que la tengo.

Aquí estuvo un servidor, la última vez, como jurado del concurso de las «Misses» de Colombia, y por entonces escribí aquella historia, «Cuando la belleza es una razón de Estado». Y lo era y lo va a seguir siendo. Porque no es fácil emitir veredicto cuando cualquier mujer es bella en Colombia. Por ejemplo, ésta misma. Ésta. Vamos a mirarla despacio, aunque vaya deprisa.

-Aquí tiene usted que caminar tranquilo... La prisa se queda fuera, amigo mío.

Pero la veo. La anoto, incluso, en la libretilla. La boca como fruta de sandía, roja, brillante. La cintura breve, casi de miriñaque, la cadera -perpetua- de mulata. La color, canela, del café -de Colombia- tostado levemente, al sol, antes de que se le caiga el pergamino. Los ojos... -¿me permite?, sonríe la mulata:

-¿Azules?

-Sí señor, azules... como los de mi padre.

Tierra ésta de piratas. Y de conquistadores, de ayer, de hoy y de mañana. No hay que dudarlo, el mestizaje. Blas de Lezo, el español tuerto, manco y cojo, que tiene estatua en una plaza al paso -el grande-, y hasta Alejandro Obregón, uno de los más grandes pintores de las Américas -ése es su estudio, que tiene las ventanas cerradas al océano precisamente- tienen los ojos azules también. Ya llegaré a su casa en su momento. Por lo pronto, la cartagenera linda. El pie ancho y grande, la elegancia natural de la calle y de las razas mezcladas. Una sonrisa como un relampago. La oreja breve, la nuca ardiente. Le suda el labio superior un poco, suena una música de paso.

-¿Vallenato?

-Vallenato, que está terminando estos días la competición anual, pero éste es todavía el vallenato del año pasado.

La mulata se vuelve con su blusa de flores, y su bonito reloj japonés -esos son, insistiré, los que están haciendo de verdad el noventa y dos-, y entre otras cosas, son dueños aquí en Colombia, hasta de las esmeraldas de Muzo-. Menos del corazón de esta muchacha, que sólo les ha dado la muñeca, y que encima lleva en la cabeza un canasto redondo y mágico, como de lienzo de Gauquín, de frutas que te caes si las hueles. En su punto, como su boca, quizá como su íntima fruta de

amor.

-Cartagenera -digo, jugándome poco en la pregunta-, ¿no?

-No, señor; cartagenera de día, palenquera de noche, que es de

donde soy. Acabo de bajarme del busito y vengo de Palenque a vender mis frutas, mango, sandía -otra vez el mango, de mi puño y letra-, banano que ustedes llaman plátano, mandarina dulce, lo que quiera, a su servicio...

-¿Y es verdad que ustedes tienen al hombre descansando en la hamaca de su casa de Palenque, todo el día, para que descanse bien, mientras ustedes venden fruta en Cartagena?

-Así es, señor. El hombre, que descansa de día, para que cuando nosotras volvemos a la noche, le toque el turno.

-Claro, trabaja de noche.

-Sí, pero en la hamaca, trabaja para el amor, para su esposa...

Olé su cuerpo. Y además, es cierto. La fruta de día, la fruta de noche. Catalina -que así se llama la cartagenera-palenquera, que hasta tienen su propio idioma y todo, muy discutido por cierto-, como se llamaba la india de la historia de la Conquista, que tiene monumento de escultor, y español, por más señas, desnuda frente al océano, se me va, moviendo el mundo, todo el planeta, a su paso.

-¿Y cuántos años tiene, Catalina?

-Llámeme Lina, señor, que es más dulce y más corto. Tengo quince años y tres hijos, señor, y quiero a mi hombre.

Bueno, pues se trata, para empezar en Cartagena, en el tiempo del desamor, de una sencilla historia de amor. Tiene alrededor de ella un cierto sabor a vainilla y alhelí. Y también a limón partido -caribeño-, de los que se esconden con una redecilla, para que el zumo verde no se les vaya. Todavía volverá otra vez la cabeza, cuando insisto al acompañante fiel, el leal, que viene a recogerme:

-¿Y a esta mujer, habrá hombre que le quite el sueño?

Viva, lista, rápida, culta de la sangre y del amor, y de la «tele» caribeña de cada día, la mulata Catalina, canela y azul, me dirá bajando los ojos y sería como un dominico de los que vivían antes en el Palacio de la Inquisición, hermosísimo por cierto, precisamente donde está hoy, gracias a Dios, la Real Academia de la Historia de Cartagena:

-A mí quien me trae sin sueño es un españolito que se llama Perico...

-¿Perico? -Está claro que siempre hay un español en estas historias, me digo para mis adentros, con un algo de orgullo.

-Sí, Perico Delgado, el ciclista que no nos deja dormir a los colombianos... ¿Y sabe usted por qué? Porque aquí la bicicleta es el sueño del que no tiene nada, y porque además, da otra imagen, nueva, de Colombia en el mundo...

Todo es posible en Cartagena de Indias. Frente al monumento de los alcatraces, el único monumento que vuela en el mundo, levanto mi voz y grito:

-¡Viva Cartagena... de Indias!

Para que se sepa.



**H**ACE años —tantos, quizá, que algunos de ustedes, mis lectores, ni habían nacido siquiera, como pude comprobar hace unos días en un breve viaje a París durante el cual un grupo de jóvenes que volaban a Nepal se mostraron muy interesados por estas crónicas de América— el periodista visitaba Etiopía, alcanzando, en una de las etapas de la ruta inolvidable, los altos montes en los que un día se descubrió el café. Es allí donde conocí al pastor envuelto en telas rojas, tan alto casi como un masaya, de aire solemne, que se apoyaba en un largo bastón de peregrino. Sonreía el príncipe de la sangre, desde su altura de jugador de baloncesto, y saludaba ceremoniosamente a los turistas, cuando, como ya era habitual, le hacían los honores de la presentación.

—Este es un noble pastor etiope, descendiente directo de aquel otro llamado Kolda, que un día hace siglos, miles de años, encontró el café por casualidad.

Porque la historia es muy simple. En la lejana Abisinia había, como hoy, grandes rebaños de cabras —recuerdo desde aquí, ahora mismo, las mejores cabras del mundo, que son las que hay en mis cercanas tierras de Iznalloz, en la provincia de Granada— pastoreadas por altos etíopes, allá donde se puede alcanzar el cielo con la mano, por encima de los 1.500 metros. Aquellas cabras, cuando comían de una hierba que daba un como fruto de botones rojos, se volvían como locas —o sea, locas como cabras, que ya lo dice la voz popular, siempre tan sabia—, saltando como atletas olímpicos, brincando en el aire limpio de la mañana y hasta «parecían poseídas por un diablillo alegre y maravilloso». Extrañado el pastor, llamado Kolda —su nombre ha pasado naturalmente a la historia y ha sobrevivido a todos los avatares de las guerras y de los tiempos—, contó lo que vivían sus cabras a uno de aquellos altos monjes que vivían a la sombra de sus sombreros coptos —en las cuevas de oro arañadas en las montañas de arena—, y este fraile trató de ver de dónde venía el secreto, sencillamente haciendo infusión de lo que el pastor traía en la mano, hirviendo el arbustillo como la sangre. Pero aquello sabía mal y el copto lo arrojó entonces al fuego siempre encendido —que las noches etíopes son frías por encima de los 1.000 metros, y si no que se lo cuenten a los reporteros que han hecho el camino de Eritrea con los insurrectos—, despedido. Pero es el caso que aquellos granos, en contacto con la brasa, impregnaron el aire de un «dulce, distinto y fascinante olor, hasta entonces nunca conocido», un aroma moreno —diré yo— de difícil explicación, adquiriendo en su contacto con el fuego como un aspecto de grano quemado, oscuro y duro, que cuando dejaba de arder, colocado en el fondo de una taza de vieja plata de las de entonces, llegaba a producir incluso un raro brebaje que, al beberlo, hacía que el fraile se sintiera más joven, como remozado, y sobre todo «con mucho más tiempo para usar de sus oraciones ante Dios y sus dorados santos de la capilla de la montaña». Dicho y hecho. Había nacido el café, que estaba sobre la piel de la tierra desde que Dios lo hizo, pero que hasta mil años después no pudo ser descu-

## ¿LE PROVOCA UN TINTO?

Invitación constante —la frase más usada del país— para participar en la ceremonia tradicional de la toma de café —«el mejor del mundo»—, por un lado, y la gran riqueza nacional de Colombia, por otro

bierto por los hombres, gracias a la alegría de la cabra que cuando mordía el arbusto, en su diario desayuno, se mostraba tan alegre, juvenil y saltarina.

Largo prólogo —necesario— si tenemos en cuenta que el café merece en esta crónica de Colombia un tratamiento especial, porque es el café de Colombia, sin género de dudas, uno de los mejores del mundo, por no decir el mejor, y forma parte de su paisaje, su paisaje, su historia, su filosofía, su riqueza, su literatura, su música, su vida y hasta su muerte. El café es Colombia misma, y no habría una buena crónica de este inmenso país —que me subyuga, como ya han notado ustedes— sin que nos asomáramos con primor, amor y rigor a este grano minúsculo que mueve el mundo, y que incluso ha llegado a cambiar la ceremonia del té a los japoneses, transformando su hora de mágica contemplación y rito familiar en la ceremonia del café, como podré comprobar, porque habré de visitar Pereira en compañía de un grupo de hijos del sol, correctos, reverenciantes, buena gente de ojos oblicuos, que se mostrarán tan fascinados, todo el tiempo, por algo que está haciendo cambiar sus viejos hábitos.

Ésta es, pues, la crónica del café, dentro de la otra crónica de Colombia, que no en vano si usted pregunta por Colombia, las gentes de mala condición dirán aquello tan poco original de «cocaína», cuando usted, si es un bien nacido, deberá decir, cuando le pongan sobre la mesa el nombre de «Colombia», lo otro que aquí titulamos de:

—Café.

Tanto es así, que cuando va usted de la Ceca a la Meca de este país, vaya donde vaya, sea la hora que sea, la mañana, la tarde, la noche, siempre encontrará por allí por donde arrastre su sombra luminosa, alguien que le pregunte con ese dulce castellano que usan los colombianos, para escribir y para hablar:

—¿Le provoca un tinto?

Que quiere decir, traducido a nuestro idioma cotidiano y español:

—¿Se tomaría un café colombiano?

Yo ya conocía la pregunta, así que siempre me provoca, y además me gusta mucho escucharlo, por ejemplo, en la casa del maestro pintor-torero Palomo Linares, sobre el paisaje de la fresa y el cereal de Aranjuez, que no en vano es el esposo de Marina Danko, una de las más bellas representantes de la hermosura de la mujer colombiana en el mundo.

—¿Te provoca un tinto, Tico.

Y me provoca, ¡vaya si me provoca! No había, pues, Colombia sin asomarse a este pocito pequeño y oscuro, casi un dedal, colocado en el fondo de una taza de buena cerámica blanca y popular, tan negro casi como un ágata quieta en la que se esconden sueños y quimeras, palabras y conversaciones, diálogos y soledades. De todo esto y de más me voy enterando mientras vuelo a Pereira esta mañana de nubes, recordando aquel viaje que años atrás hice formando parte del séquito periodístico de la Reina Doña Sofía,

cuando vino a ver de cerca, y a traer también la ayuda necesaria, lo que había ocurrido en Nevado del Ruiz, con aquella breve escala con misa de funeral en la dulce Pereira,

de los campos naif, del pintor de Vélez Málaga. Evaristo Guerra, según me trae noticia un periódico colombiano sobrevolando América. Repaso aquí también el *Diccionario de sinónimos de la lengua castellana*, recopilado pacientemente por el profesor Mateo, que siempre me acompaña pero que nunca consulto, escudero azul de mi maleta de mano, y compruebo que Provocar: incitar, originar, instigar, inducir... también insultar, retar, desafiar, arrojar, vomitar, ocasionar incluso... Pero lo cierto es que esta provocación es más íntima, más femenina, más dulce y tiene hasta un poco «como-de-sexo-en-el-fondo-de-la-taza». «Esa mujer me provoca mucho», dicen, y es verdad, que no en vano el café tiene también mucho de amor y de requiebro. Leo al tiempo todo lo que José Chalarca ha escrito sobre el café, que no es poco, desde aquello de «La historia fabulosa de una taza de café» hasta «El café en la vida de Colombia», y folletos, y revistas, y tratados, y estudios a computador de esta riqueza colombiana, que por otro lado mueve el motor del mundo entero. Que no hay más que repasar algunos datos a mano que luego ratificaré con el gerente general del Café, el gran don Jorge Cárdenas, en su hermoso despacho de Bogotá, y que me daría la oportunidad también de conocer a uno de los pilares de la economía de este país en todos sus aspectos.

«Para empezar, te diré que soy muy viejo, que nací —dice el café de su propia voz en este librito biblia que trata del importante tema— mucho antes de que los hombres inventaran los siglos. Porque yo soy el café, esto es, el árbol que produce los frutos de los cuales se extrae el café...»

«Tú que me tomas a diario, tal vez nunca te has preocupado de saber quién soy... Pues te diré que he tenido que recorrer un largo camino para llegar hasta tu mesa y poseo una historia que se remonta muchos siglos atrás del presente...»

Luego vendrán las cifras formidables. La superficie de Colombia es de 113.891.400 hectáreas, la zona cafetera abarca cerca de cinco millones, y de estas cinco, la geografía apta para el cultivo cafetero es solamente de un 21,8 por 100, o sea, que 1.009.579,2 hectáreas son cafetales...

Dieciocho de los veinticuatro departamentos del país son cafeteros. Y anoto los nombres de Manizales, Sevilla, Armenia, Calarcá, Pereira —hasta donde llevo en unos minutos, más concretamente hasta Risaralda mismo—, Caicedonia, Santa Rosa de Cabal, San Vicente de Chucurí, en los Santanderes, Charral, y hasta Quimbaya. Conozco los nombres de las veintiséis plagas que lo atacan, incluso sé que hay una hormiga que se llama Esperanza, cuando debía denominarse desesperación, que no es lo mismo, y por fin, el avión, de forma valerosa, rompiendo el cinturón de nubes, me deposita, gracias a Dios sano y salvo, en el aeropuerto de Pereira, el corazón del café colombiano.

**Tico MEDINA**  
Enviado especial



**S**E busca al cura Manuel Pérez, también llamado Poliarco. Es un sacerdote español, que vino por Colombia hace años junto a otro cura, Domingo Lain, muerto

Desde la montaña que rodea la capital colombiana entre presidentes ven en sus bunker cómo pasan cargadas de eucaliptus, los ex gente las «flotas» de pasajeros...

en la sierra en el año setenta y cuatro, en las crestas abruptas de Anorí, por tierras de Antioquia, fusil en mano. Murió Lain, y Manuel Pérez sigue en la sierra al frente de los del Ejército de Liberación Nacional. He preguntado por él, allí donde hay que hacerlo, filtrando el deseo de verle entre compañeros, viejos amigos de la guerrilla. Ahora piden por su cabeza, viva o muerta —como en los viejos pasquines del Wanted de los forajidos del Oeste— del orden de unos tres millones de pesetas, digamos que diez millones de pesos colombianos de curso legal hoy.

—Hemos visto los carteles fuera de Colombia... arriba en Cucutá y en Cucaramanga...

—Un cura, otro cura ahora español en la sierra, como Camilo —opino.

—Como Camilo, no. Camilo era otra cosa. Camilo se murió sin llevar sangre en las manos. A Camilo le quería mucha gente, todos podemos decir. Cuando encontró el final en Santander al norte de Colombia, no había matado a nadie nunca.

Camilo era otra cosa. Ya escribiré despacio un capítulo entero sólo para él, que hoy es una institución, una leyenda, el nombre a la puerta de escuelas e institutos, en tantos otros lugares de Colombia. Cuando yo supe de él, fue tras su muerte, y hasta su muerte viajé hace tantos años, buscando la sombra luminosa de Camilo Torres, el cura colombiano muerto en olor de revolución hace tantos años.

Hoy, tengo mucho Bogotá que contarles sencillamente viéndola, viviéndola. Belisario y Pastrana —dos ex presidentes— miran la capital abajo, desde su casa vigilada que trepa en el monte entre eucaliptus. Esa es como la otra montaña norteamericana de los presidentes, sólo que ésta no tiene su perfil tallado. Atardece del color de la sangre en Bogotá. En la televisión Canal Siete, el padre García Herreros vive su larguísimo y espléndido y emocionante Minuto de Dios desde hace no sé cuántos años. Hace fresquito. En «La Barra» se reúnen los españoles —a los que tanto amé— para hablar de toros, entre carteles, aporreados, heridos por la nostalgia.

A la puerta de la casa del embajador americano, arriba en el monte, en la fortaleza, hacen guardia los marines. Ya se ha bajado hoy la bandera de las barras y las estrellas. Anochece, ya les digo. Caminan gentes buscando el café concierto. Dos letreros en la calle —ya saben la adicción que tengo al grafiti—: «Libertad para comer»; otro: «Nos están robando nuestro petróleo». Una ventana con una «tele» encendida, en este país de mucha televisión. Se llama la historia de esta hora «Cómo hacerla entender que la amo». Otro: «Garzas al amanecer». Japoneses cansados regresan de los lianos orientales, diciéndote en un español correcto:

—Pax y éxito.

Que es el tema del joven emperador. Un moro rico va a comprar a la galería Arrazuriz una escultura tairona valorada en, como poco, seis mil dólares. «Es auténtica», dice la chica que la vende en el hall del hotel. El pia-

## BOGOTÁ: EXTERIOR, NOCHE

nista, ese pianista que siempre acompaña a los reporteros solitarios en los descansos cuando llega la hora del bajonazo, interpreta «Somos novios», de Armando Manzanero. Repaso «La República», que antes era «Diario para godos», lleno de noticias económicas. Bush acaba de pedir en el Congreso americano ni más ni menos que veinte millones de dólares para ayudar militarmente al Ejército contra la droga, en la lucha a muerte contra los narcotraficantes. Un compañero me descubre, contento, cuando pregunto por el paisaje político de cara a las próximas elecciones.

—Puede ser Ernesto Samper Pizarro el próximo presidente... Si no, el hermano de Daniel, el que quisieron matar a balazos en el aeropuerto. Su nombre está muy en lo que es el corazón de la gente y además es un político joven, honesto, con ideas claras, muy progresista...

Camina torpe tras la balacera feroz, pero su corazón ha superado el mal trago. Atención al nombre, uno de los más fuertes en lo que aquí se llama el «abanico presidencial» para el próximo año. Las elecciones ya enseñan los dientes. Hoy hay un chiste de Mingote, el maestro, en la Prensa de esta mañana. Un dato curioso: el ministro de la Guerra creo que se llama Paz. Hay silencio en la montaña. Están callados los fusiles. Espero que dure mucho. Huele a la fritanga entre la 68 y la 13. A los catorce meses de mandato, el alcalde Andrés Pastrana, el «mayor municipal» de Bogotá, cambia las gentes de su equipo. También decían que podía llegar a presidente. Aún le dura el resplandor de aquel secuestro sonado. Pero lo tiene difícil. Le recuerdo recibiendo el Premio Rey de España, en Madrid, de manos de Don Juan Carlos. Bavaria cumple cien años, desde que vino la cerveza de tan lejos. Un dato que traen los periódicos hoy mismo: «Alfonso Herrera es el nombre, sin embargo, del español que trajo la primera cerveza hasta América, con la Conquista». De eso hace más tiempo. Escucho, creo que es Radio Libertad, en el coche. «Dos hermanos de Boyacá, uno de veintiséis y otro de veintiuno años, mueren en la convergencia de las calles 12 y 15, con los largos cuchillos de matar ganado» apretados en las manos. Es liberado en Huila el corresponsal del «Tiempo». «Desde las estribaciones del río San José, la enviada especial María del Rosario Arrazola», sonríe en la televisión, entre fusiles. Mañana paseará las casetas de libros usados de la calle 19, que continúan a pesar de la prohibición municipal. La vidente Regina Once, presidenta y madre del Partido Meta Política recibe en su casa en los ratos de trabajo.

—Es riquísima. Una mujer muy interesante, en lo que cabe. Yo diría que más que pintoresca, porque en las elecciones se presenta a presidente, y la votan mucho.

—Pero no sale nunca.

—No sale, claro.

—Es lo malo de los videntes, de los que

leen el destino, el futuro de los demás, que no saben leer el suyo... si no, ¿para qué presentarse?

De cajón. Noche ya, charlo un rato con Paco Gil Tovar, el cate-

drático granadino que es una institución en toda Colombia, que vino hace muchos años con una asesoría cultural, cargado de ideas de teatro y es hoy uno de los hombres que más saben de arte en todo el país. Ha sido rector, decano, profesor emérito, todo. Ha escrito treinta libros, es doctor «honoris causa» —tan pequeño y tan grande— con el corazón vuelto ya totalmente hacia España, hacia Granada, donde ya es sólo una querida sombra que pasea, como cuando Paco Ayala me contaba su retorno del exilio, en su piso grande, un poco solemnemente vacío, en las cercanías de la Cibeles de Madrid. Ha sido Paco Gil Tovar director también del Museo Colonial, y nunca perdió su pasaporte español. Tiene el corazón ligeramente averiado, aunque recién reparado, es un excepcional padre de familia, me ofrece su casa, su conocimiento de Colombia, y desaparece en la noche, sonriente y emocionado. Termina su libro ahora sobre «los ciento ochenta retablos encontrados en Colombia», que demuestran la riqueza espiritual y artística del país... y debo decir algo: siendo el pianista del hall del hotel un personaje entrañable en la vida del enviado especial, con el que siempre pega uno la hebra, y termina tocando «Granada» al saber de tu origen, lo cierto es que, esa noche, Paco Gil Tovar y yo quisimos matar al pianista juntos, sin decirnoslo en voz alta, de tan alto como tocaba. Tendría problemas personales; digo yo.

—Hace unos días abracé a Pepe Tamayo —me dice Gil Tovar—, mi viejo amigo con el que yo vine por primera vez a Colombia hace tantos años... No sabes el éxito que ha tenido aquí la Antología de la Zarzuela...

Luego me confesaría:

—Barraquer me ha dicho: «Tienes que pensar en volver a tu tierra, Paco, a España, que es la mía también. Este sol tan alto te hace daño en los ojos...»

Todo menos ser ciego en Granada, como casi lo es el poeta Manuel Benítez Carrasco, del que escribimos tanto en su momento al llegar a México D.F. Todavía veré en dos carteles que está Yolanda del Río en el Teatro México y que en en Calipso ponen «La India Blanca», con el siguiente fascinante subtítulo:

«El único pecado era el color de su piel»

La noche, en los cines, en los teatros, en las cumbierías, está llena de mucho porno, mucho miedo, mucha risa, mucho amor. Oigan, como en España.

Las «flotas» —las guaguas— continúan llenas hasta la cresta, por las calles con números de Bogotá. Parán donde les da la gana, que es donde quiere el personal que se apea cargado de canastas, de paquetes, de fardos, de niños, de tristeza y de esperanza. En el fondo de los ojos de un gamin que espera que pase algo en esa esquina de la calle, vendiendo una rosa solitaria, veo brillar la hoja de plata y acero de la espada de Bolívar. Pero la visita a la Quinta del Libertador, será mañana. Mañana por la mañana.

**Tico MEDINA**  
enviado especial



# VIVA CARTAGENA DE INDIAS!

«Ésta es, sin género de dudas, la ciudad más hermosa de América y una de las más fascinantes del Planeta Tierra, aquí donde la belleza es además cuestión de Estado»

EN tanto espero el avión -Avianca, líneas aéreas de Colombia- de enlace, que me ha de llevar desde el aeropuerto de El Dorado, en Bogotá, hasta Car-

tagena de Indias, porque yo quiero entrarle a Colombia por su parte más dulce y más bella, un español viajero, un joven arqueólogo que va a Barranquilla exactamente, me pregunta:

-¿Viene usted a contar lo del volcán de Galeras?

-No, vengo a contar Colombia en general.

-Es que el Galeras está estallando. Se va a romper cualquier día de éstos.

-No, yo me voy a Cartagena de Indias.

-¡Es hermosa, sí, esa ciudad!

-Es la ciudad más hermosa de América, sin ningún género de dudas, cosa que ya está demostrada; lo que estoy intentando explicar es que, a su manera, también se trata de una de las bellas ciudades del mundo.

Y continúo viaje. Ya sé lo del Galeras. Claro que lo sé. Pero es que la última visión que el enviado especial había tenido y contado de Colombia fue tras el volcán Nevado del RUI. Acompañé a la Reina Doña Sofía en los helicópteros militares erizados de ametralladoras que la traían hasta el corazón del drama de Armero, una lengua de cemento y sangre sobre los bellísimos campos del Edén. Fue aquél un viaje un tanto triste, en el que, sin embargo, ya parecía florecer la esperanza. Recuerdo que cuando llegábamos a los campamentos de refugiados, ya crecían las flores salvajes de la América viva, sobre lo que había sido uno de los más grandes cementerios de la tierra. Más de 20.000 muertos.

-¿Y dónde está la tumba de la niña Omayra?

Pregunté entonces.

El piloto me la señaló con el dedo, a voces, volando bajo desde el helicóptero de color caqui, junto a los edecanes del presidente Betancur entonces, con sus carpetas y sus cordones colgados del hombro, y con los representantes de la Cruz Roja Española. Había un trozo de verde, unas estampas y unas velitas encendidas, que se veían a lo lejos, pero no demasiado, para que el viento del helicóptero no las apagara, sobre aquel lugar en el que una niña colombiana, una «gamina» bella y morena, sorprendió al mundo entero sonriendo y pidiendo paciencia, con la cintura quebrada y la muerte sentada entre los camarógrafos de la televisión, con los pies en el barro, esperando que los reporteros terminaran su misión para hacer ella la suya. Por eso no quiero ver los vapores del Galeras, abajo, cerca del Ecuador, allá por las tierras al sur de Pasto, donde se habla, por cierto, el mejor castellano antiguo de América. Y eso que se mueve la tierra, que la ceniza ha cubierto los árboles del mango y que no hay agua que llevarse a la boca. Agua de beber, digo, que la costa Pacífica, una de las grandes salidas ya presentidas de Colombia, y de lo que hablaremos más adelante, está cerca.

-Y eso que el Galeras es un volcán que no ha dejado de dar sus disgustos. Incluso ya está en los papeles de la Conquista, de hace más de cuatrocientos años.

-Bienvenido a Cartagena. Está usted en su casa.

Sé que lo estoy. Me lo dirá Fabian de la Espriella, que es el gran gerente de Avianca, en su ciudad. Su ciudad que es un mundo. Cierro los ojos, aspiro el olor de la fruta y la cienaga que tanto desmayaba a Gabriel García Márquez -ya salió Gabo, pero no hay más remedio-, y ya está aquí el calorcito salino, húmedo, de la mar de los piratas y los alcatraces. Bendito sea. De repente, todas mis heridas se cierran, mi corazón se temple, deja de golpear como un martillo sobre la hojalata de mi cuerpo serrano... el mediodía está espléndido.

-Porque está usted en su casa, amigo mío, que no en vano usted tiene, además, la llave de oro de la ciudad.

¡Cartagena de Indias! Claro que la tengo. Aquí estuvo un servidor, la última vez, como jurado del concurso de las «Misses» de Colombia, y por entonces escribí aquella historia. «Cuando la belleza es una razón de Estado». Y lo era y lo va a seguir siendo. Porque no es fácil emitir veredicto cuando cualquier mujer es bella en Colombia. Por ejemplo, ésta misma. Esta. Vamos a mirarla despacio, aunque vaya deprisa.

-Aquí tiene usted que caminar tranquilo... La prisa se queda fuera, amigo mío.

Pero la veo. La anoto, incluso, en la libretilla. La boca como fruta de sandía, roja, brillante. La cintura breve, casi de miriñaque, la cadera -perpetua- de mulata. La color, canela, del café -de Colombia- tostado levemente, al sol, antes de que se le caiga el pergamino. Los ojos... -¿me permite?, sonrío la mulata:

-¿Azules?

-Sí señor, azules... como los de mi padre.

Tierra ésta de piratas. Y de conquistadores, de ayer, de hoy y de mañana. No hay que dudarle, el mestizaje. Blas de Lezo, el español tuerto, manco y cojo, que tiene estatua en una plaza al paso -el grande-, y hasta Alejandro Obregón, uno de los más grandes pintores de las Américas -ése es su estudio, que tiene las ventanas cerradas al océano precisamente- tienen los ojos azules también. Ya llegaré a su casa en su momento. Por lo pronto, la cartagenera linda. El pie ancho y grande, la elegancia natural de la calle y de las razas mezcladas. Una sonrisa como un relámpago. La oreja breve, la nuca ardiente. Le suda el labio superior un poco, suena una música de paso.

-¿Vallenato?

-Vallenato, que está terminando estos días la competición anual, pero éste es todavía el vallenato del año pasado.

La mulata se vuelve con su blusa de flores, y su bonito reloj japonés -esos son, insistiré, los que están haciendo de verdad el noventa y dos-, y entre otras cosas, son dueños aquí en Colombia, hasta de las esmeraldas de Muzo-. Menos del corazón de esta muchacha, que sólo les ha dado la muñeca, y que encima lleva en la cabeza un canasto redondo y mágico, como de lienzo de Gauquín, de frutas que te caes si las hueles. En su punto, como su boca, quizá como su íntima fruta de

amor.

-Cartagenera -digo, jugándome poco en la pregunta-, ¿no?

-No, señor; cartagenera de día, palenquera de noche, que es de

donde soy. Acabo de bajarme del busito y vengo de Palenque a vender mis frutas, mango, sandía -otra vez el mango, de mi puño y letra-, banano que ustedes llaman plátano, mandarina dulce, lo que quiera, a su servicio...

-¿Y es verdad que ustedes tienen al hombre descansando en la hamaca de su casa de Palenque, todo el día, para que descanse bien, mientras ustedes venden fruta en Cartagena?

-Así es, señor. El hombre, que descanse de día, para que cuando nosotras volvemos a la noche, le toque el turno.

-Claro, trabaja de noche.

-Sí, pero en la hamaca, trabaja para el amor, para su esposa...

Olé su cuerpo. Y además, es cierto. La fruta de día, la fruta de noche. Catalina -que así se llama la cartagenera-palenqueña, que hasta tienen su propio idioma y todo, muy discutido por cierto-, como se llamaba la india de la historia de la Conquista, que tiene monumento de escultor, y español, por más señas, desnuda frente al océano, se me va, moviendo el mundo, todo el planeta, a su paso.

-¿Y cuántos años tiene, Catalina?

-Llámeme Lina, señor, que es más dulce y más corto. Tengo quince años y tres hijos, señor, y quiero a mi hombre.

Bueno, pues se trata, para empezar en Cartagena, en el tiempo del desamor, de una sencilla historia de amor. Tiene alrededor de ella un cierto sabor a vainilla y alhelí. Y también a limón partido -caribeño-, de los que se esconden con una redecilla, para que el zumo verde no se les vaya. Todavía volverá otra vez la cabeza, cuando insisto al acompañante fiel, el leal, que viene a recogerme:

-¿Y a esta mujer, habrá hombre que le quite el sueño?

Viva, lista, rápida, culta de la sangre y del amor, y de la «tele» caribeña de cada día, la mulata Catalina, canela y azul, me dirá bajando los ojos y sería como un dominico de los que vivían antes en el Palacio de la Inquisición, hermosísimo por cierto, precisamente donde está hoy, gracias a Dios, la Real Academia de la Historia de Cartagena:

-A mí quien me trae sin sueño es un españolito que se llama Perico...

-¿Perico? -Está claro que siempre hay un español en estas historias, me digo para mis adentros, con un algo de orgullo.

-Sí, Perico Delgado, el ciclista que no nos deja dormir a los colombianos... ¿Y sabe usted por qué? Porque aquí la bicicleta es el sueño del que no tiene nada, y porque además, da otra imagen, nueva, de Colombia en el mundo...

Todo es posible en Cartagena de Indias. Frente al monumento de los alcatraces, el único monumento que vuela en el mundo, levanto mi voz y grito:

-¡Viva Cartagena... de Indias!

Para que se sepa.



**A**l igual que ya ocurría con *El amor en los tiempos del cólera*, *El general en su laberinto*, la última novela de Ga-

gabriel García Márquez, que ve la luz en medio de una expectación inusual, plantea un problema crítico de fondo: la delimitación entre lo que es, en un escritor, la fidelidad a su propio mundo —temas, motivos, formas— y lo que es la autoimitación, la conversión del propio universo —visión y expresión— en repertorio estereotipado, en recetario. En suma, la transformación del *estilo en manera*. *El amor...* era una especie de desarrollo amplificado de ciertas situaciones y personajes de *Cien años de soledad*; *El general en su laberinto* constituye otra variación sobre la novela de 1967. Si *El amor...* salía de la veta erótica del relato, *El general en su laberinto* procede de la casta guerrera de los Buendía. Entre este Simón Bolívar que traza García Márquez y el coronel Aureliano Buendía, por ejemplo, las concordancias son tan fuertes que hacen pensar más en la reiteración de determinados patrones imaginativos que en la complementariedad lógica entre las figuras de un mismo universo imaginario. Y no se trata sólo de esta relación: las conexiones de signo tributario se extienden a otros personajes, motivos y recursos estilísticos.

*El general en su laberinto* narra los últimos meses de Simón Bolívar, el libertador de la América española; el viaje que emprende, ya muy enfermo, retirado y desilusionado del poder, desde Santa Fe de Bogotá a Santa Marta, donde moriría el 17 de diciembre de 1830. ¿Biografía-historia-novelada, o novela? En declaraciones a la Prensa, García Márquez ha apostado por la segunda fórmula, sin perjuicio de expresar al mismo tiempo su confianza en la veracidad histórica de su retrato del Libertador. Creo que tiene razón. La base documental en que se apoya —y de la que deja constancia en nota final— no oculta nunca el tratamiento literario, la «reconversión» de Simón Bolívar en un ente de ficción de su propio universo narrativo. No hay ninguna relación entre lo que hace el escritor colombiano, que interioriza a su personaje, y lo que hizo André Maurois en sus admirables biografías de Byron, Disraeli o Shelley. Esta determinación genérica es un dato de relieve para entender el significado y propósito de la obra, y nada tiene que ver, claro está, con las polémicas, inevitablemente provincianas, que ya han comenzado a suscitarse en ciertos círculos hispanoamericanos sobre la exactitud de este retrato de Bolívar.

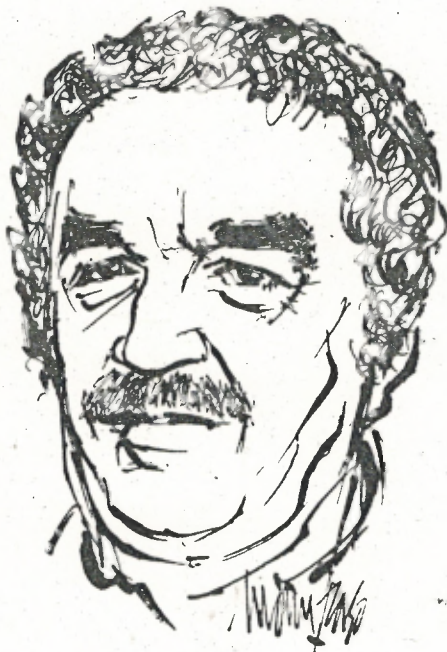
García Márquez se ha acercado al Libertador con un evidente propósito político. Lo que le ha fascinado del personaje, según las señales inequívocas que el texto transmite, es su panamericanismo, su internacionalismo profundo. El sueño bolivariano de una América unitaria es, en la visión del autor, un sueño progresista: «Las oligarquías de cada país... —anota el narrador— habían declarado la guerra a muerte contra la idea de la integridad, porque era contraria a los privilegios locales de las grandes familias.» Bolívar es, pues, el soporte humano de un discurso ideológico preciso, que ve en el general liberal un precedente de actitudes posteriores, como la encarnada por Ernesto Guevara e incluso, en ciertos planteamientos de su política internacional, por Fidel Castro. García Márquez, que,

## El general en su laberinto

Gabriel García Márquez

Mondadori. Madrid, 1989. 286 páginas. 1.475 pesetas

en 1975 se acercó al gran mito negativo de América, el tirano (*El otoño del patriarca*), se ha aproximado ahora al mito positivo. Es sintomático cómo destaca el narrador los rasgos filantrópicos —presocialistas, cabría decir— del Libertador. Admitidos estos supuestos, las



discusiones sobre el rigor histórico del escritor carecen de sentido.

Bolívar era caribeño. El dato ha pesado, sin duda, de modo decisivo, en la elección del personaje. Sin el Caribe no se explica el mundo de García Márquez. Las apostillas que el escritor formula en la consignada nota final son claras al respecto. Lo que ya resulta más problemático, bastante más problemático, es que la intención política germinal se haya sobrepuesto al «tiron» de esa espiral de temas y formas que es *Cien años de soledad* y el conjunto de relatos que la precedió, es decir, el ciclo de Macondo.

En efecto, y según he apuntado, este Simón Bolívar se asemeja mucho a Aureliano Buendía, pero también al protagonista de *El coronel no tiene quien le escriba*. Las exégesis incondicionales del escritor celebrarán seguramente su fidelidad a Macondo. Pero ésta, la fidelidad, es una virtud creadora, que no debe confundirse con la imitación o la autoimitación. Y hay bastante más de esto último que de lo primero en *El general en su laberinto*. Parece como si García Márquez escribiera con los «retales» de Macondo. Las guerras, las actitudes existenciales, los devaneos eróticos del personaje, sus hipéboles, sus silencios, casi todo, en fin, remite a criaturas ya conocidas del lector. La individualización, aunque dentro de la homogeneidad, resulta una condición imprescindible sobre la que se asientan los grandes universos narrativos. Naturalmente que los personajes de

Balzac o de Galdós poseen rasgos coincidentes. Pero no se repiten de modo mecánico, como sucede aquí. La soledad puede definir a

los personajes del escritor; lo que no puede ser es una referencia previa. Simón Bolívar, al final de sus días, está solo, perdido en su laberinto pero ignoramos por qué.

García Márquez, en suma, hace retórica de su propio mundo. Por eso, la amante de Bolívar, Manuela Sáenz, porta una ostentosa cachimba o se dedica al amazonismo activo, bien secundada por sus «impagables» esclavas. Por eso también, otra amante del Libertador se presenta en la alcoba de éste con una coraza de oro; por eso mismo, Bolívar dice «Carajos» con asiduidad; por ello, los gallinazos revolotean a diestro y siniestro, y la lluvia es interminable, secular, eterna, catastrófica. Cualquier lector de *Cien años de soledad* recuerda haber visto estos elementos en la novela. Las fórmulas son, por lo demás, evidentes: férvidas mulatas; espectros que se aparecen; erotismo singularizado (la doncella velluda a la que Bolívar afeita «de pies a cabeza»); hallazgos «fantásticos» (el tiburón en cuyo vientre se encuentran «unas espuelas de caballero»); hipéboles *ad hoc* (el amanuense que a falta de papel escribe en la pared)... De la misma forma, si el coronel Buendía terminó su vida fabricando pescaditos de oro, la amante dilecta de Bolívar, Manuela Sáenz, la concluye haciendo «animalitos de dulce». Y si «las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra», la vida del Libertador «nunca más, por los siglos de los siglos, volvería a repetirse».

En este retorno a los modelos anteriores, resulta inevitable la «pirotecnia» verbal: las «rosas ineluctables»; la luz vista como «harina de oro»; las «tardes de topacio». (A veces, suena demasiado Lorca: «No podía parar el curso de los ríos» [«dominan los ríos», *Llanto*]; «los grillos se apagaron» y «la luna llena se encendió» [«se apagaron los faroles / y se encendieron los grillos»].)

Cabe suponer que todo esto hará las delicias de los lectores incondicionales de García Márquez. Desde luego el escritor, que conoce todos los tics del oficio, no defraudará a su público; pero el otro deberá aguardar tiempos mejores. Y, de momento, conformarse con saborear el hondo castellano del autor. «bonituras» expresivas a un lado. En eso, el novelista continúa siendo un maestro. La literatura, sin embargo, es más que una cuestión verbal. El tan sobado dicho mallarmeano de que la literatura se hace con palabras, y no con ideas, es uno de los tópicos que la crítica tiene la obligación de revisar. Por los caminos de la gramática o del «estilo» no se llega al *Quijote*, ni a los mismos grandes poemas de Mallarmé, hechos de fantasmas ubicuos y de lenguajes destruidos. García Márquez se ha convertido en su propio imitador. Un escritor español, hoy semiolvidado, bendecía a los imitadores, porque ellos, aseguraba, reproducían todos los defectos del imitado. La frase vale también para el imitador de sí mismo. Porque lo que fue virtud se torna defecto; lo que era gesto potente se vuelve mimo desmañado: la caricatura se impone sobre el retrato.

Miguel GARCÍA-POSADA



## Entrevista con García Márquez

## «Mi libro es una venganza»

Después de varias llamadas a su casa en la Ciudad de México, aceptó darme una entrevista. Con una condición. Con una restricción: No hablar de política. «Decidí no hablar de política —me dijo— desde que me di cuenta de que uno no sabe a quién creerle, que uno no sabe quién dice la verdad y quién miente.»

Eso mismo me lo había dicho antes, la última vez que le entrevisté en México, en mayo de 1985. Entonces, la llamada Paz de Belisario estaba enredada. Fue cuando García Márquez dio las primeras puntadas de su tesis sobre la desinformación, sobre la guerra de la información. La manipulación de la

información, para él, era uno de los factores claves de ese laberinto en el que estaba embolada la paz. Ahora —me repite— no quiere meterse en honduras. No quiere hablar de política. Acepto. Es uno de los derechos sagrados del entrevistado: decir «sí» y poner «peros». Acepto, porque me interesa saber qué piensa ahora que ha puesto punto final a su última novela *El general en su laberinto*. Desde ya, incluso antes de publicarse, ha suscitado la polémica. No propiamente histórica, sino ética. ABC ha adquirido los derechos de reproducción de esta entrevista publicada en la revista *Semana*, de Bogotá.

—Aunque siempre ha dicho que después de publicado un libro deja de interesarle. ¿qué siente ahora cuando le ha puesto «rinto»?

—Este es el único libro con el que estoy absolutamente tranquilo. Primero que todo, porque en ninguno había trabajado tanto. Hay dos años de máquina y un poco más de investigación. Es el libro tal como yo lo quería escribir. Es un trabajo, desde el punto de vista técnico, histórico y literario, exactamente como yo quería que fuera, con la medida que yo quería darle. Estoy absolutamente seguro de que Bolívar era así.

—¿No sintió también tranquilidad con ese éxito sin precedentes que ha sido *El amor en los tiempos del cólera*?

## Siempre el mismo libro

—No. Con *El amor...* sentí mucho temor. Para mí era una aventura. Tenía el riesgo de lo cursi, del melodrama... Bolívar es una empresa literaria en la cual me empecé con todos los conocimientos documentales, técnicos e intelectuales, y creo haberlo logrado. Pero, además, *El general...* tiene una importancia más grande que todo el resto de mi obra. Demuestra que toda mi obra corresponde a una realidad geográfica e histórica. No es el realismo mágico y todas esas cosas que se dicen. Cuando lees el *Bolívar* te das cuenta de que todo lo demás tiene, de alguna manera, una base documental, una base histórica, una base geográfica que se comprueba con *El general...* Es como otra vez *El coronel no tiene quien le escriba*, pero fundamentado históricamente. En el fondo yo no he escrito sino un solo libro, que es el mismo que da vueltas y vueltas, y sigue.

—¿De dónde surgió la idea de escribir sobre Bolívar, sobre el último viaje de Bolívar?

—Fíjate, yo no pensé nunca que iba a escribir ese libro sobre Bolívar. Yo quería escribir el libro sobre el río Magdalena. Yo viajé por el río Magdalena once veces, ida y vuelta. Conozco ese río pueblo por pue-



blo, árbol por árbol. Me parecía que el mejor pretexto para contar el río era ese viaje de Bolívar.

—Entonces, ¿cuándo comienza Bolívar a interesarle más que la historia del río?

## Muy caribe

—Hay un momento en que pongo a pensar cómo sería ese hombre, para poder saber si tiene que hablar, si tiene que moverse... Y empiezo a hundirme, a hundirme y entonces me doy cuenta —¡qué barbaridad!— de que este hombre no tiene absolutamente nada que ver con lo que le enseñan a uno en la

escuela. Comencé a leer biografías de Bolívar y fui dándome cuenta de la clase de ser humano que era. Lo encontré tan familiar, tan conocido. Era como mucha gente que conozco en Venezuela, en Colombia. Era muy caribe. Empecé a quererlo mucho y empecé a tener una gran compasión por él. Y, sobre todo, empecé a sentir rabia por lo que le habían hecho.

—¿Cuál de las biografías que leyó le gustó más?

—Sorpréndete. La biografía de Indalecio Liévano Aguirre es de las mejores que hay. Lo que pasa es que Indalecio estaba negado para la literatura. Tiene un estilo muy an-

do. Pero lo que es su posición, su información, la organización de los datos, el concepto... Políticamente es excelente.

—¿Cuál era la imagen que usted tenía de Bolívar cuando empezó a escribir la novela?

—Era la del colegio, la de Ilenao y Arrubla —«su voz era penetrante como el sonido del clarín, etcétera, etcétera». Esa descripción es la de O'Leary, pero no le dan el crédito. En realidad, no tenía la menor idea de cómo era Bolívar. Ahora me pongo a pensar en toda esa muchachada que sale de la escuela. Creo que no tiene la menor idea sobre Bolívar.

—¿Por qué, entonces, escribir sobre el último viaje y no «la» biografía de Bolívar?

—El problema consiste en que soy incapaz de explicar mi libro. Escribí ese libro para tratar de explicarme yo mismo cómo era todo eso. El viaje era la parte menos documentada de la vida de Bolívar. Él, que escribía tantas cartas, durante ese viaje no escribió sino dos o tres. Nadie escribió notas, nadie llevó memorias. Era entonces lo que me permitía escribir sin mayores limitaciones para la imaginación. ¡Qué maravilla!. Podía inventar todo.

## Novela total

—¿Y el dilema novela histórica-historia novelada?

—Novela total. El hecho de que no hubiera documentación me hizo sentir cómodo. El hecho de que fuera novela me permitía meterme en la cabeza de Bolívar. Pero llegué al convencimiento de que he escrito una biografía de Bolívar, en el sentido de que creo que ésa es su personalidad.

—¿Qué método empleó?

—El método que he empleado es: si ésas eran las condiciones históricas y políticas, si la situación humana era ésa, si en sus cartas decía esto o aquello, entonces en su cabeza sucedía esto. Por eso tenía que hacer novela, porque si me ponía a hacer historia, me limitaba



«**M**e siento identificado con Bolívar en esa cosa de no pararle bolas a la muerte porque lo distrae a uno de lo fundamental»

mucho. La novela tiene libertad absoluta.

—¿Y la historia no le imponía limitaciones?

—La psicología del personaje, su comportamiento, su personalidad, son ficción, aunque con base en muchos documentos. Hay algo interesante: no hay un sólo dato histórico que no esté archireconfirmado. ¿Y eso qué me permite? Que lo que no está documentado, estoy en absoluta libertad de inventarlo.

—¿Cabe entonces aquí la teoría del iceberg de Hemingway: la gigantesca mole de hielo que vemos flotar logra ser invulnerable, porque debajo del agua la sostienen los siete octavos de su volumen?

—Sí, lo que se nota en *El general...* es la enorme cantidad de información que hay sumergida.

—¿Enfrentarse a la historia, a la investigación histórica, le presentó algún problema?

—Sí. Primero, carecía por completo de experiencia y de método. Nunca en mi vida había trabajado un dato histórico, lo había trabajado periódicamente. Pero eso de rastrear, de rastrear hasta el fondo, no lo había hecho. Por falta de método perdí mucho tiempo, perdí humor, me cansé innecesariamente. Si volviera a escribir un libro histórico, lo escribiría con más facilidad porque ya tengo idea.

—¿En ese rastreo encontró cosas curiosas?

—Sí. Por ejemplo, en ninguna parte —y te desafío a que busques un dato— se dice que Bolívar usaba lentes. De pronto encontré en el inventario de sus bienes después de muerto que había un par de lentes. Rápidamente fui a confirmar y descubrí que llamaban lentes a los catalejos.

### Desnudo en la bañera

—Usted dice que siempre sus libros comienzan con una imagen. ¿En qué momento surge la imagen del Bolívar desnudo en la bañera con la que comienza el libro?

—He dicho eso, pero no necesariamente quiere decir que esa imagen sea la primera del libro, aunque sea este el caso y el de *Cien años de soledad*. Empecé a estudiar la iconografía de Bolívar. Lo veía, pero no podía concebir que esa fuera la imagen del Libertador. No lograba creer en la existencia de ese personaje. No lograba visualizarlo. Pero de pronto encontré una frase de Bolívar joven: «Moriré pobre y desnudo». Entonces vi exactamente cómo tenía que ser. No era propiamente

la imagen de la bañera, pero sí la de la desnudez. Más tarde encontré el testimonio de un diplomático inglés que cuenta que llegó a Bogotá. El diplomático dice que fue a palacio y que encontró a unos soldados jugando, una especie de dados con piedras. Bolívar, desnudo en una hamaca, llevaba con las plantas de los pies el compás de una marcha republicana que estaba silbando, mientras O'Leary, sentado en el suelo, escribía la frase que él le había dictado. En ese momento vi a Bolívar. Prescindi del frío de Bogotá, de que era el presidente, del palacio presidencial, de todo. Y dije: ése es el Bolívar, meciéndose en una hamaca, desnudo. Así somos en la costa. Pero es una anécdota que han repudiado los historiadores. Fíjate, todo lo que los historiadores consideran falso fue lo que a mí me emocionó y lo que me dio la imagen exacta de Bolívar.

### Bolívar haitiano

—A propósito de las pinturas y de la iconografía de Bolívar, ¿cuál es el retrato que más se aproxima a su Bolívar?

—Creo que el más cercano es el de un autor anónimo, el Bolívar haitiano, que es el que describo yo en el almuerzo con Miranda Lindsay.

—¿De dónde surge Miranda Lindsay?

—Es totalmente de ficción. De todas las mujeres, yo me quedé con Manuela. Hay treinta y cinco, de las cuales algunas parece que son históricas, otras no. Entonces decidí inventármelas a todas, salvo a Manuela, que es como aparece en el libro.

—Si Bolívar quería tanto a Manuela, ¿por qué la deja?

—Bolívar siempre deja a Manuela. Lo que pasa es que ahora se nota, porque él se murió. Era la última vez que la veía y él decía que se iba para Europa. Pero ella siempre se quedaba. Ahora, al final, también se queda. Pero también ella siempre termina siguiéndolo. Esta vez llegó a Guaduas. Allí le dijeron que el Libertador había muerto. Se fue y su final fue un final tremendo. Pero precioso: se borró del mundo.

—Alguna vez dijo usted que las dificultades que se le presentaron cuando iba a escribir *Cien años...* fueron las del tono y el lenguaje. ¿Se enfrentó con *El general...* a alguna dificultad similar?

—Sí, el tono. He hecho lo posible para que, sin hacer un pastiche, parezca una crónica de época.

—Pero las condiciones físicas y

psíquicas de Bolívar, que a veces delira por la fiebre y la enfermedad, le podían permitir recursos literarios más modernos. El monólogo interior, por ejemplo. ¿No tuvo la tentación?

—No. Yo quería que se pareciera a un documento de la época, para protegerme de las limitaciones.

—¿De ahí la estructura tradicional de la novela con narrador omnisciente, tiempo lineal apenas roto por evocaciones y recuerdos...?

—Sí. Pero hay una cosa de la que tal vez no te alcanzaste a dar cuenta. En ningún momento se sabe qué está pensando Bolívar. Se sabe qué piensan los personajes alrededor. Pero él no, porque si yo como autor sé lo que está pensan-

«**E**ste es el único absolutamente tranquilo había trabajado tanto; exactamente

do Bolívar, no tengo posibilidad de especulación, ni nada. Entonces, yo no entro en la subjetividad de Bolívar. Entro en la de los demás, hasta en la de las mujeres, pero no en la de Bolívar.

—¿Cómo es eso de las nueve versiones antes de la definitiva que sale esta semana? ¿Cómo fue la confrontación que hizo del libro con los historiadores venezolanos?

### Letra menuda

—Cuando llegué a Venezuela, en mayo, tenía el libro escrito, precocido. Escribí el libro con los datos bibliográficos y con los que me dieron Eugenio Gutiérrez Celis y Fabio Puyo. Entonces pregunté por el historiador que más conocía humana-





libro con el que estoy  
 illo porque en ninguno  
 el único que he escrito  
 como quería»

mente a Bolívar. Me dijeron que era Vinicio Romero. Conocía toda la letra menuda. Le llamé y efectivamente me dio una cantidad de detalles. Yo le pasaba cuestionarios enteros que él me contestaba. Lo que más me interesaba era que Bolívar se viera como hombre, como ser humano.

—¿Su intención principal era desmitificarlo, mostrarlo como usted mismo dice en la novela, cuando la gloria le ha salido del cuerpo?

—Sí. Mira, Fidel Castro, cuando le preguntaron hace unos días en Caracas que si creía que era una imagen irreverente del Libertador, dijo: «Es una imagen pagana.» Eso era lo que yo quería y creo que lo logré. Cómo respetaré a Bolívar que no

quise que el libro fuera lanzado en la Quinta de Bolívar, con muchas disfrazadas de Manuelita Sáenz vendiendo el libro. *El general...* fue escrito entre otras razones para que a la memoria de Bolívar no le sigan haciendo cosas así.

—¿No teme desatar una polémica con la publicación del libro?

—Esa es una polémica entre bolivarianos y antibolivarianos. Yo lo que tenía que decir ya lo dije. A mí no me sacan una palabra más sobre eso. Mi opinión es ésa y como lo mío es una novela, yo digo que era así. Lo demás son interpretaciones que no me conciernen. ¡Allá ellos!

—Después de haber leído tanto sobre Bolívar, de haberse documen-

«Todo lo que los historiadores consideran falso fue lo que a mí me emocionó y lo que me dio la imagen exacta de Bolívar»

tado tanto, ¿hay algo que le haya quedado definitivamente claro sobre el Libertador?

—Después de sentarme a leer tranquilamente el libro que escribí; lo que creo es que Bolívar no se paraba en medios de ninguna clase con tal de llegar a lo que buscaba, que el Continente fuera un solo país. Y libre. Quería verdaderamente una patria infinita: América Latina. Fue lo único en lo que no tuvo ninguna contradicción.

—Usted siempre ha dicho que en cada uno de sus personajes hay algo suyo. ¿Qué hay suyo en Bolívar?

—Me siento identificado en muchas cosas con Bolívar. Por ejemplo, en esa cosa de no pararle muchas bolas a la muerte porque lo distrae a uno de lo fundamental, que es lo que está haciendo uno en la vida. Y esa es una interpretación que tengo de Bolívar perfectamente comprobable por sus cartas y por su conducta. No quería saber absolutamente nada de los médicos, ni de su enfermedad. Debía sospechar que estaba al borde de la muerte, creía que no tenía remedio. Si se ponía a averiguar... Una enfermedad es como un empleo: hay que dedicarse por completo a eso. Yo también tengo esa misma concepción. Que la idea de la muerte no me distraiga de lo que estoy haciendo, porque lo que va a quedar es lo que uno haga de vivo.

—¿Qué más le prestó usted a Bolívar?

—Lo que menos te imaginas de mí: lo colérico, que lo controlaba tan bien como lo controló yo. La verdad es que el novelista hace un personaje con retazos de sí mismo. Otra cosa que me llamó la atención, y que estuve explorando mucho, es su relación con las mujeres. Creo que ahí digo todo. Hay un momento en que me detengo y digo lo que pienso de él. Creo que no quiso a nadie. Probablemente a la esposa, y lo que pasó fue que le cogió miedo al amor.

—¿Por eso dice «Nunca volveré a enamorarme. Es como tener dos almas al mismo tiempo»?

—Sí, pero eso no es de Bolívar. Eso es mío.

—¿De usted que no hace sino hacer el elogio del amor?

—Bueno, un momento. Bolívar dice eso. Lo que es mío es que estar enamorado es como tener dos almas. Y eso es maravilloso.

—¿Se volvió bolivariano?

—Sí. Y lo único que sé es que no

sabemos historia de Colombia. Entonces una tarea que tengo ahora, ya terminado el libro, es crear una Fundación, la Fundación para escribir la verdadera historia de Colombia. Voy a reservar el producto de Bolívar para esta Fundación. Voy a organizar a un grupo de historiadores jóvenes, no contaminados, para tratar de escribir la verdadera historia de Colombia, no la historia oficial, para que nos cuenten en un solo tomo cómo es ese país y que se lea como una novela. Porque te insisto, no sólo Colombia, sino América Latina, habría que analizarla de nuevo. Tanto *El general* como la Fundación son tentativas de buscar raíces de todo lo que está sucediendo hoy en Colombia.

### Creatividad

—¿Hay algo rescatable?

—La imaginación creativa. En Colombia, a pesar de todos los horrores, sigue la creatividad. Es increíble. Hasta la creatividad de los delincuentes colombianos es superior a la de los de cualquier otro país. La de los artistas, ¡jolidate! En Colombia hay teatro, pintura, literatura... Hay de todo. Pero el Estado prácticamente no da un centavo para la cultura, para la creatividad. El Estado tampoco gasta en educación, en salud pública. Y el capitalismo colombiano, los oligarcas colombianos no se sacrifican en nada y por eso cada cual tiene que defenderse como puede. Por eso dicen que la economía está bien y el país está mal. ¡Pero si es que es un Estado tacaño, completamente santanderista!

—¿Cree usted que *El general* es un libro sin grietas?

—La única debilidad que me reconozco es que es un libro vengativo contra los que le hicieron a Bolívar lo que le hicieron.

—Según usted, ¿cuáles son las diferencias fundamentales de personalidad entre Bolívar y Santander?

—Santander era sinuoso y viperino. Bolívar era un caribe deslenguado. La gran diferencia era fundamentalmente de estilo.

—¿Cómo explica el culto a Bolívar, que es indudablemente mayor que el que se rinde a Santander?

—Ese culto desmesurado y sacralizado de Bolívar no es más que un sentimiento atávico de culpa de los que lo trataron como un perro. Pero yo sigo creyendo que Bolívar, así, apaleado y jodido, es mucho más grande que como nos lo han tratado de vender.

Maria Elvira SAMPER





In Spanien vorgestellt: Gabriel García Márquez' neuer Roman über Bolívar

## Zurück zur Geschichte? Da liest sich manches wie „Vom Winde verweht“

Nach einem mageren deutet sich vielleicht wieder ein fetteres Jahr in der spanischen Literatur an – ausweislich dessen, was der Frühling beschert hat. Ein neuer Roman von Gabriel García Márquez, „Der General in seinem Labyrinth“, kam vor zehn Tagen auf den Markt. Madrid als erste Etappe auf dem Weg zu einem weiteren Welterfolg?

Die Kritiker verhalten sich merkwürdig still. So ganz anders, als vom Autor gewohnt, ist das Buch. Es ist ein sorgsam recherchierter Roman über Simón Bolívar, den venezolanischen Befreier und Revolutionär. Sämtliche Umschwünge in der Parteien Gunst werden penibel nachgezeichnet, eine Fülle von Personen versammeln sich wie auf einem Tableau.

Das Buch beschreibt die fast einjährige Reise Bolívars seiner Heimat entgegen (und dem Tod im Jahr 1830). Zerstoßen ist sein Traum, die Vereinigten Staaten von Lateinamerika zu schaffen. Venezuela, durch ihn einst von spanischer Kolonialherrschaft befreit, Kolumbien – damals Neu-Granada –, Ecuador und Peru zusammen mit Bolivien (damals wurden beide Staaten nach ihm Bolivien genannt) verfügen formal über parlamentarische Systeme. In Wirklichkeit teilen sich aber die Befreier, zu neuen Eroberern geworden, die Macht. Bolívar, der 1819 in Caracas zum Präsidenten von Kolumbien und Venezuela und 1824 vom peruanischen Parlament zum „Diktator“ von Lima ernannt worden war, weigert sich, noch einmal die Präsidentschaft in Kolumbien zu übernehmen, wo soeben der erste Staatsputsch der später in diesem Punkt so reichen lateinamerikanischen Geschichte stattgefunden hat.

Die lange Krankheit eines Kontinents beginnt mit der Agonie seines Befreiers. Den Rio Magdalena hinauf zieht er einem ungewissen Schicksal entgegen, vom Volk teils ersehnt, teils beschimpft, ohne Paß, in seiner Heimat Venezuela nicht mehr willkommen, bereit, alles noch einmal von vorne zu beginnen – und doch von dem Bewußtsein geprägt, daß er bald sterben wird.

Jede Station seiner Reise erinnert an ruhmreichere Tage. Nur er selbst weiß, daß, was sich wie eine Serie von Triumphen ausnahm, in Wahrheit eine Kette von Pyrrhus-Siegen war. Der Schwerkranke gibt Sentenzen von sich, vergewärtigt sich längst

vergangene Liebesabenteuer, von denen ihm nur Manuela geblieben ist.

Ein anderer García Márquez? Manches liest sich ein wenig wie „Vom Winde verweht“. Das mag am Thema liegen, vor dem der Autor einen vielleicht übergroßen Respekt hatte. Er war auf der Suche nach einem Stück Geschichte seines Kontinents, nach etwas, was Identität stiftet. Da hat er sich aber wohl gründlich getäuscht. Venezuela und Kolumbien, schon seit langem in Grenzstreitigkeiten verwickelt, finden mit García Márquez einen Grund mehr zum Zwist. Die Zeichnung des kolumbianischen Statthalters Bolívars, Santander, ist der Stein des Anstoßes. García Márquez schildert ihn als Verräter, doch für die Kolumbianer ist er ein Held. Nun streiten sich die Historiker.

„Im Schatten“ heißt der neue Roman, den Juan Benet in diesem Frühjahr veröffentlichte. Er gehört zu den wenigen, die sich trauen, an García Márquez heranzukritteln. Auf dessen frühere Werke anspielend, sagte Benet einmal süffisant, er habe „nicht so viel übrig für Literatur, in der fliegende Pferde vorkommen“ – und nun hat er seinerseits einen überaus artifiziellen Roman vorgelegt, in dem es letztlich um die Taktik und Strategie des Erzählens geht. Der Inhalt des Buches: Zwei Frauen sind bereit, einen seit Jahren ersehnten Boten zu empfangen. Dabei verwickeln sie sich in einen langen Dialog, den jede der beiden zu dirigieren versucht.

Zug um Zug kommt Vergangenheit ans Licht, eine Vergangenheit voller taktischer Finessen und Schachzüge auch des Gefühls. Man liest von geheimnisvollen Botschaften, deren Inhalt längst nicht mehr von Interesse ist, ebenso wenig wie der Absender. In Erinnerung und Gespräch wird dabei immer wieder reflektiert, wie sinnlos all dies Kalkül ist. Ein Buch, das die Absurdität jeder Handlungstheorie an den Tag legt, so kann man den neuen Roman des Ingenieurs Juan

Benet auch lesen, obwohl er scheinbar in einer Welt spielt, die an das 19. Jahrhundert erinnert und vermeintlich festgefügt ist. Es herrscht noch der Moralkodex des ländlichen Spaniens.

Zurück zur Geschichte – ist das die Botschaft der beiden großen Autoren, des spanischen und des lateinamerikanischen? García Márquez' Roman wird mit dem pflichtschuldigen Respekt behandelt, den man diesem bedeutenden Autor spanischer Sprache schuldig ist. Dem Buch des Madrilenen Juan Benet wird der etwas scheue Respekt zuteil, mit dem man sich klar wird, einen überaus klugen, geistreichen, intellektuellen Autor vor sich zu haben, der in kein Klischee paßt, mit der hiesigen Literaturwelt nichts zu tun haben will und – in einer Welt für sich – Weltliteratur produziert.

SIMONE GUSKI



Gabriel García Márquez, wie ihn der Karikaturist David Levine sieht



Von  
Miriam Neubert

Eine verlassene Hängematte, das Paar Stiefel davor steht leer – die Abwesenheit des Besitzers spürt man körperlich. Das Foto ist Einband und Symbol eines Buches, dem man in Kolumbien seit einigen Wochen unmöglich ausweichen kann. Titel: Der General in seinem Labyrinth. Autor: „el Nobel“.

Diese Ausschließlichkeit meint in Kolumbien nur einen: Nobelpreisträger Gabriel García Márquez, der, mehr als eine Institution, inzwischen schon zu seinem eigenen Mythos geworden ist. Jede Neuerscheinung des 61jährigen wird wie ein nationales Ereignis gefeiert, mit dem stolzen Gefühl, daß „unser Gabo“ Kolumbiener weltweit für eine Weile in ruhmreiche Schlagzeilen rückt.

Und doch geht es diesmal um mehr als Literatur. Der General, dem García Márquez in sein Labyrinth folgt, ist selbst ein Mythos: Simón Bolívar, der Libertador (Befreier) und Präsident von fünf lateinamerikanischen Ländern – heute Kolumbien, Venezuela, Perú, Bolivien und Ecuador. Schon in der Grundschule lernt jedes Kind die Stationen seines Ruhms, die siegreichen Schlachten über die Spanier auswendig, weiß grundlegende Sätze des Staatsmanns Bolívar zu zitieren, integriert ihn als Teil des eigenen Selbstbewußtseins. Es ist die absolute Größe der bolivarianischen Länder, an die García Márquez rührt – und sein erster Versuch, eine historische Gestalt zum Leben zu erwecken.

Ernst und unerreichbar blickt er meist von oben herab: ein Ideal, in Bronze gegossen auf zahllosen Plätzen seines Namens: Simón Bolívar. Daß er, der mächtigste Mann des jungen Amerika an nationalen und politisch-familiären Egoismen scheiterte, ungeliebt und verarmt in Santa Marta an der Karibikküste Kolumbiens starb, daran erinnert man sich nur ungern. Seine Stilisierung zur Statue – mit ein Ausdruck des schlechten Gewissens?

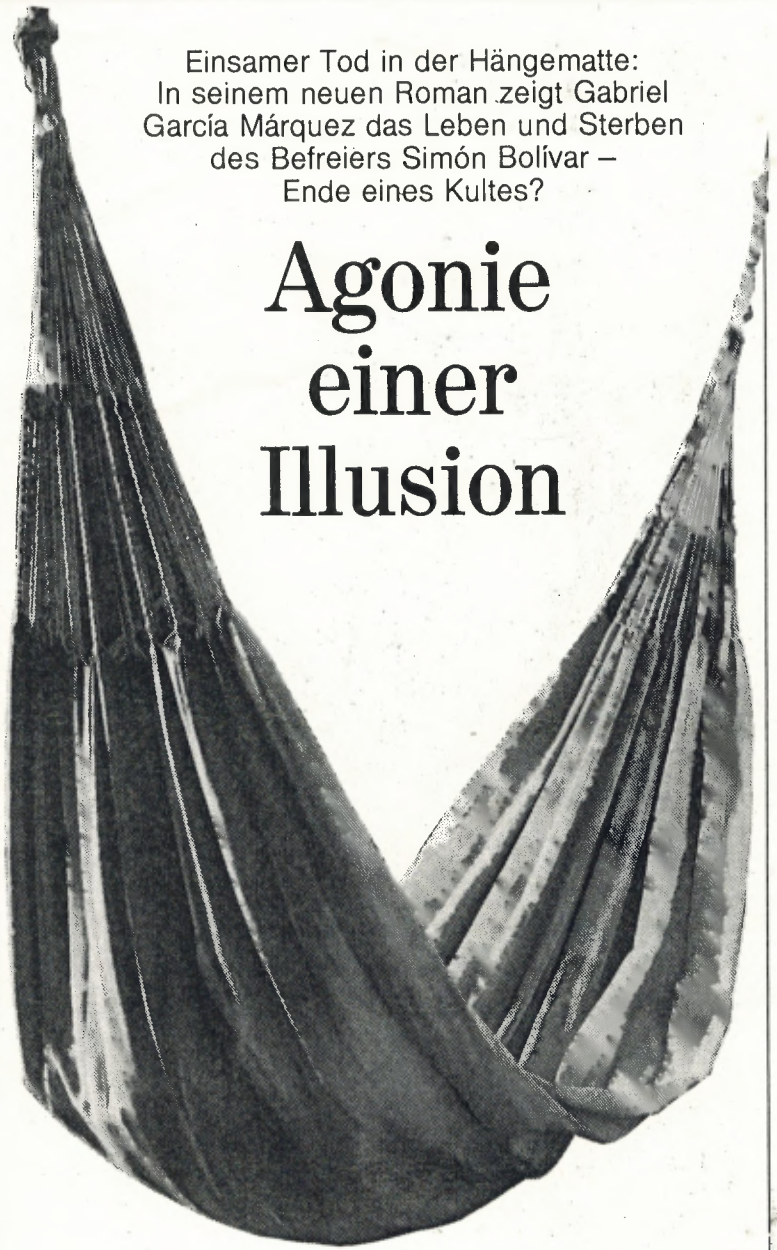
So sieht es der Autor, der in seinem Buch die dicken Ölschichten des Kultes abträgt: „Eine Linie seines Blutes war afrikanisch, von seiten eines Urgroßvaters väterlicherseits, der mit einer Sklavinen einen Sohn hatte, und das trat auf seinen Zügen so deutlich hervor, daß die Adligen von Lima ihn abschätzig „Zambo“ nannten. Doch in dem Maße wie sein Ruhm wuchs, idealisierten die Maler ihn, wuschen sein Blut, indem sie ihn mystifizierten, bis sie ihn im offiziellen Gedächtnis mit dem romanischen Profil seiner Statuen verankerten.“

Der äußeren Verherrlichung entsprach eine geistige Verklärung, die das Denken Bolívars der unmittelbaren Wirklichkeit entrückte: hehr aber fremd. Von allen als Befreier verehrt, nur von wenigen als Visionär eines vereinten Hispano-Amerika verstanden oder gewünscht.

Diesen enthobenen, unberühbaren Helden konnte nur García Márquez aus den pathetisch-süßlichen Sphären des Absoluten auf den karstigen Boden menschlicher Existenz herunterholen und ihn damit heutigen Generationen neu erfahrbar machen. Die psychologisch-erzählerische Erkundung der Einsamkeit von Macht ist seit jeher seine Obsession. Und er liebt den Libertador hinreichend, um ihn mit den Augen der Wahrheit zu sehen. Für die Idee zu dem Roman bedankt sich der Nobelpreisträger in der Widmung bei seinem Freund, dem Schriftsteller Alvaro Mutis, der es einer der ersten kommentierte: „Wir werden unseren Vater wirklich sterben

Einsamer Tod in der Hängematte:  
In seinem neuen Roman zeigt Gabriel  
García Márquez das Leben und Sterben  
des Befreiers Simón Bolívar –  
Ende eines Kultes?

## Agonie einer Illusion



sehen, und in Unterhosen. Und wir werden nie mehr die gleichen sein.“

Die erste Auflage von 700 000 Exemplaren ging in wenigen Tagen übers Land. „Wollen Sie den Libertador in der Badewanne sehen?“ mitten im chaotischen Verkehr an den roten Ampeln der Hauptstadt Bogotá, in den vollgestopften Bussen, selbst im Park der Verliebten preisen die Straßenverkäufer das Buch mit flotten Sprüchen an – sehr zum Verdruß der Büchereien. Die deutsche Fassung des „General“ verspricht Kiepenheuer & Witsch für Anfang 1990.

Auf 284 Seiten begleitet García Márquez den General, als dieser im Mai 1830 von Santa Fe de Bogotá im Hochland der Anden aufbricht, nachdem er auf die Präsidentschaft des zerfallenden Groß-Kolumbiens (Venezuela und Kolumbien) verzichtet hat und totkrank seine Odyssee ins Nichts antritt – den mächtigen Río Magdalena abwärts bis an die Küste. Diese Reise, während der Bolívar physisch an Tuberkulose verblutend, geistig verbittert und desillusioniert „nach innen verblutet“, faßt García Márquez in sprachlich vollendetes Moll.

Es sind die sieben letzten Monate und gleichzeitig die am wenigsten belegten in einem ansonsten tyrannisch dokumentierten Leben. Praktisch für García Márquez, wie er selbst gesteht, weil die Historie seiner Phantasie keine Grenzen setzte. Und doch entfaltet er sie an einem akribisch recherchierten Hintergrund. Kleidung, Gepäck, Begleitung, Speisen, Aussprache, Verschrobenheiten – auch das

nichtigste Detail erfaßte der Autor auf seiner Suche nach dem echten Simón Bolívar. So bleibt die Reise historisch stimmig. Kein Satz der nicht in das Gedankengut Bolívars gepaßt hätte. Oft sind es ohnehin überlieferte Worte, wenn auch weniger geschliffen und dadurch authentischer eingebracht. Nie jedoch erlaubt sich der Autor, in die Subjektivität seiner Gedanken einzudringen.

Nichts ist bei diesem Libertador aus Bronze. In Caracas an der Karibik geboren, hat er die etwas rohe Aussprache der Küstenbewohner, verflucht gar in Momenten der Verzweiflung die „Scheißunabhängigkeit“. Wie an der Karibik durchaus üblich, läuft auch er nackt durchs Haus, schläft in einer Hängematte. Bekannt für seine „biblischen Zornausbrüche“, ist er ein Mann, der nur schlecht verlieren kann und an dem die Wut noch lange nagt. Dann wieder entwickelt er als galanter Unterhalter bezwingende Überzeugungskraft.

Den lehmig-braunen Magdalenaestrom hinab fährt ein geschrumpfter Bolívar, von wenigen Getreuen begleitet, unerkant oft dort, wo er noch wenige Jahre zuvor Triumph feierte. Gequält muß er den Reigen mitleidiger Empfänge durchstehen, zu einem Skelett abgemagert, wie die streunenden Hunde in den Dörfern am Río Magdalena, von der Schwüle und den Mosquitos weniger gepeinigt, als von der erdrückenden Einsamkeit, nie verstanden worden zu sein.

„Geh mit Gott, Gespenst“, sagt eine alte Frau zu ihm, während Freunde ver-



suchen, die Schmähchriften zu verdecken, die mit Kohle an die weißen Wände der Häuser geschmiert sind. Kraftlos muß er, dem man nachsagte einen „Arsch aus Eisen“ zu haben, der im Laufe von zwanzig Jahren Befreiungskriegen eine Strecke zweimal um die Welt im Sattel zurücklegte, sich auf andere stützen.

Der Bolívar, der seit Jahrzehnten täglich aufs neue in schwülstigen Reden verzerrt und in Dienst genommen wird, er ist bei García Márquez ein gedemütigter Mann, mit 47 Jahren verbraucht, der sich in seiner Hängematte die Eingeweide aus dem Leib hustet, der unter Verstopfung leidet, die Ärzte verabscheut, der sein riesiges Vermögen in den Befreiungskampf steckte und gegen Ende ganz auf die Gunst anderer angewiesen ist. Und doch bleibt bei aller Entwürdigung „seine Würde intakt“.

Das mühselige Vorwärts Nirgendwohin unterbricht der Autor durch Rückblenden in die Zeit schier unglaublicher Erfolge und Ehren. Melodien, Gerüche, Wortfetzen und das Zwischenlicht des Fiebers lösen bei Bolívar und den ihn Umgebenden Erinnerungsschübe aus, so das schließlich das ganze Labyrinth seiner Einsamkeit offenbar wird, die auch die seines Kontinents ist. Duster prophetzeit er: „Hier wird es nur noch Kriege geben, die die einen gegen die anderen führen, und das ist so, als würde man die eigene Mutter umbringen.“

Im Anhang spricht García Márquez vom „Grauen dieses Buches“. Gewiß ist damit auch die historische Gebundenheit gemeint, die zwei langen Jahre in denen er sich in dem „Treibsand einer Flut von Dokumenten“ vergrub, denen zwei weitere Jahre des Schreibens am Computer folgten. Grauen aber vor allem, weil diese erschütternde Irrfahrt in den Tod keinen Platz läßt für Komik. Mit Ausnahme des Galgenhumors von Bolívar oder einem kleinen Augenzwinkern des Autors, etwa wenn die Matrosen im Magen eines Haisfisches auf die Sporen eines spanischen Edelmannes stoßen, bleibt in diesem Buch keine Atempause des Lachens. Jede strahlende Erinnerung bricht sich nur um so schmerzhafter an dem Verfall der Gegenwart. Nicht zufällig bezeichnete der kolumbianische Ex-Präsident López Michelsen das Werk als „Requiem“.

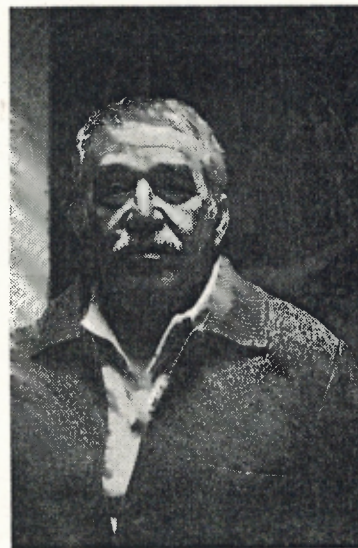
Für den Autor, der in Europa mit dem Etikett des „magischen Realismus“ versehen ist, hat „Der General“ eine größere Bedeutung als seine übrigen Romane. „Er beweist, daß mein gesamtes Werk einer geographischen und historischen Wirklichkeit entspricht. Es ist nicht der magische Realismus und all das Zeug was sie sagen“, sagte er nach der Veröffentlichung. Vielleicht klingt deshalb das Echo in Europa eher verhalten: keine barocken Schnörkel, keine erzählerischen Eskapaden, kein „exotisches Fabulieren“, was man hier so an ihm schätzt, sondern wütendes, sprachlich funkeldes Rekonstrukt einer verlorenen Wirklichkeit. García Márquez, Magier der Erzählkunst, erreicht in diesem neunten Roman die absolute Verfeinerung seines Stils – eine entschlackte Legierung aus sprachlicher Präzision, psychologischer Durchdringung und persönlichem Engagement auf historischer Grundlage. Kein Gefühl, keine Stimmung, keine Grenzfahrung, die sich seiner Wortgewalt entziehen könnten.

Literarisch erobert er mit dem „General“ ein Stück Vergangenheit seines Kontinents zurück, eine Vergangenheit, mit der man jedoch in der Alten Welt nichts anfangen kann. Namen von Schlachten, von Märtyrern der Unabhängigkeit und historischen Reden, die bei einem Latein-

amerikaner sofort verfangen, sie rauschen hier ohne Echo vorbei, könnten genausogut erfunden sein.

Wo sollte man in Deutschland einen Simón Bolívar vom Sockel stoßen, dem in den Schulgeschichtsbüchern allenfalls drei Zeilen gewidmet sind? Viele der Vorbeigehenden dürften nicht einmal wissen, daß es der Befreier Lateinamerikas ist, der auf dem Sockel im Bonner Regierungsviertel steht. Wie hier seine Dimension erfahrbar machen, wo ein grandioser Gesang wie der Pablo Nerudas auf Bolívar, der mit den Worten beginnt „Vater unser, der du bist auf der Erde, im Wasser und in der Luft...“ nur auf Befremden stoßen kann? Vergleiche zu „Vom Winde verweht“ werden da in ersten Reaktionen der deutschen Presse gezogen, die retardierende Erzählweise bedauert, gar behauptet, es sei das erste Buch des Nobelpreisträgers, das man nach jeder Seite aus der Hand legen könnte. Diese Unfähigkeit, vom eigenen Hintergrund abstrahieren zu können, spricht nicht gerade für den vielbeschworenen Dialog mit Lateinamerika.

Wie alle lateinamerikanischen Autoren der Gegenwart erzählt García Márquez für seinen Kontinent. Der Argentinier Julio Cortázar brachte es auf die Formel: „Unser Ich steht für ein Wir.“ In Kolumbien sind sich denn auch die Kritiker bei allem Streit in einem einig: Obwohl jeder



Er bricht in Kolumbien alte Wunden auf: Nobelpreisträger Gabriel García Márquez.

Fotos: Rodrigo García

das Ende Bolívars kenne, blättere man gebannt auch noch die letzte Seite um.

Ansonsten herrscht alles andere als Einmütigkeit. Gleich nach den Cocktails, die im ganzen Land aus Anlaß der Buchpräsentation gegeben wurden, explodierte die Diskussion. Mit einem „Gracias Gabo“ bedankte sich der Herausgeber der Zeitung El Tiempo beim Autor dafür, daß er diesem von Gewalt geschüttelten Land, über ein Buch die Gelegenheit gibt, sich einen kurzen Augenblick wiederzufinden. Andere wiederum befürchten, daß man Bolívar zukünftig nicht mehr achten, sondern wie einen Bettler bemitleiden wird.

Besonders streng sind die Historiker. Angesichts der tiefst modernen Gestalt eines Simón Bolívar, der über dem nationalstaatlichen Denken seiner Zeit stand, wirkt ihre Kontroverse anachronistisch. Da wird kritisiert, daß Gabo als Mann der Karibik die Venezolaner bevorzuge, weil

fast alle Getreuen Bolívars in dem Buch Venezolaner seien. Germán Arciniegas, Schriftsteller und Direktor der Akademie für Geschichte in Kolumbien, empfindet das Buch als Provokation, diskreditiert es gar, indem er krampfhaft Parallelen zwischen Fidel Castro und dem „General“ herbeisucht.

Was an dem Buch heftig wieder aufbrach, ist der alte kolumbianische Streit zwischen Zentralisten (oder Bolivarianern) und Föderalisten (oder Santanderisten). Francisco de Paula Santander, ein Kolumbianer, war es, der während der militärisch bedingten Abwesenheit Bolívars als Vizepräsident von Groß-Kolumbien die Staatsgeschäfte übernahm. Er, auf den die gesetzlichen Grundlagen und Institutionen Kolumbiens zurückgehen, dachte föderalistisch und wurde zum Gegenspieler Bolívars. Vernichtend das Urteil bei García Márquez: „Die Einheit Amerikas war zu groß für ihn.“

Die Diskussion ist eine rein kolumbianische. Probleme, zwei widersprüchliche Männer in eine harmonische geschichtliche Linie zu bringen, hat Venezuela nicht. Bolívar ist Venezolaner und der Verrat an ihm lange her. Sufficient schreibt die Zeitung El Nacional daher zu den historischen Haarspaltereien im Nachbarland: „In Kolumbien entdeckt man einen gewissen Simón Bolívar.“

Doch García Márquez provoziert die Historiker nicht nur durch ausgeprägte Parteinahme für Bolívar. In einem Interview mit der kolumbianischen Zeitschrift Semana droht er an, mit dem Erlös aus dem Roman eine Stiftung zu gründen, in der junge Historiker die wirkliche Geschichte Kolumbiens schreiben sollen.

Einsam bleibt Simón Bolívar in dem Streit um historische Details: Sein zentrales Anliegen, die großartige Vision eines geeinten Amerikas wird in der Diskussion peinlich ausgespart, als Träumerei weit weggeschoben. Und das, wo der Kontinent in seinem cockflosen Alltag nach Orientierung schreit. Die Agonie des Vaters des einen Vaterlandes, der den Magdalena abwärts immer körperloser wird, steht für die Agonie einer Hoffnung, die zwischen den Seiten zerrinnt. Die Schlußworte erinnern zwingend an das Ende des großen Epos „Hundert Jahre Einsamkeit“, in dem es heißt, „denn die Sippen, zu hundert Jahren Einsamkeit verurteilt, bekamen keine zweite Chance auf Erden.“

Wer aus dem Traum der Lektüre in der blutigen Alltag eines außer sich geratenen Landes wie Kolumbien erwacht, der fühlt sich alleingelassen, um eine entscheidende Chance betrogen. Die Hängematte, die Stiefel, sie sind leer, der General ist fort. Bitter schrieb der Schriftsteller Eduardo Escobar: „Die Karavane der Toten durch das verwaiste Vaterland vor 'Der General in seinem Labyrinth' verur sacht am Ende ein Gefühl der Leere, der Ungläubigkeit, der Scham. Es ist das passende Buch für das Großkolumbien des Grauens von heute.“

Wie weit man von Bolívar entfernt ist zeigt am deutlichsten eine Meldung, die in der Debatte über das neue Buch fast unterging. Kolumbien und Venezuela, an deren 2219 Kilometer langen Grenze er immer wieder Tote gibt, hoffen mit einem Kulturabkommen auf einen neuen Anfang in ihren Beziehungen, die 160 Jahr nach dem Tod des Libertador weiterhin von Mißtrauen geprägt sind. Gemeinsam bildeten sie einst das Groß-Kolumbien, in dem Simón Bolívar den Kern eines zukünftigen einen Amerikas sah.

Gabriel García Márquez: El General en su laberinto. Ed. Oveja Negra, Bogotá 1989.





## Alfonso sucht für seine Mitschüler Gasteltern

**Bielefeld-Brackwede (ula).** Alfonso Vergara ist 16 Jahre alt. Er kommt aus Baranquilla, einer Stadt an der Nordküste Kolumbiens, in der eineinhalb Millionen Menschen leben. Alfonso besucht eine der vier deutschen Schulen in Kolumbien. Höhepunkt der Schulausbildung ist für diese jungen Kolumbianer eine viereinhalbmonatige Reise nach Deutschland. Alfonso hatte Glück: er fand Gasteltern in Brackwede. Jetzt hoffen seine Mitschüler, daß er Adressen weiterer aufnahmewilliger Familien mit zurück nach Baranquilla bringt. Sein Schuldirektor Uwe Paulsen hat ihm sogar eine Belohnung versprochen.

Der junge Kolumbianer gehört zu den achtzehn Schülern der deutschen Schule in Baranquilla, die nicht nur im Sprachdiplom erfolgreich waren, sondern auch eine Gastfamilie in der Bundesrepublik fanden. Einiges, über das Wörterbücher keine Auskunft geben, hörte sich Alfonso bei seinen Schulkameraden ab. So gehören zu seinem Wortschatz inzwischen auch so wichtige Redewendungen wie „ich habe keinen Bock“ oder „du Dickschädel“ (die er sich übrigens alle in einem kleinen Buch notiert).

Zum ersten Mal erlebte er einen richtigen Winter mit Schnee. Allerdings nicht in Brackwede, wo bislang — wie fast überall in Deutschland — die weiße Pracht ausblieb, sondern in der Schweiz. Er hatte das Glück, daß seine Klasse der Realschule Senne, in der er zur Zeit am Unterricht der zehnten Klasse teilnimmt, gerade während seines Aufenthaltes eine Skifreizeit in Zermatt verbrachte.

Für den an ein subtropisches Klima gewöhnten jungen Kolumbianer war jedoch nicht nur die kalte Jahreszeit ungewöhnlich. Er brauchte eine ganze Zeit, bis er sich mit der deutschen Küche anfreunden konnte: „Ich hatte vorher noch nie Sauerkraut gegessen. An Sauerkraut werde ich mich auch nie gewöhnen können. Außerdem gibt es hier fast jeden Tag Kartoffeln. Wir essen meistens Reis.“

Anders als in Deutschland ist die Schule in Alfonsos Heimat auch außerhalb des Unterrichts Treffpunkt für die jungen Leute. Das hat einen ganz schlichten Grund: Klimaanlage sind —

auch in Kolumbien — sehr kostspielig. Wie man bei uns versucht, Heizkosten zu sparen, so schalten kolumbianische Hausbesitzer gern öfter mal ihre Klimaanlage ab. Dagegen ist es in den Schulräumen herrlich kühl, denn hier laufen die Frischluftspender praktisch ununterbrochen. Das heißt natürlich nicht, daß die kolumbianischen Schüler nicht auch gern zum Schwimmen gehen oder Fußball spielen.

Das Problem Armut sei in Kolumbien, so der Sechzehnjährige, nicht so ausgeprägt wie in anderen Ländern Lateinamerikas: „Bei uns sind zwar die armen Leute sehr arm und reiche Leute sehr reich, aber eine mittlere Stufe wird jeden Tag ein bißchen größer.“ Viele Menschen arbeiten in den beiden Hauptwirtschaftszweigen, beim Kaffeeanbau und in der Kohlegewinnung. Alfonsos Eltern bilden allerdings eine Ausnahme. Vater Hernando arbeitet als Chemiker in einer Schokoladenfabrik und Mutter Gladys ist Versicherungsagentin.

Die Milbergs, Alfonsos Gastfamilie, haben schon oft ausländische Schüler aufgenommen. Ihre Erfahrungen sind durchweg so positiv, daß sie andere ermuntern möchten, ein Mädchen oder einen Jungen aus Südamerika aufzunehmen. Das kommt übrigens nur für die Zeit der großen Ferien in Kolumbien in Frage (damit die Schüler nicht so viel Schulstoff verpassen). Interessierte Brackweder können sich an den Verein für Deutschum im Ausland unter der Telefonnummer (0 23 25) 5 11 18 wenden.

Alfonso Vergara spricht mit seiner Gastfamilie (hinten links: Sohn Andreas Milberg) nicht nur gern über seine Heimat, sondern hat auch einiges an Anschauungsmaterial mitgebracht, darunter eine Festschrift seiner Schule und Unterlagen über die Wirtschaft Kolumbiens. Foto: Große-Wortmann

Neue Westfälische

Bielefelder Tageblatt

23. Januar 1988

VDA-Bundesgeschäftsstelle

Maximilianstraße 8

D-5300 Bonn 1

Telefon 0228 / 63 14 55



# Kolumbianerin träumt nach vier Monaten in Schleiden Deutsch

Auf 16. Geburtstag der Gastschülerin freuen sich Familie Kuhlen und die Realschüler

sp Gemünd-Wolfgarten. Esmeralda Campo (15), kommt aus Baranquilla im Norden Kolumbiens und besucht dort die Deutsche Schule. Sie lernt nicht nur seit sieben Jahren Deutsch als wichtigstes Fach, sie hat — vor allem durch gute Leistungen — die Möglichkeit bekommen, für viereinhalb Monate als Gastschülerin in Deutschland zu leben. Deutschland, das heißt für sie Schleiden oder noch genauer die Familie Kuhlen in Wolfgarten.

Anne-Marie und Peter Kuhlen sowie Liane (15), Insa (13) und Claus (11) sind für sei seit dem 18. September 1987 Wohnung, Elternhaus, Bezugspersonen. Zusammen mit Liane besucht sie die 9a der Städtischen Realschule Schleiden, denn Schule ist Pflicht, wie überhaupt die Liste der Aufgaben nicht gerade klein ist, die in der Aufenthaltszeit in Deutschland erfüllt werden müssen.

„In erster Linie geht es um die Vertiefung der Sprache“, erläutert Peter Kuhlen die Absichten des Vereins für das Deutschtum im Ausland (VDA), der als Vermittler auftritt. Ebenso wichtig aber ist „die Begegnung von Menschen verschiedener Kulturkreise“.

Der Aufenthalt ist nicht als Erholungsurlaub gedacht. Beide Seiten müssen viel einbringen: Esmeralda als sehr junger Mensch den Mut und die Bereitschaft, bei fremden Menschen in einem anders gearteten Land viele Monate zu leben; die Gastfamilie die Bereitschaft, viel zu vermitteln von „Land und Leuten“, von Brauchtum und Familie.

„Wir haben Esmeralda willkommen heißen und als vollwertiges Familienmitglied aufgenommen“, erinnert sich Anne-Marie Kuhlen. Es wurde Weihnachten gefeiert und zwei Geburtstage; ein Urlaub in den Herbstferien führte an den Bodensee, Theater und Konzert wurden besucht und auch einmal ein Kino. „Das gehört zu den Sachen, die ich machen muß“, erzählt Esmeralda, die bei allen Aktivitäten einer größeren Familie („zu Hause bin ich die Jüngste und habe noch fünf Geschwister“) kaum Zeit und Gelegenheit für Heimweh hat. Und wenn, fand sie bei ihrer „Gastmutter“ immer ein offenes Ohr für alle Probleme. Die



Seit September 1987 hat die Familie Kuhlen in Wolfgarten Familienzuwachs: Esmeralda, eine junge kolumbianische Gastschülerin. Wenn alle zusammensitzen, gibt es immer was zu erzählen. Foto: Specht

Umstellung war nicht leicht nach einem Raumsprung über 10 000 Kilometer und 13 Stunden Flugzeit.

„Sie hat gleich den ganzen Unterricht mitgemacht“, bestätigt Klassenlehrer Bodo Bölkow. „Zuerst waren alle sehr neugierig. Heute ist sie eine Klassenkameradin — wenn sie uns wieder verlassen muß, werden wir ein wenig traurig sein.“ „Die Schule macht mir Spaß“, findet sie und „die Klassenkameraden sind in Ordnung“.

Auch in Wolfgarten fühlt sich sie „zu Hause“. „Sie bekommt nur Weißbrot und Orangensaft statt Limonade“, stellte sich Anne-Marie Kuhlen um. „Ich denke und ich träume sogar jetzt in Deutsch“, sagt Esmeralda nach vier Monaten.

Peter Kuhlen hatte Mitte 1987 von den Gastschülern gehört. Die Kosten für den Flug tragen die Eltern, oder teilweise die Deutsche Schule. Neben Kolumbien sind Namibia, Bolivien und Chile stark beteiligt.

„Ich gebe gerne unsere Erfahrungen weiter“, versichert Peter Kuhlen (☎ 0 24 44/26 04). In seiner Familie hat es viele Denkanstöße gegeben. Am 27. Januar

treffen sich die 18 Mitglieder der Schülergruppe aus Kolumbien wieder in Düsseldorf zum Rückflug. Im Koffer von Esmeralda werden viele Berichte und Fotos von Deutschland sein, die etwas über die soziale Struktur in NRW, über Schulformen, über die „Sprache der Jugend in Deutschland“ und Gedanken über fünf Vor- und Nachteile dieses Studienaufenthaltes aussagen.

„Mir hat es hier einmalig gut

gefallen.“ Nach dem Examen möchte Esmeralda natürlich ihre Kenntnisse von Deutsch und Deutschland auch beruflich nutzen. Es gibt mannigfaltige Möglichkeiten über die Deutsche Schule, die 1987 ihren 75. Geburtstag feiern konnte und über kolumbianisch-deutsche Firmen bis zum Hochschulstudium. Doch vorher wird noch gefeiert, am 20. Januar wird Esmeralda 16 Jahre alt.

akademische blätter H.4/1987

## VDA sucht Gastfamilien

Auch Bundesminister Hans Klein und die Kultusminister von Bayern und Rheinland-Pfalz unterstützen die Jugendaustauschprogramme.

Nahezu 170 Schülerinnen und Schüler der Deutschen Schulen in Chile, Kolumbien und Argentinien suchen für einen zwei- bis viermonatigen Aufenthalt Gastfamilien in der Bundesrepublik Deutschland.

Die jungen Menschen, die die deutsche Sprache beherrschen und zum großen Teil deutschstämmigen Familien angehören, kommen Mitte Januar 1988 nach Deutschland. Sie werden zunächst in einem Seminar in Berlin auf ihren Aufenthalt vorbereitet, bevor sie anschließend in die Gastfamilien gehen, um ihre Sprachkenntnisse zu

verbessern und um Land, Leben und Menschen kennenzulernen.

Die Schüler sind vom VDA unfall-, krank- und haftpflichtversichert und unterliegen auch in der Bundesrepublik Deutschland der Schulpflicht.

Der VDA-Jugendaustausch ist nicht kommerzieller Natur. Für eigene Kinder und auf Wunsch ein Aufenthalt im Ausland mittel.

Engagierte und aufgeschlossene Familien, die sich als Gastfamilie zur Verfügung stellen wollen, können sich an den VDA-Jugendaustausch, Postfach 20 05 26, 40111 Herne 2, Tel.: 0235 / 5 11 18 oder an die VDA-Bundesgeschäftsstelle, Maximilianstraße 8, 5300 Bonn 1, Tel.: 0228 / 63 11 wenden.



29. Juni  
1989

## Porträt der Woche



Johanna O'Keefe, geborene Benkendörfer, die mit der Gruppe ehemaliger jüdischer Mitbürger zur Zeit in Stuttgart weilt, erwies sich gleich beim ersten Gesprächskontakt als waschechte Hiesige. Die Frage: „Sind Sie Stuttgarterin?“, beantwortete sie selbstbewußt: „Nein, Bad Cannstatterin.“ Auch nach über 50jähriger Abwesenheit aus der Heimat zeigte sie dabei noch keinerlei Minderung typisch Bad Cannstatterischen Lokalstolzes. Vater Eugen war Miteigentümer der Kartonnagenfabrik Del Monte gewesen, die unmittelbar neben der Zigarettenfabrik Waldorf-Astoria lag. Ihr Zuhause war in der Bad Cannstatter Paulinenstraße, der jetzigen Bad Mergentheimer Straße, gewesen. Mutter Clarita stammte aus Chile. Sie waren vier Geschwister, alle besuchten sie die Waldorfschule am damaligen Kanonenweg.

Mit 19 verließ sie Stuttgart und arbeitete in den Niederlanden als Kindermädchen und im Haushalt. Vier Jahre später, 1938 kehrte sie zurück und erlebte hier die Pogromnacht vom 9. November. Mit Schrecken erblickte sie an jenem Morgen ausgebrannte Trümmer an der Stelle der Cannstatter Synagoge beim Wilhelmsplatz, die ein bauliches Kleinod gewesen ist, lieblich von Kletterrosen umrankt. Bilder jener Tage, die sie bis heute nicht vergessen kann, machten damals ihr und ihrer Familie deut-

lich, daß die Zeichen für jüdische Mitbürger hierzulande auf Sturm standen.

Der Vater, selbst kein Jude, war zu krank, um noch an eine Ausreise denken zu können, er starb 1939. Johanna ergatterte einen der begehrten Schiffsplätze Richtung Südamerika und traf vier Wochen später in Kolumbien ein, ihre jüdische Mutter folgte eine Zeit später mit dem letzten Aussiedlertransport aus Stuttgart.

Bis heute weiß sie nicht, wer aus dem Freundeskreis ihrer Familie ihr damals die teuren Ausreisekosten bezahlte. „Wenn ich sie fände, würde ich ihnen heute noch das Geld zurückzahlen.“

Die sprachgewandte junge Frau konnte sich in Kolumbien als Fremdsprachen-Korrespondentin beruflich gut durchsetzen. Neben spanisch, das ihre Mutter sprach, deutsch und niederländisch, hatte sie auch noch englisch gelernt. Verblüfft stellt man fest, daß sie „als fünfte Sprache“ heute noch akzentfrei schwäbisch spricht.

Nach 23 Jahren in Kolumbien und einem Jahr in Chile übersiedelte sie wegen besserer beruflicher Bedingungen 1961 in die Vereinigten Staaten und machte sich in New York in ihrem Beruf selbständig.

Dort lernte sie John O'Keefe kennen, der 1975 ihr Mann wurde. Als der gelernte Drucker und Setzer bei der „New York Times“ wegen der Umstellung auf moderne Technik seinen Arbeitsplatz verlor, fing er in der Flugzeugbranche neu an, und sie wohnen seither in der Nähe von Los Angeles. Von einer Cousine in Kalifornien hatte sie von der Möglichkeit einer Besuchseinladung nach Stuttgart erfahren und sich schon vor zwei Jahren darum beworben.

Groß war die Freude, als es nun geklappt hat. Ihre Verbindung zu Schulfreundinnen hatte sie während der ganzen Jahre nie ganz abreißen lassen. Zwei davon haben sich während ihres Besuches, neben dem schon ohnehinumfangreichen Programm, in Stuttgart um sie gekümmert.

Ein besonderes Fest steht für das kommende Wochenende bevor. Zum in Kürze fälligen 75. Geburtstag von Johanna O'Keefe wird ein Klassentreffen ehemaliger Waldorfschülerinnen ihres Jahrgangs organisiert!

Beide sind von Stuttgart und ihrem Besuchsprogramm tief beeindruckt. Es gefällt ihnen hier sehr gut, wengleich ihr manche Veränderung nicht nur im städtebaulichen Bild der Stadt auffällt. „Wie hier die jungen Menschen auf der Straße oder im Kaufhaus ihre Gefühle zeigen, eng umschlungen, sich küssend, das gab es in Stuttgart früher nicht, so etwas kannte man früher nur von Paris!“

Kristine-Schober/Bild Schubert





Pfarrei Sankt Michael  
Parroquia San Miguel  
Cra.35, No.28-08, BOGOTÁ T.:2443328+2692325  
Pfarrer: M.Siegler Präsident: H.Klein  
Gem.Referentin: P.M.Richter  
Sekretärin: V.Guevara Druck: K.Gráficas  
C.Kroll, T.:2686212

Liebe Pfarrgemeinde,  
liebe Freunde, die sich mit uns verbunden wissen,

am 2. April bin ich feierlich in mein Amt als Ihr neuer Pfarrer durch H.H.Pater Guntermann eingeführt worden. Aus diesem Grund möchte ich mich Ihnen heute kurz vorstellen:

Wie der Generalvikar -Dr. Eugen Kleindienst- bereits in seiner Festpredigt betonte, komme ich aus der Diözese Augsburg und bin dort bisher als Pfarrer in der Pfarrgemeinde "St.Stephan, Pfaffenhausen/Unterallgäu", tätig gewesen.  
Obwohl ich kein gebürtiger "Schwabe" bin, gehöre ich zur Diözese Augsburg und bin für meine jetzige Tätigkeit in Ihrer Gemeinde freigestellt worden.

Geboren und aufgewachsen bin ich in Gelsenkirchen-Buer/Ruhrgebiet. Nach meiner 8jährigen Volksschulzeit habe ich zunächst den Beruf eines Schaufenstergestalters erlernt.  
"Um die Herzen für Gott zu gestalten", habe ich später noch einmal die Schulbank gedrückt und über den 2.Bildungsweg die Hochschulreife erlangt.

Das Studium der Philosophie u. Kath. Theologie erfolgte in Sao Paulo/Brasilien u. Vallendar bei Koblenz/Deutschland.

Meine lieben Pfarrangehörigen, lb. Freunde, wie ich Ihnen bereits versicherte, bin ich gerne zu Ihnen gekommen.  
Mit Gottes Hilfe bin ich bereit! Schenken Sie mir Ihr Vertrauen. Helfen Sie mir mit Ihren Möglichkeiten und Fähigkeiten.



So grüsse ich Sie recht herzlich

Ihr Pfarrer Manfred Sieglar.

## Monsignore Philipp Roth Rechtenbachs neuer Pfarrer

65jähriger war jahrelang in der Auslandsseelsorge tätig

**Rechtenbach.** Nach dem Weggang von Pfarrer Georg Roos, dessen Verhalten in Rechtenbach einige Kontroversen ausgelöst hatte, wird die Spessartgemeinde Ende Juli einen neuen Geistlichen bekommen. Monsignore Philipp Roth (65) wird die Pfarrstelle übernehmen, wie das Bischöfliche Ordinariat Würzburg auf Anfrage bestätigte.

Philipp Roth wurde am 17. Oktober 1923 in Aschaffenburg geboren und am 4. Dezember in Würzburg zum Priester geweiht. Seine erste Kaplanstelle war in Wolfsmünster. 1951 war er als Kaplan in Marktbreit tätig, bevor er 1952 als Kuraturnach Neustädtles ging. 1955 wurde Roth für die Auslandsseelsorge beurlaubt. 24 Jahre lang bis 1979 war er als Seelsorger in Spanien tätig.

Drei weitere Jahre war er in Neapel, bevor er wieder nach Spanien ging und für die seelsorgerische Betreuung der Touristen in Gran Canaria verantwortlich war. Zuletzt - seit 1987 - war Philipp Roth in Bogotá in Kolumbien als Seelsorger eingesetzt.

Rechtenbach war zuletzt von Pfarrverweser Hans Pagast (Wiesthal) und Dr. Wilhelm Mahlmeister (Lohr) seelsorgerisch betreut worden. Die Einführung von Monsignore Philipp Roth wird voraussichtlich am Sonntag, 23. Juli, sein.



# Der General in seinem Labyrinth

Aufsehen, Debatten und Streit um den neuen Roman von Gabriel García Márquez

MADRID, 19. April

Diesmal kam Gabriel García Márquez nicht mit dem Manuskript unter dem Arm nach Barcelona, um es dort meistbietend zu versteigern. So hatte er es Ende 1985 gemacht, als „Die Liebe in den Zeiten der Cholera“ beendet war, der erste Roman nach der Verleihung des Nobelpreises. Ein Verlag, der inzwischen Bankrott gemacht hat, bekam damals den Zuschlag, unter einer Bedingung allerdings: daß er auch diejenigen Autoren endlich honorierte, die schon seit langem auf ihr Geld warteten. Was zunächst wie eine noble, selbstlose Geste des Nobelpreisträgers aussah, erwies sich bei genauem Betrachten als Freundschaftsdienst für seine Geschäftspartnerin, die literarische Agentin Carmen Balcels. Denn von ihr ließen sich auch die dann tatsächlich ausbezahlten Schriftsteller vertreten.

Um Millionen Dollar ging es bei dem damaligen Handel – und das bei Kurzzeitverträgen, wie sie García Márquez mit seinen spanischen Verlegern grundsätzlich nur abschließt. Nach eineinhalb Jahren oder 150 000 Exemplaren gehen die Rechte an einen anderen, höher bietenden Verlag über. So liegen von einigen seiner Werke allein in Spanien Ausgaben aus drei oder vier Verlagen in den Buchhandlungen aus, nicht gerechnet dabei die spanischsprachigen Publikationen in den iberamerikanischen Ländern. Für Spanien hat nun Mondadori, der schöngeistige Verlag des erfolgreichen Multiunternehmers Carlo de Benedetti, das Erstlingsrecht.

## Bolívar und Castro

Auf den neuen Roman, *El general en su laberinto* („Der General in seinem Labyrinth“), hatten die Leser, wie fast immer bei García Márquez, mit Spannung gewartet; die Erwartungen wurden noch gesteigert durch geschickt dosierte Vorabdrucke in „El País“ und einigen großen Zeitungen Lateinamerikas. Das Buch, dies wußte man seit langem, würde von den letzten Tagen des Befreiers Simón Bolívar handeln, des Nationalhelden mehrerer iberamerikanischer Staaten. Es ist jetzt gleichzeitig in vier Verlagen auf zwei Kontinenten erschienen; für tausend Auserwählte wird es eine nummerierte und signierte Luxusversion geben.

Pünktlich, zwei Tage nach der Auslieferung, wurde der Roman in allen großen spanischen Zeitungen rezensiert. Einige Kritiker waren unsicher, einer enttäuscht, andere lobten etwas verlegen, ohne sich grundsätzlich mit dem Werk auseinanderzusetzen. Einer der prominenten und ersten Leser, Spaniens Ministerpräsident Felipe González – ihm schickt Gabriel García Márquez bereits die Fahnen seiner Bücher –, findet die Sprache des neuen Romans „präzise und schön“ und interessiert sich verständlicherweise für den Inhalt, für die letzten Tage eines bedeutenden Staatsmannes und dessen Rückblick auf sein politisches Leben.

González bemerkte auch schon, daß der alte Simón Bolívar, die Hauptfigur des Buchs, einige Ähnlichkeiten mit dem alternden kubanischen Diktator Fidel Castro hat. Auch mit Castro ist García Márquez eng befreundet; Felipe González wiederum kennt den kubanischen Regierungschef aus mehreren längeren Bege-

nungen und vom gemeinsamen Hochseefischen. Er weiß dessen sympathische Züge zu schätzen, urteilt über ihn aber mit der kritischen Distanz des in wichtigen Fragen ganz anders denkenden Politikers. Bolívars angebliche Ähnlichkeiten mit Fidel Castro – etwa die Vorliebe für diktatorische Herrschaftsformen – hat mehrere iberamerikanische Politiker und Historiker gegen García Márquez aufgebracht.

## Ein wahrer Bösewicht

So meint etwa Germán Arciniegas, Präsident der kolumbianischen Akademie: „Der Autor behauptet fälschlicherweise, es handele sich um einen Roman. Doch es ist ein historisches Thesenbuch, leidenschaftlich und falsch, wie es die meisten Werke mit geschichtlichen Themen sind. García Márquez wollte ein Buch produzieren, das Fidel Castro nützlich sein sollte.“ Die größte kolumbianische Zeitung, „El Tiempo“, wirft ihm vor, die nicht zu bestreitende diktatorische Neigung des großen Bolívar zu übertreiben, ebenso seine teilweise mulattische Abstammung mit dem schönsten Ziel, den Nationalhelden vieler iberamerikanischer Länder dem karibischen Kommunisten Fidel Castro ähnlicher werden zu lassen. Castro ist zwar rein weißer Abstammung, doch politisch und rhetorisch fördert und feiert er die Rassenmischung.

Nicht nur Rechte und Linke sind wegen des „Generals in seinem Labyrinth“ aneinandergeraten; auch Kolumbianer und Venezolaner streiten sich darüber, und in Kolumbien selbst die Hauptstädter mit den karibischen Küstenbewohnern. So weiß García Márquez wenig Gutes zu berichten vom Idol und Befreier des kolumbianischen Hochlandes, dem General Santander. Er habe ihn, sagen Historiker aus Bogotá, zu einem wahren Bösewicht gemacht, um den Rivalen Bolívar noch strahlender erscheinen zu lassen. Daß letzterer die Menschen von Santa Fé de Bogotá, der Hauptstadt des kurzlebigen großkolumbianischen Reiches, nicht gerade mochte, ist gewiß keine Erfindung von García Márquez; doch unwahr sei es, wenn der Schriftsteller behaupte, die Antipathie sei gegenseitig gewesen. Im Roman fühlt sich der Held Lateinamerikas, obwohl von zahlreichen Krankheiten geplagt, zunehmend besser bei seiner Reise aus Bogotá über den Magdalena-Fluß. Wohl kein Zufall, kommt er doch seiner eigenen Heimat, Venezuela, dabei ebenso näher wie der kolumbianischen Küstenregion, der Heimat des Gabriel García Márquez.

Einige Kolumbianer, unter ihnen der frühere Präsident Betancur, forderten schon, die vorab literarische Qualität des Buches zu würdigen und dem anachronistischen und provinziellen Streit darüber ein Ende zu setzen. Zu allem Überfluß zeigen sich jetzt auch noch die Kubaner verunsichert, nachdem auf ihrer Insel gerade das Buch eines russischen Historikers übersetzt wurde, in dem ein ganz anderer Bolívar erscheint als im Roman von Kubas großem Freund.

Allerdings besteht García Márquez darauf, daß nicht nur seine Wertungen richtig seien, sondern auch die historischen Ereignisse, auf denen sie gründen. Auf mehreren Seiten bedankt er sich zudem für Hinweise und Informationen, die er von

Kennern der Geschichte, aber auch von Betancur und mehreren lateinamerikanischen Diplomaten erhielt, die sich in ihrer reichlich bemessenen Mußezeit offenbar besonders gern mit Bolívar beschäftigten.

Natürlich wollte García Márquez weder einen historischen Roman noch eine Biographie Bolívars schreiben. Ganz bewußt hat er sich die letzten Monate im Leben des Befreiers ausgesucht, weil es darüber, außer zwei oder drei Briefen von ihm selbst, so gut wie keine Dokumente gibt. „Meiner Phantasie wurden so keine Grenzen gesetzt“, sagt García Márquez, „wunderschön – ich konnte alles erfinden.“ Aber gerade mit dem Erfinden hält er sich dieses Mal sehr zurück. Bolívar redet und handelt in diesem Roman so, wie man es aus den gut dokumentierten Epochen seines Lebens kennt. Vor allem Einzelheiten also konnte sich der Schriftsteller ausdenken, Erinnerungen und Träume inszenieren, Dialoge erdichten. Dies gelingt Gabriel García Márquez denn auch mit der von ihm erwarteten Meisterschaft. Er sucht, wie man anhand der vielen Korrekturen in seinen Manuskripten sehen kann, lange nach dem präzisen Wort, der treffenden Formulierung. Ein besonders schönes Spanisch und überaus perfekte Satzkonstruktionen kommen dabei heraus.

Weniger glücklich werden viele Leser über den Hang zur Selbststilisierung sein, der in diesem Buch sehr deutlich wird. Man hat den Eindruck, als habe der Schriftsteller das Buch seiner Bücher schreiben wollen, indem er für sein großes Thema, die Einsamkeit der Menschen, den entschiedensten Ausdruck zu finden hoffte. Indes hat es bisweilen den Anschein, er schreibe nur von sich selber ab. Hin und wieder stören mag manchen auch der etwas getragene und forciert rhetorische Ton. Das größte Manko des neuen Romans dürfte aber ein anderes sein: es fällt fast auf jeder Seite leicht, das Buch aus der Hand zu legen, die Lektüre zu unterbrechen. Wir haben es also mit dem seltenen Fall eines Romans von García Márquez zu tun, der nicht spannend ist.

## Aus Fleisch und Blut

Die Figur des alten, allmählich resignierenden Bolívar jedoch wird sehr eindringlich dargestellt: eine lebendige Gestalt aus Fleisch und Blut jenseits des Heldenklischees, das in den von ihm befreiten Ländern längst die Schulbücher und die patriotischen Reden der Politiker beherrscht. Der nackte General in der Hängematte, der von Schüttelfrost und ständigem Fieber geplagt, über das Dasein philosophierende Mann im lauwarmen Bad; das sind Szenen und Bilder, die dank der Erfindungskraft und der Sprache dieses Autors im Gedächtnis bleiben. Und natürlich findet das Nachdenken über die Verführungen und die Monstrositäten der politischen Macht, auch dies ein immer wiederkehrendes Thema bei García Márquez, in dem neuen Buch breiten Raum. In dieser Hinsicht jedenfalls erinnert der Held nicht zuletzt an den Obersten Aureliano Buendía aus dem schon klassischen Buch „Hundert Jahre Einsamkeit“: Simón Bolívar ist sicher eine der großen Romanfiguren von Gabriel García Márquez.

WALTER HAUBRICH




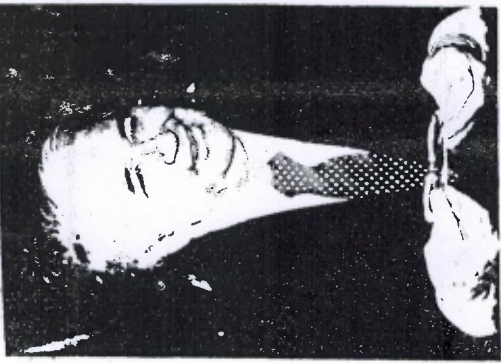


BOGOTÁ - COLOMBIA



# MEMORIAS · FESTSCHRIFT

CAMARA DE COMERCIO COLOMBO-ALEMANA  
DEUTSCH - KOLUMBIANISCHE HANDELSKAMMER 



Dr. Bellisario Betancur Cuartas  
Presidente de la República de Colombia

\*\*\*\*\*

En el cincuentenario de la Cámara de Comercio  
Colombo - Alemana

## EL REY DE LA SELVA

Los alemanes han estado vinculados a Colombia desde la época del descubrimiento: Nicolás de Federmán llegó al altiplano andino hace más de 400 años, en el primer tercio del siglo XVI, en forma casi simultánea con el español Gonzalo Jiménez de Quesada, fundador de Santa Fé de Bogotá.

Entre los siglos XVIII y XIX el Barón de Humboldt recorrió nuestra geografía por todos los puntos cardinales (por ejemplo hasta remontar entre los primeros la estrella fluvial del sur, que así apodó el sitio en donde Guaviare, Inzá y Atabapo tributan al Orinoco); y entró en estrecho contacto con los científicos de la Real Expedición Botánica de Mutis, que habrían de ser también héroes de nuestra Independencia: el antiguo embajador alemán Schumacher ha dejado una bella obra de reminiscencias.

En ese entonces durante las guerras de emancipación, numerosos soldados alemanes se vincularon al ejército de Bolívar, como lo describe en un apasionante libro (Gunter Kahle: Simón Bolívar y los Alemanes, Berlín, 1980) el profesor Kahle de la Universidad de Colonia. También hay que destacar la colaboración del empresario Juan B. Elbers en la financiación de corbetas y elementos para varias batallas de la independencia y particularmente en el inicio de la navegación a vapor por el Río Magdalena en 1825.

Y destacar la participación de los alemanes en la minería del noreste antioqueño y en la industrialización de Santander, sobre todo Lengerke, de que trata la hermosa novela de Pedro Gómez Valdeerrama (Pedro Gómez Valdeerrama: La obra raya del tigre, Bogotá, 1980) en la literatura y la filosofía, hay más de un hito memorable de la impronta del pensamiento germano en Colombia: estudiantes, profesores, escritores, poetas, músicos, han recibido y asimilado la honda proyección estética, y señalado incluso profundas interpretaciones del pensamiento alemán. Para no citar sino unos cuantos casos, recordense los nombres de Silvio Villegas, de Cayetano Betancur y Abel Naranzo Villegas, de Danilo Cruz Vélez, de Eduardo Cote Lamus y Rafael Gutiérrez Góndola, de Alberto Fernández y Néstor Madrid-Maño; del maestro Luis Antonio Escobar.



Personalmente tengo más de una huella de sucesivos asombros filosóficos, literarios, estéticos, de estirpe germánica. Y memoria de un piloto alemán que fue mi amigo entrañable, a quien se conocía en la Orinoquía y la Amazonia con el apelativo de "el rey de la selva": recorrió en un desmantelado avión Catalina pilotado por el Capitán Levernmann, todos los ríos de nuestros dos mares fluviales. Hasta cuando el rey murió de un golpe al corazón, sin dejar el mando de su máquina, en momentos en que aterrorizaba en Medellín.

Por otra parte, algunas grandes empresas del país como Bavaria y Avianca se beneficiaron, en sus primeras etapas de vida, de la experiencia y los recursos de importantes empresarios de origen alemán: la sigla SCADTA (Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos), suscita recuerdos gratos y gratitud honda en los colombianos. Como ocurre también con el Banco Alemán-Antioqueño, al que estuvieron vinculados intereses y figuras de la banca alemana, de la más alta solvencia.

En 1935, un grupo de personalidades asociadas a la industria, el comercio y la inversión decidió crear la Cámara de Comercio Colombo-Alemana: no sería exagerado afirmar que ella ha permitido ampliar e intensificar en forma significativa las relaciones económicas, financieras y comerciales de nuestros dos países.

Tengo la convicción de que en los próximos cincuenta años, las actividades de la Cámara seguirán creciendo y seguirán aportando elementos constructivos para el entendimiento Colombo-Alemán.

\*\*\*\*\*

Dr. Belisario Betancur  
Cuarta  
Presidente der Republik Kolumbien

\*\*\*\*\*

Zum 50-jährigen Jubiläum der Deutsch-Kolumbianischen Handelskammer

D E R - - K Ö E N I G - - D E S - - U R W A L D S -

Schon seit den Tagen der Entdeckung sind die Deutschen mit Kolumbien eng verbunden: Vor mehr als 400 Jahren kam im ersten Drittel des sechzehnten Jahrhunderts Nikolaus Federman fast gleichzeitig mit dem Spanier Gonzalo Jiménez de Quesada, dem Grunder von Santa Fé de Bogotá, auf die Hochebene der Anden.

Zwischen dem 18. und 19. Jahrhundert durchstreifte Baron von Humboldt unser Land in allen vier Himmelsrichtungen (er war zum Beispiel einer der ersten, die bis zum Flusssternensystem des Suedens - so benannte er den Ort, an welchem die Flusses Guaviare, Inzáida und Atabapo in den Orinoco münden - vordrangen), und er nahm enge Verbindungen auf mit den Wissenschaftlern der Koeniglichen Botanischen Expedition des Gelehrten Mutis, die dann auch zu Helden unserer Unabhängigkeitsbewegung wurden: der fruehere deutsche Botschafter Schumacher hat in seinem schoenen Werk Reminiscenzen hierzu festgehalten.

In jener Zeit der Emanzipationskriege traten viele deutsche Soldaten in das Heer Bolívars ein, wie dies Professor Kahle von der Universitaet Koeln in seinem gasintierenden Buch (Guenther Kahle: Simón Bolívar und die Deutschen, Berlin 1980) beschreibt. Hervorzuheben ist auch die Unterstuetzung des deutschen Unternehmers J.B. Elberts bei der Finanzierung von Korvetten und Auswuestungsgegenstaenden fuer mehrere der Schiffe, die zur Unabhængigkeit fochten, und vor allem auch bei den Anfaengen der Dampfschiffahrt auf dem Magdalenastrom im Jahre 1825. Auch die Beteiligung der Deutschen am Aufbau des Bergbaus im Nordosten von Antioquia und bei der Industrialisierung der Provinz Santander - hier vor allem von Lengotke - verdient besondere Beachtung. Der schoene Roman von Pedro Gómez Valderrama (La otra raya del tigre, Bogotá 1980) spielt hierauf an.

Auf den Gebieten der Literatur und Philosophie fanden wir viele denkwuendige Marksteine, die das deutsche Gedankengut in Kolumbien gesetzt hat: Studenten, Professoren, Schriftsteller, Dichter, Musiker haben die tiefgehende aesthetische Wirkung des deutschen Denkens in sich aufgenommen und es sogar tiefgruefend interpretiert. Um nur einige Namen zu nennen, moechte ich an Silvio Villegas, Cayetano Betancur und Abel Naranjo Villegas, Danilo Cruz Vélez, Eduardo Cote Lomus und Rafael Gutiérrez Girardot, Alberto González Fernández und Néstor Madrid-Malo sowie an den Meisten Luis Antonio Escobar erinnern.

Philosophisches, literarisches, aesthetisches Gedankengut deutschen Ursprungs hat auch mich selbst des oeffteren in tiefes Staunen versetzt und gepoegt. Und die Erinnerung an einen deutschen Piloten, mit dem mich eine herzliche Freundschaft verband. Im Orinoco- und Amazonasgebiet war er unter dem Namen "der Koenig des Urwalds" bekannt: In einem von Kapitaen Levernmann gesteuerten abgetafelten Flugzeug der Marke Catalina reiste ich allen Wasservlaeuken unserer beiden Flussmeere entlang. Bis der Koenig dann beim Ansetzen zur Landung in Medellín an einem Hertschlag verstarb, ohne die Gewalt ueber seine Maschine verloren zu haben.

Andererseits konnten auch einige grosse Unternehmen unseres Landes wie Bavaria und Avianca in ihren Anfaengen sich die Erfahrungen und Kenntnisse bedeutender Unternehmer deutschen Ursprungs zunutze machen: die Abkuertzung SCADTA (Sociedad Colombo-Alemana de Transportes Aéreos - Deutsch-Kolumbianische Lufttransportgesellschaft) ruft bei den Kolumbianern tiebe Erinnerungen wach, die sie mit tiefer Dankbarkeit erfuellen. Und so ist es auch mit der "Banco Alemán-Antioqueño", in der das Interesse des deutschen Bankwesens durch hoch angesehene Fachleute vertreten war.

Eine Reihe von Persoenlichkeiten aus Industrie und Handel beschloss im Jahre 1935 die Gruendung der Deutsch-Kolumbianischen Handelskammer. Die Behauptung, sie habe in bedeutendem Masse zur Erweiterung und Vertiefung der Beziehungen unserer beiden Laender auf den Gebieten der Wirtschafft, des Handels und des Finanzwesens beigetragen, ist sicherlich keine Uebertriebung.

Ich bin der ueberzeugung, dass die Kammer in den naechsten fuerfzig Jahren ihre Aktivitaeten weiter ausbauen und so auch in Zukunft konstruktive Elemente zum deutsch-kolumbianischen Verstaendnis beitragen wird.



Pedro Gómez Valderrama,

Präsident des Kolumbianischen Schriftstellerverbandes

"Unión de Escritores de Colombia"

\*\*\*\*\*

#### DAS 19. JAHRHUNDERT IM KOLUMBIANISCHEN SANTANDER

##### - Die deutsche Einwanderung -

Eine historische, soziologische und anthropologische Betrachtung der deutschen Einwanderung des 19. Jahrhunderts ins kolumbianische Santander, bringt besonders aufschlussreiche Erkenntnisse zutage. Nikolaus Federmann und Ambrosius Alfinger hielten sich allerdings bereits zuvor - zur Zeit der spanischen Eroberung - in Kolumbien auf und gelten als sog. Konquistadoren, die tiefe Spuren zurueckliessen. Als sie im Rahmen eines geschaeftlichen Auftrages fuer die Familien Fugger und Welzer in diesem Kontinent ankamen, setzt hier eine Aufnahmefreudigkeit gegenueber den europaeischen Forschungsreisenden ein. Dieses Thema ist uebrigens Gegenstand eines schoenen Buches des kolumbianischen Schriftstellers Germán Arciniegas mit dem Titel:

"Los Alemanes en la Conquista de América" (woertl.: Die Deutschen bei der Eroberung des Amerikanischen Kontinents). Das Buch ist schon vor laengerer Zeit erschienen und muesste nun neuaufgelegt werden. Naechstwuertigster Besucher war dann Baron Alexander von Humboldt.

Da ich mich aber intensiver mit der deutschen Einwanderung in das Gebiet von Santander und mit den eindeutigen Anzeichen der deutschen Anwesenheit in dieser Gegend beschaeftigt habe, moechte ich mich auch hier auf dieses Thema konzentrieren. Diese Einwanderung erfolgte nicht mehr im Sinne einer Eroberung, sondern als ein anders geartetes Kolonisierungsunternehmen, das die Existenz einer unabhaengigen Republik mitberuecksichtigte. Zu den Ursachen fuer die deutsche Einwanderungswelle, die den spaeteren Fortschritt in dieser Region stark beeinflussen sollte, gehoeren die in Deutschland um die Mitte des 19. Jahrhunderts herrschenden Umstaende ebensosehr, wie der im Jahre 1870 ausgebrochene Krieg.

Zu Beginn der deutschen Einwanderung uebten Frankreich, England und Nordamerika einen besonders markanten Einfluss aus. Unter Napoleon III. wurde dann der Begriff "Lateinamerika" gepraegt, wodurch der europaeische Einfluss, der sich zunaechst fast ausschliesslich auf den ueberischen Einfluss beschaenkte mehr als bisher zum Tragen kommen sollte. Die Franzoesische und die, mit dem englischen Gedankengut versehene, Nordamerikanische Revolution veraeanderten die Mentalitaet unserer Voelker und liessen einen Keim entstehen, aus dem damals - nur damals - eine Volksbewegung entspringen konnte, die allgemein unter der spanischen Bezeichnung "Independencia" bekannt ist, ein Wort, das bis dahin noch keine politische Bedeutung besass.

Wie in andere Regionen Lateinamerikas, so fand auch ins kolumbianische Santander eine grosse deutsche Einwanderung statt; sie gilt als gross, insbesondere wegen der hohen menschlichen Qualitaeten derjenigen, die gekommen sind.

Als ich Material fuer meinen Roman "La Dtra Raya del Tigre" (woertl.: Der andere Streifen des Tigers) sammelte, stiess ich auf sehr interessante Tatsachen, die ich in diesem historischen Roman ueber das Leben des Geo von Lengerke, eines Edelmannes aus Bremen, wiedergebe. Er kam als erster nach Santander und war der Wegbereiter einer Einwanderung, die zunaechst nur den Impuls eines einzelnen Mannes, von Lengerkes, erhielt. Ein aeusserer Umstand - offensichtlich ein Duell, in dessen Verlauf er einem Bekannten das Leben nahm, brachte von Lengerke nach Kolumbien. In der oeden Einsamkeit von Santander suchte er Zuflucht, indem er sich in dieser rauhen und schwierigen Gebirgslandschaft niederliess. Von Lengerke legte Haziendas an und gruendete die ersten Handelshaeuser, die es in dieser Region gab. Mit Unternehmungsgeist und einer koerperlichen und intellektuellen Staerke versehen, gelang es ihm zweifelsohne, Santander in eine beginnende Blutezeit zu fuehren. Danach liess er mehrere seiner Freunde und Landsleute in diese Region nachreisen. Die Neuankommlinge blieben dann auch in Santander. Es setzte nun ein kontinuierlicher Waerenfluss nach Deutschland ein; waehrend Tabak und Panamahuefte ausgefuehrt wurden, liess man europaeische Erzeugnisse fuer Lengerkes Handelshaus einfuehren. Weitere Handelshaeuser entstanden anschliessend in den Staedten Cúcuta, Dcaña, Zapatoa und Socorro. Dadurch erfuehren die Lebewohnheiten einen tiefgreifenden Wandel, und fuer diese Region schien somit den Weg in den Fortschritt geebnet zu sein.

Nach der Niederlage Napoleons III. in der Schlacht von Sedan, entwickelte das Deutsche Reich eine sehr grosszuegige Handelspolitik, die eine tatkraeftige Unterstuetzung der deutschen Auswanderer vorsah. Das von Horacio Rodríguez Plata geschriebene Buch "La Inmigración Alemana al Estado Soberano de Santander en el siglo XIX" (woertl.: Die deutsche Einwanderung des 19. Jhdts. in den souveraeenen Staat Santander) enthaelt unschaetzbar wertvolle Daten. So z.B. die Angaben zum ersten Auswanderungsstrom von mehr als hundert jungen Maenner

(sic waren)..... kultivierte Handelsleute aus gutem Hause;

manche entstammen sogar dem Reichsadel".

Dieser Einwanderungsfluss erstreckte sich fast ueber die ganze zweite Haelfte des 19. Jhdts. Er wurde jedoch zeitweise unterbrochen, als Folge einer Zuspitzung der Auseinandersetzungen zwischen Handwerkern und der sog. "Handelgruppe", die sich aus deutschen Einwanderern und Mitgliedern der lokalen Familienprominenz aus Bucaramanga zusammensetzte. Daraufhin kam es in Bucaramanga, am 7. und 8. September 1879, zu einem heftigen Streit, dem mehrere Menschen zum Opfer fielen. Das Deutsche Reich meldete anschliessend eine drastische Beschwerde, die auf scharfe Reaktionen in Bucaramanga stiess. Deutsche Gruendungen, wie die "Banco de Santander", stellten demnach ihre Taetigkeiten ein. Viele Einwanderer kehrten nach Deutschland zurueck. Es gab aber auch viele, die dablieben. Gegen Ende des Jahrhunderts, nach Wiederherstellung der Ruhe, kam eine neue Auswanderungsgruppe, die keine foederalistische Staatform mehr vorfand, sondern es mit einer zentralorganisierten Regierung zu tun hatte. Noch heute sind zahlreiche deutsche Namen unter den Familien Santanders zu finden.

Zusammen mit den deutschen Einwanderern kamen auch Buerger aus anderen Laendern - aus Schweden, Daennemark und Polen-, die zum Einflussbereich des Deutschen Reiches gehoerten. Die Einreise angesehenener Fachleute spielte eine konsolidierende Rolle. Allmaehlich setzte die Ausfuhr einiger Agrarprodukte, wie Tabak, Indigo und vor allem Chinin, ein. Daraufhin kam



es bekanntlich zu einem Chinin-Boom, der aber durch den eklatanten Sturz der Londoner Preise, nach erfolgreichem Anbau der Kultur im Bereich des Britischen Koenigsreiches, mit schwerwiegenden wirtschaftlichen Folgen fuer die Region Santander zu Ende ging.

Im Jahre 1871 kam eine deutsche Mission aus namhaften Paedagogen nach Kolumbien. An die Namen von Carlos Utermann und Alberto Blume, die ein fruchtbares Werk vollbrachten, denkt man noch heute in Santander. Aber auch in anderen Gegenden Kolumbiens haben deutsche Paedagogen eine ebenfalls effiziente Arbeit geleistet. Der deutsche Beitrag ist naemlich von groesster Bedeutung in der Geschichte des kolumbianischen Erziehungswesens. In Santander wurden Paedagogische Fachschulen gegruendet, womit ganz ohne Frage das oeffentliche Bildungswesen die staerkeren Fortschritte im Staat Santander verzeichnen konnte.

Die Gebrueder Leo und Emil Kopp liessen sich in der Stadt Socorro nieder. Dort gruendeten sie im Jahre 1887 die "Cerveceria Alemana Kopp & Cia.", mit der sie dann spaeter nach Bogota umzogen und somit zur Entstehung der groessten Brauerei Kolumbiens - BAVARIA - beitrugen.

In Kolumbien, und gerade in Santander, sind viele Zeugnisse aus der deutschen Einwanderung erhalten geblieben. Das beste Vermaechtnis fuer Santander ist dabei ein umfangreiches Gedankengut ueber die Einstellung zur Arbeit, zum Handel und zur Industrie.

Die gemeinsame Geschichte der Voelker ist hoechst interessant. Zu den vielen Namen, denen in Ehrerbietung gedacht werden muss, gehoert zunaechst der schon eingangs erwaehte Name des Barons Alexander von Humboldt, dem als erster eine analytische Beschreibung dieser Gegend gelang, der sich mit Zukunftsaussichten auseinandersetzte, und der den Hauch eines liberalen Denkens in das kolumbianische Leben einfloesste. In uns allen haben seine fortschrittlichen und liberalen Ideen tiefe Spuren hinterlassen.

Der intellektuelle, forschende und entdeckende Beitrag entstammt gewiss dem Geiste eines Baron von Humboldt. Geo von Lengerke war aber der Ausfuehrende. Das zukunftsorientierte Werk des Herrn von Lengerke in Santander ist heute noch zu sehen. Neben den Handelshaeusern und den Haziendas gibt es auch noch die Strassen. Agustin Codazzi war hier der geistige Vorreiter. Von Lengerke verwirklichte seine Vorstellungen, baute die Steinwege der Spanier um und legte neue Strassen an, die zwischen den Doerfern Santanders noch heute als Verbindungsstrassen benutzt werden.

Die Taten, die starke Persoenlichkeit, der offene Geist, die Art in der sich von Lengerke in die Lebensweise dieser Region integrierte, das alles machte aus ihm eine mythische Persoenlichkeit in der Geschichte Santanders. Man denkt bis heute an ihn: in der Erinnerung der Menschen aus Santander erscheint seine legendaere Gestalt zusammen mit dem Gedanken an die Menschen, die ihm folgten und die an seinen grossen Leistungen mitwirkten. In den zeitgenoessischen Buechern wurde er als einer der fortschrittlichsten und unternehmungsfreudigsten Maennern bezeichnet, die den Lebensrhythmus in Kolumbien veraenderten.

Im Roman, den ich vor einigen Jahren schrieb und auch spaeter veroeffentlichte schildere

ich die Geschichte seines abwechslungsreichen Lebens und seiner sagenumwobenen Persoenlichkeit. Mit diesem Buch sollte der Mann geehrt werden, der ein treues Produkt des 19. Jahrhunderts war, und als solches, einen bedeutenden Anteil am Fortschritt einer wichtigen Region Kolumbiens hatte. Das Schattenbild des Bremer Edelmanns ueberragt den Vorbeimarsch der Einwanderer, die sich an dem damals in Kolumbien einsetzenden, lebenswichtigen Wandel beteiligten.

Von Lengerke war ein kultivierter und intelligenter Mann, der sich zur Musik und Literatur leidenschaftlich hingezogen fuehlte. Er war grosszuegig und stark. Sein Name erhaelt fuer uns eine fast legendaere Bedeutung. Die Rueckbesinnung an ihn hat im uebrigen einen musterhaften Charakter. Er wurde im alten Friedhof des Dorfes Zapatoca begraben. Dort finden sich einfache Menschen ein, um ihm noch eine Anerkennung zu zollen. Auf die schlichte Marmorplatte die seine Mutter aus Deutschland schickte, wurde nur sein Name eingraviert. Mittlerweile weist der Grabstein sehr viele Handeintragungen auf, die naive Bewunderung zum Ausdruck bringen und auch die Kraft seines Geistes damit wachrufen wollen.

\*\*\*\*\*

Ulrich G. Ruer

Gebietsverkaufsleiter Deutsche Lufthansa Aktiengesellschaft, Bogota

\*\*\*\*\*

DER DEUTSCH - KOLUMBIANISCHE LUFTVERKEHR

Rueckblick, Entwicklung, Perspektiven

Der deutsch-kolumbianische Luftverkehr stellt sich als ein positives historisches Beispiel erfolgreicher Zusammenarbeit dar.



Laut offizieller Registrierung des Notars Julio César Roca in Barranquilla, erschienen am 5.12.1919 in seiner Kanzlei 6 Herren, jeweils 3 Kolumbianer sowie 3 deutsche Einwanderer, um eine Firma mit dem Namen SCADTA (Sociedad Colombo-Alemana de Transporte Aéreo) zu gründen. Das eingetragene Kapital betrug 800 Goldpesos. Einer der Gruender der Scadta, Stuart Hostie, war der leibliche Vater des derzeitigen Praesidenten der deutsch-kolumbianischen Handelskammer, des gebuerhtigen Bogotanners Edgar Hostie. Diese zweitaelteste der z.Zt. existierenden IATA-Fluggesellschaften wurde am 1.11.1939 umbenannt in AVIANCA, die heutige nationale Fluggesellschaft des Landes.

Der fruehe Beginn des kommerziellen kolumbianischen Luftverkehrs liegt in der spezifischen Topographie des Landes bedingt. Auch heute noch gibt es viele Regionen Kolumbiens, die nur mit dem Flugzeug zu erreichen sind. Hierbei ist von Bedeutung, dass die Grosse des Landes flaechenmaessig etwa der Ausdehnung von Deutschland, Frankreich und Italien entspricht. Die dreigliedrige, auf ueber 5000 m ansteigende Andenkette verlangte von den Piloten meisterhaftes Koennen. SCADTA und ihre Rechtsnachfolgerin Avianca leisteten demnach wertvolle Pionierarbeit bei der Erschliessung des Landes.

Die intensive Entwicklung des deutsch-kolumbianischen Luftverkehrs erfolgte nach dem zweiten Weltkrieg. Bereits in den ersten Jahren des Wiederaufbaues war Avianca eine der wenigen mehrere Staedte in Deutschland anfliegenden suedamerikanischen Luftverkehrsgesellschaften. Auch die Lufthansa eroeffnete zu Anfang der 50er Jahre ein Repraesentanzbuero und liess sich bis 1959 per Generalagentur durch die Volkswagen de Colombia vertreten. Ab dem 1. Januar 1960 ging Lufthansa dann zu einer eigenen Organisation ueber. Der Anflug Bogotás erfolgte erstmalig per 1.4.1967 und unter zeitweilig unterschiedlicher Streckenfuhrung. Seit 1979 wird die Verbindung nach Frankfurt dreimal pro Woche, inzwischen sogar mit dem Grossraumflugzeug Boeing B-747D, bedient. Seit 1.1.1984 und aufgrund des kontinuierlichen Wachstums verfluegt Lufthansa ueber eine eigene Abfertigung auf dem internationalen Flughafen Eldorado.

Die Bedienung des jeweils anderen Landes zwischen Avianca und Lufthansa erfolgte von Anfang an auf Basis der Reziprozitaet. Dieser auch im Interesse des Benutzers durchgefuehrte gemeinsame Betrieb einer Strecke (=Pool), wie beispielsweise ein abgestimmter Flugplan, gleiche Preiskonditionen, sowie gegenseitiges Anerkennen der Befoerderungsdokumente, war mitunter und sogar bis in die juengste Vergangenheit aufgrund der Firmenpolitik der beiden Fluggesellschaften verschiedenen Auffassungen ausgesetzt, die jedoch immer im traditionell guten Einvernehmen und zur beiderseitigen Zufriedenheit geloesst werden konnten.

Der Verkehrsstrom zwischen den beiden Nationen ist hauptsaechlich kommerzieller und weniger touristischer Natur. Dies ist bedingt durch die Tatsache, dass die Bundesrepublik Deutschland nach den USA der zweitgrosste Handelspartner der Republik Kolumbien ist, allerdings mit dem elementaren Unterschied, dass Deutschland im Gegensatz zu den USA ein kaeuferland darstellt, und der Handelsbilanzueberschuss fuer Kolumbien positiv ist und von Jahr zu Jahr waechst. Ausserdem ist festzuhalten, dass der Bekanntheitsgrad des jeweils anderen Landes in beiden Partnernationen noch sehr ausbaufaehig ist.

Diesen Umstand kann Lufthansa aufgrund des staendigen Verkehrs zwischen den beiden Laendern in beachtlichem Masse beeinflussen. Aufgrund des durch das Unternehmensziel bedingten Interesses an einer Steigerung des Verkehrsstromes ist die Lufthansa in Kolumbien intensiv damit beschaeftigt, neue diesbezieghche Entwicklungen zu unterstuetzen und zu foerdern. Besonderes Augenmerk verdient hierbei, dass kolumbianische Wirtschaftszweige und Berufsverbaende noch in gesteigertem Masse ihre fachlich relevanten Weltereignisse wie Messen und Ausstellungen wahrnehmen muessen. Bisher ist die kolumbianische Wahrnehmung dieser Ereignisse in Deutschland und Europa sehr der Einzelinitiative ueberlassen.

Wir haben uns zum Ziel gesetzt, dieses touristisch so vielseitige Land mit zwei Meereskuesten und drei Gebirgsketten, seinen majestaetischen Strom- und Flusstaelern sowie den tropischen Ebenen und dem Amazonas-Dschungel den Deutschen etwas naeher zu bringen.

Der Transport von groessteils verderblichen Guetern ist von steigender Bedeutung. Ein besonders haeufig transportiertes Luftfrachtgut sind kolumbianische Blumen fuer die europaeischen Verbraechermaerkte. Die groessten europaeischen Importeure dieser Ware sitzen in der Bundesrepublik Deutschland. Vor mehreren Jahren wurden bereits erfolgreich Orchideen, aber auch Textilien, Lederwaren, kunsthandwerkliche Artikel und anderes nach Europa geflogen. Zur Zeit liegen die Preise kolumbianischer Produkte trotz der ausgezeichneten Qualitaet um ein Etliches ueber den Weltmarktpreisen.

Abgesehen von dieser augenblicklichen Situation kann der Export kolumbianischer Gueter in das kaeuferland Deutschland jedoch noch sehr intensiviert werden. Die Lufthansa ist der Meinung, dass vor allem auf dem Sektor verderblicher Gueter wie tropische Obst- und Gemuesorten noch beachtliche Entwicklungsmoeglichkeiten bestehen. Die durch die Oberflaechengestaltung Kolumbiens recht einmaligen Klimakonditionen, mit guenstigen Anbaugebieten nur wenige Stunden Transportweg vom Flughafen Bogotá entfernt, schaffen privilegierte Standortbedingungen, wie sje kaum ein anderes Land aufweist.

Wir unterstuetzen daher die Bemuehungen bei der Steigerung potentieller Exportprodukte nach Deutschland und leisten staatlichen und privaten Organen Kolumbiens bei der Kontaktherstellung Hilfe. Einige erfolgversprechende Versuche haben bewiesen, dass wir auf dem richtigen Weg sind. Zur Erreichung des Zieles bedarf es hierbei aber intensiver Orientierung der verschiedensten Interessengruppen sowie einer ausgepraegten Geduld aller Beteiligungen

\*\*\*\*\*

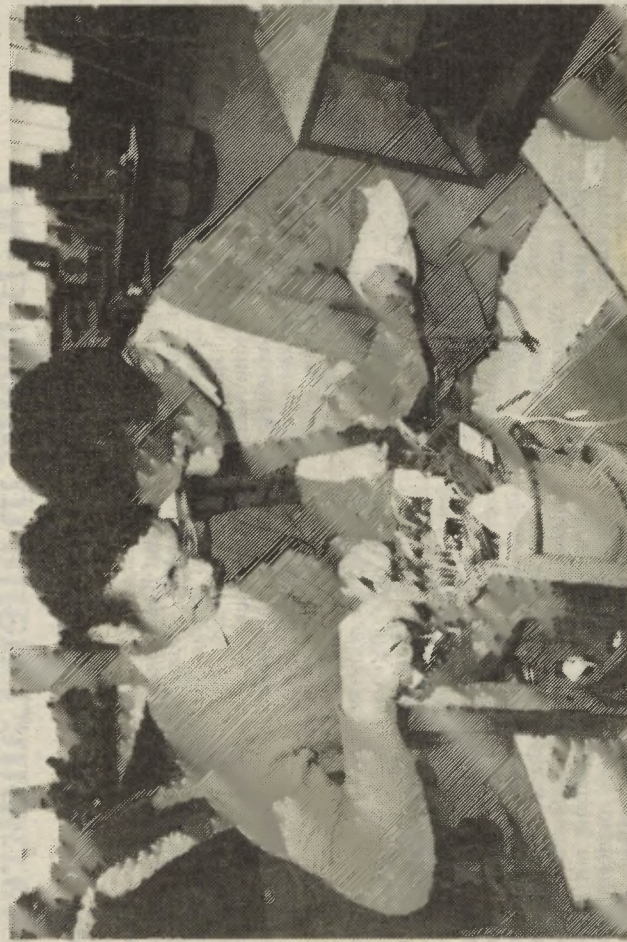


# Statt Missionierung eine vernünftige Ausbildung

Salesianer betreiben in Kairo eine Berufsschule – Glänzende Chancen für Absolventen / Von Peter Pauls

Von außen wirkt das Schulgebäude in Rod el Farag, einem dichtbevölkerten und armen Stadtteil Kairo, wohlgeordnet: Ein Zweckbau gruppiert sich im schattenspendenden Karree um einen Sportplatz. Innen jedoch wird es kompliziert. Die Schule wird vom italienischen Salesianerorden geleitet, aber 240 der 505 Schüler, die hier eine heißbegehrte technische Ausbildung bekommen, sind Moslems. Eine eigene Moschee haben sie auch im Schulkomplex. Und Koranlehrer, die sie unterrichten, ebenso – obendrein von den Salesianern engagiert. Bekehrt man so Moslems zum Christentum? Die Padres werden sich hüten. Missionieren ist in Ägypten bei Todesstrafe verboten – man befürchtet Spannungen zwischen den rund 50 Millionen Moslems und 3,5 Millionen Christen. Und als wäre es der Verwirrung noch nicht genug, wird der Unterricht auf italienisch gehalten.

Der auf den ersten Blick bizarr anmutende Schulalltag hat seine Wurzel im früheren Bestreben des ägyptischen Staates, die Schule zu nationalisieren. Die Salesianer, jedoch wollen Herr im eigenen Haus bleiben. Folglich handelte der Orden sein altes Ausbildungszentrum 1970 in eine italienische Schule um – so, wie sie auch in Rom oder Turin stehen könnte. Mit der Beteiligung Ägyptens. Fortan aber mußte italienisch in den Klassenzimmern gesprochen werden. Die Gesetze des ägyptischen Staates gelten auch hier: Sie schreiben Moschee und Koranschule (auch in der Deutschen Schule in Kairo gibt es eine) sowie die Koranlehrer vor. Wie das im Alltag funktioniert? Pater Romero, der Schulleiter, berichtet nichts von Problemen. Im Gegenteil. Das Istituto Salesiano sei so ja



Ausbildung in der Salesianer-Schule von Kairo

auch eine Schule der Toleranz, meint er. Und die italienischen Sprachkenntnisse nützten den jungen Leuten nur.

Nicht jeder Orden hätte sich so verborgen. Stolz Jesuiten etwa, mutmaßt mancher, hätten in dieser Situation erhoben Hauptes die Schule geschlossen. Dem Geist der Salesianer aber entspreche das nicht. Sie wollen in Ruhe Straßenkindern oder Benachteiligten zu einer vernünftigen Ausbildung verhelfen – wie das Ordensgründer

kerungswachstum nicht Schritt halten – jedes Jahr werden 1,5 Millionen Kinder geboren. Fast die Hälfte der Ägypter sind daher Analphabeten. Andererseits gibt es zu viele Akademiker, da die Regierung jedem Hochschulabsolventen eine Anstellung im Staatsdienst garantiert. Konsequenz: Im Land am Nil fehlt es an ausgebildeten Handwerkern, Facharbeitern und technischem Personal. Da rund 4,5 Millionen Ägypter in den arabischen Ölstaaten als Gastarbeiter tätig sind, tritt der Mangel um so deutlicher hervor.

In Rod el Farag werden Mechaniker und Elektrotechniker in fünf- oder dreijährigen Kursen ausgebildet, zusätzlich gibt es eine technische Kurzausbildung, die ein Jahr dauert. Werkstätten und Ausbildungsräume sind hochmodern, das Gerät kommt unter anderem vom bundesdeutschen katholischen Hilfswerk Misereor. Wie praxisbezogen die Gottesmänner arbeiten, macht ein kleiner Videofilm klar, mit dem sie ihre Arbeit in Ägypten vorstellen. Da ist viel von Technik, Ausbildung und Fußballspielen die Rede, von Hydraulik, Pneumatik und Computertechnik. Doch nur einmal wird kurz eine Kirche ins Bild gerückt – ansonsten kommt der liebe Gott nicht vor.

Oder doch? In einer deutschen Ordensbroschüre haben die Salesianer ein „Rezept für eine Predigt ohne Worte“ abgedruckt: „Man nehme 10 Drehbänke, 15 Schraubstöcke; 5 Bohrmaschinen, 15 Schweißgeräte; 4 Ordensbrüder, 10 Handwerksmeister...“ und man hat eine Lehrwerkstätte für 400 arbeitslose Jugendliche in Kolumbien“, heißt es da. So gesehen ist in Ägypten und dem Videofilm viel von Gott die Rede. Und dieser Gott ist sogar für Christen und Moslems gleich.

Foto: Pauls

Giovanni Bosco schon im vergangenen Jahrhundert in Turin tat. „Taten sind die beste Predigt“, verkündete er damals und schuf zerlumpte, heimatlosen Kindern ohne Elternhaus ein Zuhause – ohne sich darum zu kümmern, daß die kirchlichen Behörden ihn für verrückt erklärten.

Hundert Schüler verlassen Jahr für Jahr die Schule in Kairo. Ihre Chancen am Arbeitsmarkt sind glänzend. Der Bau von Schulen kann in Ägypten mit dem Bevöl-



## Der Anden-Kondor soll wieder fliegen

SAN JOSE. In Peru leben noch etwa 1000 Exemplare, in Venezuela starb er bereits vor Jahren aus und in Kolumbien steht der Anden-Kondor kurz vor der Ausrottung. Nur noch rund 30 dieses bei einer Spannweite von rund drei Metern und einem Gewicht von rund 30 Pfund größten fliegenden Vogels der Welt kreisen, so schätzen Wissenschaftler, über kolumbianischem Himmel. Mehrere Zoologische Gärten aus den USA wollen nun gemeinsam mit der Umweltschutzorganisation „Profauna“ den Kondoren wieder in die Lüfte helfen – mit einem Rücksiedlungsprogramm. Nur: Wie bringt man einem in der Gefangenschaft aufgezogenen Kondor bei, wo und wie er sich in der freien Natur nach Nahrung umzusehen hat. Die Idee der Wissenschaftler: Die fünf männlichen Kondore, die dieser Tage von Los Angeles nach Kolumbien gebracht werden, sollen in der Nähe der Hauptstadt Bogota hoch in den Anden von einer Plattform aus ihre neue Heimat kennenlernen. Die Kondore sind unter anderem von der Ausrottung bedroht, weil ein Weibchen normalerweise nur alle zwei Jahre ein Ei legt. Ein Trick half den Wissenschaftlern, die Geburtenrate der Kondore zu erhöhen. Es gibt keine Garantie für das Gelingen des Experiments. Denn die Ursachen, die die Kondore in Kolumbien an den Rand des Aussterbens brachten, bestehen weiter. Landsuchende Campesinos dringen in die Wälder vor. Kokainhändler ersetzen Bäume durch Coca-Pflanzen, linksgerichtete Guerilleros wie Soldaten jagen Tiere. Und der Lärm der gelegentlichen Gefechte zwischen den beiden Seiten vertreibt sie. Roberto Tovar, Präsident der Umweltgruppe „Profauna“, läßt deshalb vier verschiedene Video-Bänder in Kolumbien verteilen, in der Hoffnung, die Kolumbianer zum Respekt für die Kondore erziehen zu können.

Willi Germund

Stuttgarter Zeitung 05.06.89

## Kritisch gesehen

### Das Gesetz des Dschungels

Aus Kolumbien bezieht die westliche Welt nicht nur Kaffee und Kokain, sondern inzwischen – dem ZDF sei Dank – auch ganz hochkarätige Dokumentarfilme. Zum Beispiel diesen Film von Patricia Castano und Adelaida Trujillo, der fast alle verschütteten Tugenden des filmischen Dokumentarismus als Aktivposten aufzuweisen hatte: ein nahezu exotisches Ausmaß von Sachkompetenz sowie die Bereitschaft, sich auf die vielfältigen Verflechtungen der dargestellten Probleme einzulassen und sie auch analytisch auszuloten. Mehr noch: die beiden kolumbianischen Filmemacherinnen ließen keinerlei Zweifel aufkommen, daß ihr Film auch als Dokument einer großen Zuneigung zu dem geschundenen Menschen und der geschundenen Natur ihres Heimatlandes zu verstehen ist. Die Menschen, die sie ins Bild rückten und zu Wort

kommen ließen, waren vorwiegend Opfertäter und sich ihrer fatalen Rolle durchaus bewußt. So lange sich Kautschuk noch einer lebhaften Nachfrage auf dem Weltmarkt erfreute, hatten sie als Bauern eine spärliche Lebensgrundlage, die durch das Abholzen von Zedern und Edelhölzern zunehmend beseitigt wurde. Als Ausweg aus dem Teufelskreis von Armut und Ausplünderung wurde ihnen der Anbau von Koka-Pflanzen schmackhaft gemacht. Inzwischen haben sie als illegale Siedler in den (ehemals unter Naturschutz stehenden) Urwäldern des Macarena-Gebiets und als Zulieferer zu den illegalen Drogenmärkten der westlichen Welt eine Autonomie gewonnen, der sich die staatliche Autorität hilflos ausgesetzt sieht. Doch der Film versuchte nicht nur, diese Dimension von kolumbianischer (Selbst-)zerstörung zu erfassen, sondern auch begreiflich zu machen, daß die ökologische Destruktion Kolumbiens (samt seiner Regenwälder) längst zu einem selbstmörderischen Unternehmen für uns alle geworden ist. (Mainz) B. Z.

Stuttgarter Nachrichten

Donnerstag, 1. Juni 1989

## Ein verzweifelter Rettungsplan soll den Kondor retten

### Der größte Vogel der Welt steht vor der Ausrottung

**BOGOTA (dpa) – Mit einem „fast verzweifelten Experiment“ versuchen amerikanische Wissenschaftler, den größten Vogel der Welt, den Kondor, vor dem Aussterben zu retten. Fünf soeben flügge gewordene Kondore aus einem amerikanischen Zoo wurden nach Kolumbien geflogen.**

Die künstlich ausgebrüteten und jetzt sechs Monate alten Vögel sollen nach einer Eingewöhnungszeit am 5. Juni im 3000 Meter hoch gelegenen Nationalpark Chingaza etwa 30 Kilometer nördlich von Bogota ausgesetzt werden. Dort waren die letzten der Riesenvögel, die eine Flügelspannweite von über drei Meter erreichen, vor 50 Jahren vor allem von den spanischen Eroberern ausgerottet worden.

„Die jungen Kondore können in diesem Nationalpark nur vom Menschen ernährt werden. Alle Wildarten, von deren Kadavern die Tiere mit dem Charakter eines Huhnes in freier Wildbahn leben, sind dort längst verschwunden“, erklärte dazu in Bogota Roberto Tovar, Direktor der kolum-

bianischen Umweltschutzorganisation Profauna. „Die größte Gefahr für den Kondor in Südamerika ist der Hunger. Der Mensch hat bereits weitgehend seinen Lebensraum ausgeplündert und vergiftet.“

Noch etwa 500 Kondore leben heute in dem riesigen, 11 000 Kilometer langen Andengebiet von Feuerland bis zur Sierra Nevada an der Karibik, davon etwa 70 in Kolumbien. Sie haben sich in die unwirtlichsten Gebiete der Hochgebirge zurückgezogen. Die Amerikaner wollen in den nächsten sechs Jahren sogar insgesamt 80 Kondore in Kolumbien aussetzen. Im San-Diego-Zoo gibt es derzeit 25 südamerikanische Kondor-Paare, deren Eier künstlich ausgebrütet werden.



# Vulkan „Las Galeras“ bedroht in Kolumbien 500 000 Menschen Anden-Stadt in Angst vor den todbringenden Lava-Strömen Katastrophe rückt immer näher / Evakuierung aller ist unmöglich

Von unserem Mitarbeiter Manfred Fammiler

Bogota. Der Vulkan „Las Galeras“ rumort. Er bedroht die 220 000 Einwohner der 30 Kilometer südlich gelegenen Stadt Pasto. Die Bürger der kolumbianischen Andenstadt leben in ständiger Alarmbereitschaft. Täglich erwarteten sie den Ausbruch. Zusammen mit den umliegenden Gemeinden wären 500 000 Menschen betroffen. Einige kleine Dörfer wurden bereits geräumt, doch eine Evakuierung der gesamten Risikozonen ist unmöglich.

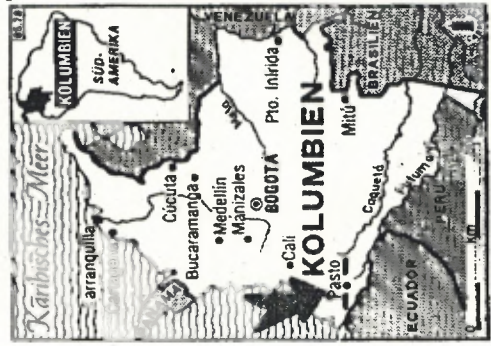
„Womit sollten wir denn Angst vor den bis zu 12 kg schweren Steinen, die der Vulkan fortgebracht werden“, fragte ein Bewohner. Es fehlten Fahrzeuge und Notaufzüge. Zahlreiche Bürger flüchteten jedoch aus der Stadt im Distrikt Narino zu ihren Angehörigen. Diejenigen, die keine Verwandten oder kein Geld haben, bleiben und warten auf die todbringenden Lavaströme. Das lange Ausharren näherte sich dem Ende. Orange leuchtet die Vorwarnstufe. Rot, der nächste Bereich, bedeutet Ausbruch.

Die Stufe Orange ist verbunden mit einer Anordnung: Im Umkreis von 5 km muß jeweils eine Person am Radio sitzen. Doch viele Bauern wagen sich nicht auf ihre Felder. Teils aus

Angst vor und geben Verhaltensregeln. Ein geschnürtes Notpaket ersetzt den Ranzen.  
„Hier wird nichts gemacht, bis uns das Schicksal Armeros ereilt, bis Tote zu beklagen sind“, schimpft ein Anwohner. Erinnerungen an eine der größten Naturkatastrophen unseres Jahrhunderts werden wach. 1985 wurde Armero nach einem Vulkanausbruch von einer „Avalancha“ — Flutwelle aus Schlamm — niedergewalzt. Ein geringer Teil der Eiskuppe auf dem Berg schmolz. 25 000 Menschen starben. Dort, wo die „weiße Stadt“ einst lag, erstreckt sich nun eine mit Holzkreuzen übersäte Ebene.



Weiße Holzkreuze erinnern an die Todesnacht, in der Armero — das „Pompeji der Anden“ — nach einem Vulkanausbruch von einer Flutwelle niedergewalzt wurde. Jetzt droht in Kolumbien eine neue Vulkan-Katastrophe: Eine halbe Million Menschen sind bedroht. Foto: Fammiler



WZ 12.6.1989

## In Kolumbien steht ein Vulkanausbruch bevor

BOGOTA (IPS) — Für 500 000 Menschen im Gebiet um den Vulkan Galeras im Süden Kolumbiens wurde am Mittwoch die Alarmstufe „Orange“ gegeben. Experten registrieren seit Dienstag eine verstärkte Aktivität des Vulkans, von dessen Krater die Provinzhauptstadt Pasto nur 11 Kilometer entfernt liegt. Hunderte Menschen haben inzwischen den Aufruf der Behörden zur Evakuierung befolgt. Nach Angaben der Experten hat sich in den letzten drei Monaten, besonders aber am Dienstag nachmittag, die Erdbebenaktivität im Bereich des Vulkans erhöht. Auch die Art und Weise, wie die Asche vom Krater ausgestoßen werde, sei Zeichen einer bevorstehenden Eruption. Wissenschaftler beobachten gestern in Hubschraubern das Gebiet.

57. N. 12.6.1989



# Auf den „Verräter“ 300 000 Dollar Kopfgeld

Ehemaliges Mitglied der kolumbianischen „Selbstverteidigungsgruppen“ packt aus / Von Willi Germund

Jahrelang agierten sie ungestraft in Kolumbien. Sie ermordeten Kleinbauern, spürten vermeintliche Sympathisanten der Guerillagruppen nach und verbreiteten Angst und Schrecken. Jetzt gelang Kolumbiens Regierung ein für das Land sensationell anmutender Durchbruch gegen die paramilitärischen, rechtsradikalen „Selbstverteidigungsgruppen“, die vor allem in der Region am Mittellauf des Magdalena-Flusses ihr Unwesen treiben. Nach sechsjähriger Mitgliedschaft packte der ehemalige Arzt Diego Viafara aus und enthüllte die einzigartige Verflechtung von Großgrundbesitzern und Kokainmafia.

100 000 Kolumbianern sollen im ganzen Land in Diensten der Killerbanden stehen, wurde in einer Fernsehdokumentation behauptet, deren Ausstrahlung die Regierung des liberalen Präsidenten Virgilio Barco untersagte. Diego Viafara beziffert die Zahl der ständig bereiten Auftragsmörder auf 2000 und weitere 20 000 sollen einer Reserve angehören.

Viafara, einst Mitglied der linksgerichteten Guerillagruppe M 19, behauptet, vor sechs Jahren nach einer Amnestie von der Drogenmafia in den Dienst der Selbstverteidigungsgruppen gezwungen worden zu sein. Die nordamerikanische Drogenfahndungsbehörde DEA schaffte ihn nach seiner Aussage in die USA. General Miguel

Maza Marquez, Chef der kolumbianischen Bundespolizei DAS, ist nach eigenen Aussagen Ziel eines Bombenanschlags der Drogenmafia gewesen, weil er dank der Aussagen von Viafara die paramilitärische Organisation aufrollen konnte. Maza Marquez entging Ende Mai knapp einem Attentat mit 100 Pfund Dynamit im Zentrum der Hauptstadt Bogotá. Außerdem kursieren Gerüchte, wonach das Drogenkartell ein Kopfgeld von 300 000 Dollar auf Viafara ausgesetzt haben soll.

Die gedungenen Mörder der Mafia erledigen ihr Geschäft normalerweise für weit weniger Geld. Für 20 Dollar schon schwingen sich manche „Sicarios“ in den Städten Medellín und Cali auf ihre Motorräder, um einen Mordauftrag zu erledigen. Die paramilitärischen Selbstverteidigungsgruppen aber funktionieren anders. In Schulen wurden die Mitglieder von 16 israelischen und britischen Söldnern ausgebildet.

Ein Israeli konnte seinen Vertrag nicht erfüllen, weil er einen Vertrag zur Ausbildung der US-unterstützten Contras in Honduras angenommen hatte. Sechs weitere Söldner traten ihren Dienst nie an; sie wurden am Flughafen von Bogotá festgenommen, und dank ihrer Aussagen konnten Kolumbiens Sicherheitskräfte ein Ausbildungslager in Puerto Lopez in der Pro-

vinz Meta ausheben.

Den Selbstverteidigungsgruppen wird ein Massaker von 43 Menschen in dem Ort Segovia in der Provinz Antioquia im November des letzten Jahres, der Massenermordung von 23 Kleinbauern in der Bananenregion Urabá im März und die Ermordung von 38 Campesinos am Ostersonntag in der Provinz Córdoba angelastet. Insgesamt sollen über 70 dieser blutrünstigen Überfälle auf das Konto der Killerbanden gehen.

Als legale Front dient den Mördern die Vereinigung der Viehzüchter und Bauern in der Region mittlerer Rio Magdalena. Ursprünglich hatten die Großgrundbesitzer die Selbstverteidigungsgruppen gegründet, um gegen linksgerichtete Guerilla-Gruppen und deren Sympathisanten vorzugehen. Inzwischen beteiligen sich die Drogenfürsten Pablo Escobar, die Gebrüder Ochoa und Gonzalo Rodrigo Gacha an der Finanzierung. Als Hauptquartier gilt der Ort Puerto Boyacá, der dortige Bürgermeister als Oberbefehlshaber. Als vor einigen Monaten eine Untersuchungskommission den Ort besuchen wollte, wurde sie am Betreten von Puerto Boyacá gehindert.

Die rechtsradikalen Selbstverteidigungsgruppen sind so stark, daß manche Regierungsvertreter gar überlegen, den Dialog mit den Gruppierungen zu suchen.

## Kolumbien lebt

Festival für die Menschenrechte

„Columbia vive“ – Kolumbien lebt. So lautet das Motto eines Festivals, für das der Maler Pedro Alcántara zur Zeit in ganz Europa wirbt. In Stuttgart war er Gast von Hedda Kage, Vorsitzende der Theater- und Mediengesellschaft Lateinamerika. „Wir Künstler wollen uns an der Suche nach Antworten für die Probleme unseres Landes beteiligen. Wir wollen die Demokratie verteidigen und nicht irgendwann ins Exil abgeschoben werden“, sagte der Kolumbianer. Auf dem Festival werden alle Bereiche der kolumbianischen Kultur vertreten sein. Die Veranstalter, ein überparteiliches Gremium, hoffen jetzt vor allem noch auf die Unterstützung und Teilnahme internationaler Prominenz. Es soll auf die Verletzung der Menschenrechte in Kolumbien hingewiesen werden, wo die Ermordung durch rechtsradikale Todesschwadronen die häufigste Todesart unter Erwachsenen ist. „Kolumbien hat noch anderes zu bieten als Drogenhandel und Terror“, sagte Alcántara in Stuttgart. „Columbia vive“ findet vom 25. bis 31. Oktober dieses Jahres in Bogotá und Cali statt. ulf

Stuttgarter Zeitung 12.05.89

## Polizei hebt Schule für Berufskiller aus

BOGOTA (rtr). Die kolumbianische Polizei hat ein Lager ausgehoben, in dem nach ihren Angaben Berufsmörder für extremistische politische Gruppen und den Drogenschmuggel ausgebildet wurden. Oberst Oscar Pelaez teilte mit, bei der Razzia auf dem Gelände des Camps in der Nähe der Ortschaft San Martin seien 16 Gewehre, 30 000 Patronen, 18 Handgranaten, mehr als 1000 Meter Sicherungsdraht und 100 Zelte sichergestellt worden. In dem Lager im Osten des Landes hätten bis zu 200 Profikiller ausgebildet werden können. Fünf Personen wurden bei der Razzia verhaftet, darunter zwei Ausbilder. Derzeit operieren in Kolumbien bis zu 140 paramilitärischer Todesschwadronen. Viele von ihnen hätten Verbindungen zu den Kokainschmugglern, hieß es in dem Polizeibeicht. Präsident Virgilio Barco hatte im April die Bildung einer Elitetruppe der Polizei angekündigt, um die Todesschwadronen zu bekämpfen.

Stuttgarter Zeitung  
12.06.89

22./23.04.89

## Neue Zürcher Zeitung

DIE WELT 24.04.1989

DIE WELT 20.04.1989

**Kolumbien:** Die prokubanische „Nationale Befreiungsarmee“ hat drei Journalisten verschleppt.

**Kolumbien:** Eine Anschlagsserie der Guerrillagruppe „Nationales Befreiungsheer“ auf Pipelines und Förderanlagen hat den Erdöl-export zum Erliegen gebracht.

**Brasilianische Erdöl-Ingenieure in Kolumbien entführt.** Guerilleros des «Nationalen Befreiungsheeres» haben im Nordosten Kolumbiens drei brasilianische und einen kolumbischen Erdölingénieur entführt. Etwa 20 Guerilleros hatten laut offiziellen Angaben das Erdölfeld *Isla Tabaco* bei *Barrancabermeja* gestürmt, die Ingenieure gefangen genommen und mehrere Sprengsätze gezündet, die grossen Sachschaden anrichteten. (afp)



Bogotá. (De nuestro enviado especial.) — La participación de expertos israelíes y británicos en la escuela de sicarios y paramilitares desmantelada en el Meta, considerada como una verdadera "universidad del crimen", ha revelado las altas conexiones de los narcotraficantes, que financian a los asesinos a sueldo, con una red internacional dedicada a entrenar en el "arte de matar".

Fue el propio general Miguel Maza, director del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS, servicio de inteligencia del Estado) quien expuso ante la opinión pública que especialistas israelíes y británicos entraron de forma secreta en Colombia para trabajar como "profesores" en la escuela de sicarios que prepara a los comandos de élite de los profesionales del crimen a sueldo.

Lo que ha salido a relucir en los últimos días demuestra una organización del sicariato más vasta e inruncada de lo que se pensaba. Sus ramificaciones internas e internacionales, sus métodos de financiación y operación, su estructura interna y nexos paramilitares revelan la existencia de un verdadero ejército secreto del narcotráfico que para poder actuar con impunidad contó hasta ahora con

Los profesionales del crimen cuentan con la complicidad de grupos del Ejército

## Israelíes y británicos entrenaron a los sicarios y grupos paramilitares del narcotráfico colombiano

Fue Gonzalo Rodríguez Gacha, uno de los jefes del cártel de Medellín, quien contrató instructores extranjeros

la complicidad, cuando no la colaboración, de los cuarteles.

Las conexiones de la compieja telaraña paramilitar con grupos del Ejército son muy vastas. Nadie se explica como una escuela del crimen para más de cien sicarios, situada en las propias narices de la VII Brigada, con bases aéreas como la de Apiay, pudiera operar durante años sin ser molestada.

### Conexiones con la "contra"

Los objetivos principales de los grupos de paramilitares son los de alentar contra militantes y dirigentes del partido de izquierda

del llamado cártel de Medellín, quien contrató instructores extranjeros para preparar a escoltas y paramilitares. Los amigos realzados en el exterior por colaboradores y agentes de los narcotraficantes permitieron llevar a Colombia a finales de 1988 a cinco israelíes, que dictaron un curso de entrenamiento en la escuela "El Cincuenta", en Puerto Boyacá.

El curso fue bautizado con el nombre de Pablo Guarín —creador de bandas paramilitares, asesinado por el grupo guerrillero FARC— y los cinco instructores israelíes se identificaron ante sus 50 "estudiantes" con los alias de

Amancia, Zadaqa, Dean, Teddy y otro que no se identificó ni con pseudónimo. Los asistentes a las clases fueron escogidos por los propios narcotraficantes. Los instructores manifestaron, a sus alumnos que una vez terminaran su trabajo en Colombia tenían que desplazarse a fincas de Costa Rica y Honduras para entrenar a grupos de "contras" nicaragüenses.

Semanas después, once instructores británicos fueron contratados para dictar un nuevo curso. Los expertos ingleses se identificaron como "miembros de la Legión Británica". La escuela estaba do-

pleta: viviendas nuevas, luz eléctrica, equipos de bombeo de agua potable, túneles de cemento en los que se guardaban armas y que, a su vez, eran utilizados como salas de tortura y prisión, pista de atletismo y de motocross y campos de tiro al blanco.

El interés de Rodríguez Gacha en estos cursos quedó demostrado cuando asistió a la graduación de los "estudiantes", según se afirma en un documento oficial del DAS, quienes a partir de entonces se convirtieron en integrantes de una élite de comandos paramilitares, cuyos sueldos oscilan entre 350.000 y 400.000 pesetas al mes, salario que en Colombia sólo cobran los muy altos ejecutivos.

La eficacia de estos cursos quedó evidenciada cuando los "alumnos graduados" perpetraron algunas de las mayores matanzas que se han producido en Colombia en los últimos meses. En la zona de la escuela de sicarios en Puerto Lopez fueron encontradas fosas comunes de personas asesinadas por los paramilitares. El DAS cree que allí están enterrados más de 80 hombres y mujeres y desde hace una semana las excavadoras abren surcos en busca de cadáveres.

JOAQUIM IBARZ

ABC 22.04.89

Colombia

## Decidida campaña de Barco contra la subversión paramilitar

Bogotá. Mauricio Hernández

El presidente de la República, Virgilio Barco Vargas, ha anunciado que va a «declarar la guerra» a la subversión con que algunos grupos paramilitares «vienen desestabilizando la vida política y social del país», y que para ello va a dar órdenes precisas al Ejército.

En una alocución televisiva, el presidente hizo un resumen de las actividades que desarrollan desde hace veinte años los popularmente llamados «escuadrones de la muerte», amparados por unas leyes que permitían a los campesinos protegerse de la guerrilla mediante la creación de los «grupos de autodefensa», que, sin ser militares, gozaban de prerrogativas similares. Explicó que en los últimos meses ha aumentado la actividad delictiva de estos grupos, que, amparados por la excusa de la lucha contra el narcotráfico, no sólo están aliados con esa actividad, sino que también se han enrolado en negocios para el blanqueo de dinero procedente de la venta de droga. Los dirigentes de izquierda figurarían en el punto de mira de las armas de estos grupos, siendo responsables de la mayor parte de los asesinatos de líderes izquierdistas en los últimos años. Barco aseguró que pondrá todos los medios para acabar con la subversión de los grupos paramilitares.



# Die Drogenmafia rationalisiert

Kaum Einbußen durch die Fahndungserfolge der Behörden / Von Willi Germund

Lateinamerikas Kokainhandel kämpft mit einer Kostenexplosion. Verhaftungen, Beschlagnahme von Drogenlieferungen und Bankkonten sowie steigende Ausgaben für Schmiergelder schmälern die bisher schier grenzenlosen Profitmargen. Aber die spektakulären Erfolge der Drogenfahnder in ganz Amerika während der letzten Monate haben sich bisher preislich nicht auf dem Abnehmermarkt USA ausgewirkt. Laut Experten läßt dies nur einen Schluß zu: Die Drogenmafia hat ihre Lieferungen erhöht und rationalisiert, um die Gewinnspanne aufrechtzuerhalten.

Ein Drogenfahnder: „Diese Leute sind hundertprozentige Kapitalisten und handeln entsprechend.“ Statt des „Ameisenprinzips“ setzen sich beim Schmuggel in die USA zunehmend große Lieferungen durch. Die Zeiten, da Kuriere mit verschluckten Präservativen voller Kokain auf die Reise geschickt wurden, sind endgültig vorüber. Stattdessen wird das teure Pulver jetzt in Flugzeugen oder per Schiff teilweise sogar tonnenweise Richtung USA verfrachtet.

Der 43jährige Drogenzar Miguel Galardo, der kürzlich in Mexiko dingfest gemacht wurde, steuerte nach Ansicht nordamerikanischer Behörden monatlich den Schmuggel von rund 20 Tonnen Kokain in die USA. Allein im US-Bundesstaat Kalifornien soll er durchschnittlich zwei bis vier Tonnen monatlich abgesetzt haben.

Aber die Verhaftung der Schlüsselfigur im Transportwesen des Kokainschmuggels hinterließ keine Spur beim Nachschub. Ein

lateinamerikanischer Experte: „Chrysler hört ja auch nicht mit der Produktion auf, wenn jemand aus der Branche ausscheidet. Einer geht, der nächste kommt.“ Der Umsatz der nordamerikanischen Automobilbranche läßt sich tatsächlich mit den Drogengewinnen vergleichen. 1988 setzte der US-Konzern General Motors 121 Milliarden Dollar um. Nach Schätzungen einer US-Untersuchungskommission flossen schon vor mehreren Jahren jährlich 110 Milliarden in die Taschen des Drogenkartells - und seitdem ist der Umsatz gestiegen.

Verstärkte Anstrengungen der Regierungen in den USA und in Lateinamerika machen das lukrative Geschäft riskanter und teurer. Die Vereinigten Staaten wollen jetzt auf der kolumbianischen Karibikinsel San Andres Radaranlagen installieren, mit deren Hilfe nicht nur der Luftraum über dem linksgerichteten Nicaragua, sondern auch der rege Drogenflugverkehr über der Karibik beobachtet werden kann. Die Bush-Regierung soll sogar die Weisung gegeben haben, Maschinen der „Drogen-Airlines“ abzuschießen.

In Bolivien wurde vor einiger Zeit Roberto Suarez verhaftet, einer der wichtigsten Aufkäufer von Coca-Pflanzen, aus denen Kokain gewonnen wird. In Uruguay deckten Fahnder die „Gold-Connection“ auf. Der Argentinier Raul Vivas nutzte dort sein legales Exportgeschäft von Gold, das aus dem Nachbarland Brasilien an den Rio de la Plata geschmuggelt wird, als Deckmantel, um Drogendollars zu „waschen“ -

spricht zu legalisieren. Uruguays Behörde sperren inzwischen 32 Konten des Argentiniers.

Die Drogenmafia antwortet mit raffinierten - aber auch teureren - Tricks, um die Gewinne anzulegen. Und der „Technisierung des Drogenkriegs“ versucht die Mafia mit modernerer Kommunikationsausrüstung und schnelleren Flugzeugen beizukommen.

Aber auch Schmiergelder gingen angesichts der größeren Risiken explosionsartig in die Höhe. War vor einiger Zeit ein Polizist in den USA noch jährlich für 30 000 Dollar zu haben, verlangten zwei kürzlich aufgeflogene Polizisten in Miami schon 300 000 Dollar, nur um eine Ladung zu „schützen“. Piloten, die früher gegen Festpreis die brisante Ladung in die USA flogen, lassen sich heute pro Kilo Kokainfracht mit 1000 bis 2000 Dollar entlohnen. Ein Turbo Commander 1000, das von Drogenschmugglern bevorzugte Flugzeug, faßt 750 Kilo Fracht; wenn es voll beladen ist, kostet da schon der Pilot 1,5 Millionen Dollar.

Selbst die bolivianischen Campesinos, die die Coca-Pflanzen anbauen, lassen sich nicht mehr mit Niedrigstpreisen abspesen. Im Hauptanbaugebiet Chapare, so berichtete die US-Drogenfahndungsbehörde DEA, verlangen die Kleinbauern an mehreren Landepisten eine „Lande- und Startgebühr“ von je 500 Dollar pro Flugzeug. Das Geld fließt nach den vorliegenden Informationen in den Bau von Schulen und Gesundheitszentren.

SZ 76.0589

Stuttgarter Zeitung Montag, 3. Juli 1989

## Touristen als Rauschgiftkuriere

WIESBADEN (dpa). Touristen werden im Ausland häufig von Rauschgifthändlern als unfreiwillige Drogenkuriere mißbraucht. Das Bundeskriminalamt warnt vor allem Reisende im Nahen, Mittleren und Fernen Osten sowie in Nordafrika und Südamerika vor der Annahme von Gepäckstücken Fremder. Auch bei Pkw-Billigreparaturen würden manchmal Drogenverstecke ins Auto eingebaut.

SZ 6.7.89

VERONICA RIVERA, kolumbianische „Drogenkönigin“, ist auf offener Straße erschossen worden. Die Polizei in Bogota teilte am Samstag mit, die 45jährige sei in der Nacht zuvor das Opfer einer

Anschlags geworden. Die Polizei habe den mutmaßlichen Täter, der von einem Motorrad aus vier Schüsse auf die gerade aus ihrem Auto gestiegene Rivera abgab, verfolgt und ihn erschossen. Rivera, einst eine Straßendealerin, war nach Erkenntnissen von Experten in den siebziger Jahren zu einer der wichtigsten Personen im Kokain-Schmuggel Bogotas aufgestiegen.



# Los narcotraficantes colombianos utilizaban a Cuba como «puente aéreo»

## Altos cargos cubanos vendían armas con el dinero de la droga

Nueva York/La Habana. José María Carrascal/Agencias El «terremoto cubano» sigue produciendo sacudidas. Lo que no produce es una clarificación del ambiente. Al revés, cuantos más cargos salen de allí, más acusaciones publica «Granma» y más altos cargos pierden sus puestos, más preguntas se plantean: ¿Cuál era la exacta relación del destituido ministro de Interior, general Abrantes, con el acusado general Ochoa? Ahora se suma el tráfico de armas a la guerrilla colombiana.

¿Qué hay de la denuncia hecha por el alto funcionario José Blandón, de que Castro estaba utilizando los aviones de los narcotraficantes que tratan la droga a Cuba y Estados Unidos para enviar armas a los guerrilleros colombianos en el viaje de vuelta? ¿Por qué no se ha explicado quienes son esos «narcotraficantes nicaragüenses» citados en el juicio contra Ochoa, que hacían negocios con él? ¿Por qué el Ministerio de Asuntos Exteriores cubano ha ordenado a 16 periodistas extranjeros, ocho de ellos norteamericanos, abandonar el país, pese a tener visado para estar allí hasta mediados de julio? Y la última, o la primera, pregunta: ¿Cómo es posible que Fidel no supiese lo que estaban haciendo durante años algunos de sus más altos oficiales, utilizando sus propios aeropuertos, con conocimiento de su ministro del Interior? Quien crea algo así es que no tiene la menor idea de Castro y el castrismo.

En cuanto a la otra pregunta, ¿Por qué lo hace, y precisamente ahora?, cada vez parece más claro que trata de lavar la cara de su régimen, en un intento de aproximarse a Washington, al que ofrece en bandeja la cabeza de sus principales narcotraficantes. Porque si lo que quisiera fuese simplemente deshacerse de Ochoa y otros oficiales incómodos, tenía mil formas de hacerlo sin armar este escándalo. Que se haya decidido a armarlo advierte que no hacerlo sería para él una alternativa todavía peor.

Por otra parte, según informa Efe, el ex ministro de Transporte y vicepresidente del Consejo de Ministros, Diocles Torralbas, fue expulsado del Partido Comunista de Cuba (PCC) y de su Comité Central, al igual que el general Arnaldo Ochoa, según se conoció oficialmente. Los dos se encuentran detenidos, dice el texto publicado en el diario «Granma».

órgano oficial del PCC, el cual informa de que a la sesión del Comité Central en que se tomó la doble decisión asistió el presidente Fidel Castro.

«Granma» añade que el Comité analizó, por separado, los dos casos a la luz de los estatutos y reglamentos del partido, y el cumplimiento del militar constituyó «un excepcional caso de deslealtad al pueblo y a la revolución».

En otro orden de cosas, se conoció que el abogado colombiano Ramiro Lucio, uno de los doce portavoces del grupo guerrillero Movimiento 19 de Abril (M-19) en el proceso de diálogo por la paz con el Gobierno de Virgilio Barco, rechazó estar involucrado con el coronel cubano Antonio de la Guardia en el «coca-gate» que afecta a Cuba. Al enterarse sobre sus presuntas vinculaciones con el militar cubano, el ex guerrillero se puso en contacto con Carlos Pizarro, jefe del M-19 y renunció a su cargo de portavoz del movimiento.

Lucio reconoció que había tenido contactos con el coronel de la isla, pero «por razones estrictamente comerciales». Agrego que «yo conozco a Antonio de la Guardia y he conversado con él varias veces, como cualquier persona que tenga negocios con Cuba».

«Este año fundé una pequeña empresa de comercio exterior y he propuesto a Cuba un canje de pinturas por alcohol, tabaco y azúcar», aclaró Lucio al recordar que «todos quienes comercian con Cuba deben obligatoriamente relacionarse con el coronel de la Guardia».

Colombia y Cuba permanecen sin relaciones diplomáticas desde 1981, cuando el Gobierno del presidente Julio César Turbay (1978-1982) acusó a Cuba de estar involucrada en el suministro de armas al M-19.

Im Linden-Museum

Stgt. -Wocheblatt 11.05.89

# Wanderausstellung „Partner der Dritten Welt“

Eine Wanderausstellung über die deutsche Entwicklungszusammenarbeit mit den Ländern in Afrika, Asien und Lateinamerika wurde unter dem Motto: „40 Jahre Bundesrepublik Deutschland: Unser Land - Partner der Dritten Welt“ am 9. Mai 1989 im Linden-Museum in Stuttgart durch Ministerpräsident Lothar Späth und den Bundesminister für wirtschaftliche Zusammenarbeit, Jürgen Warnke, eröffnet. Die Ausstellung ist Teil der Aktivitäten zum 40jährigen Bestehen der Bundesrepublik Deutschland.

Die Präsentation gibt einen Überblick über die Geschichte der deutschen Entwicklungshilfe, macht deren Ziele deutlich und stellt die Arbeit der staatlichen und privaten deutschen Entwicklungshelfer dar. Zugleich zeigt sie anhand von Projektbeispielen Schwerpunkte der Hilfe unseres Landes für die Partnerstaaten in der Dritten Welt auf.

Die vom Bundesministerium für wirtschaftliche Zusammenarbeit in Kooperation mit kirchlichen Entwicklungshilfeeinrichtungen, den politischen Stiftungen und der Deutschen Welthungerhilfe gestaltete Ausstellung wird nach ihrer Premiere in Baden-Württemberg (letzter Ausstellungstag: 19. Mai 1989) bis zum Jahresende auch in allen anderen Bundesländern gezeigt.

Die einzelnen Abschnitte der Ausstellung sind übersichtlich gegliedert, in Text

und Bild leicht verständlich aufgemacht und geben dem interessierten Besucher anschauliche Informationen über die partnerschaftliche Zusammenarbeit zwischen der Bundesrepublik Deutschland und der Dritten Welt.

Die Ausstellung macht zugleich die gegenseitige Abhängigkeit zwischen Industrieländern und Entwicklungsländern deutlich und unterstreicht, daß beiderseitiges Verständnis notwendig ist, um wirtschaftliche und soziale Fortschritte in der Dritten Welt zu erreichen.

In Kolumbien sind bei der mißglückten Notlandung eines Passagierflugzeugs vier Menschen ums Leben gekommen. Zwölf der insgesamt 20 Insassen wurden verletzt.

SP 20A



# Kolumbiens „Grüne Hochschule“ darbt hinter Klostermauern

Die ökologische Situation in vielen Städten ist katastrophal – Finanzierung ein ständiges Problem / Von Wolfgang Kunath

Das kolumbianische Andenstädtchen Villa de Leyva sei ein „außergewöhnlich hübscher Fleck“, heißt es im renommierten „South American Handbook“, und für den sonst so spröde geschriebenen Reiseführer kommt diese Formulierung einem geradezu schwärmerischen Ausruf der Begeisterung gleich. Das hohe Lob ist berechtigt: Villa de Leyva gehört zu den am besten und am vollständigsten erhaltenen Kolonialstädten ganz Lateinamerikas. Es ist mit einem mediterran-milden Klima gesegnet, und von der in Kolumbien allgegenwärtigen Gewalt ist es bisher verschont geblieben. „Bei uns ist die Luft viel besser als in Bogotá, und Spitzbuben gibt es hier nicht – hier können Sie auch nachts noch spazieren gehen!“, rühmt die Frau, die an der Plaza Souvenirs verkauft, die Vorzüge ihrer Stadt.

Daß die verschlafene Idylle drei Autostunden nördlich der kolumbianischen Hauptstadt Bogotá eine beträchtliche Anziehungskraft auf Umweltschützer und Ökologen ausübt, liegt nicht allein an der Natur, dem Klima oder der Architektur. Villa de Leyva ist seit zwei Jahren Sitz eines Umweltinstitutes, das durch Forschung, Bildung und Erziehung der in Kolumbien immer bedrohlicher werdenden Zerstörung der Natur entgegenwirken will. In den zwei Jahren seiner Existenz hat das „Colegio Verde“, die „Grüne Hochschule“ von Villa de Leyva, einen beachtlichen internationalen Ruf errungen – einen Ruhm, der womöglich größer ist als der Bekanntheitsgrad des Colegio in Kolumbien selbst.

Denn wie in vielen Ländern der Dritten Welt macht auch in Kolumbien die Umweltbewegung gerade die ersten Schritte. Es gibt zwar seit einigen Jahren die staatliche Umweltbehörde Inderena. Doch in der Gefahr, in der die Natur schwebt, viel weniger ausgeprägt als in Europa. Das mag daran liegen, daß der Fortschrittsoptimismus eines relativ entwickelten Dritt-Welt-Landes schlecht mit der Kritik an den negativen Folgen der Entwicklung harmonisiert, und es hängt wohl auch damit zusammen, daß Umweltschutz unter den Bedingungen von Massenarmut oft als Luxus angesehen wird. Vielleicht läßt die Schönheit und Vielfalt der kolumbianischen Landschaft ökologische Probleme auch einfach vergessen.

Margarita Marino de Botero, die lebhaft und energische Präsidentin des Colegio, war bis 1986 Chefin der staatlichen Umweltschutzbehörde; mit dem Wechsel im Präsidentenamte verlor auch sie – als politische Beamtin – ihren Job. Nach langen Verhandlungen mit dem Stadtrat von Villa

de Leyva erhielt das Colegio auf 15 Jahre das Nutzungsrecht an einem 400 Jahre alten Franziskaner-Konvent, das auch schon als Krankenhaus, Lagerschuppen und Hotel fungiert hatte. Seine Kapelle ist nun zum Konferenzsaal umgebaut, es gibt zwei Seminarräume und eine Bibliothek, die mit rund 4000 Bänden das größte Dokumentationszentrum zum Thema Ökologie in Kolumbien, wenn nicht gar im ganzen Andenraum ist.

Neben dieser Forschungs- und Dokumentationsstätigkeit beschränkte sich die „Grüne Hochschule“ in der Vergangenheit vornehmlich auf den akademischen Dis-

kurs; in- und ausländische Fachleute trafen sich in den vergangenen zwei Jahren in den Monaten Juli und August zu Diskussionsforen über Stadtentwicklung und Erziehung zu Umweltbewußtsein. Diese Art Öko-Sommer-Universität soll in Zukunft durch ein Bildungsangebot ergänzt werden, das nicht die Förderung von akademischen Experten zum Ziel hat, sondern das Breitenwirkung entfalten soll. So will das Colegio Seminare für Fachjournalisten anbieten, in Zusammenarbeit mit Bauernorganisationen über Bodenschutz, angepaßte Arbeitsmethoden und die Verwendung von Pestiziden informieren oder gemeinsam

kurs; in- und ausländische Fachleute trafen sich in den vergangenen zwei Jahren in den Monaten Juli und August zu Diskussionsforen über Stadtentwicklung und Erziehung zu Umweltbewußtsein. Diese Art Öko-Sommer-Universität soll in Zukunft durch ein Bildungsangebot ergänzt werden, das nicht die Förderung von akademischen Experten zum Ziel hat, sondern das Breitenwirkung entfalten soll. So will das Colegio Seminare für Fachjournalisten anbieten, in Zusammenarbeit mit Bauernorganisationen über Bodenschutz, angepaßte Arbeitsmethoden und die Verwendung von Pestiziden informieren oder gemeinsam



Der Fels als Müllkippe, Umweltschutz ist in Kolumbien ein Fremdwort. Foto: Verfasser

mit Vertretern von Kommunen das Berufsbild des städtischen Umweltberaters fördern helfen.

„Die Finanzen sind ein einziges Trauerspiel“, klagt der Hamburger Bernd Hartnagel, der bis vor einigen Monaten die SPD-nahе Friedrich-Ebert-Stiftung in Bogotá vertreten hat und nun, finanziert aus Mitteln der deutschen Entwicklungshilfe, in den Diensten des Colegio steht. Denn der laufende Unterhalt des Projektes wird im wesentlichen aus privaten Mitteln bestritten; lediglich das Gehalt eines Agraringenieurs – eines von vier festen Mitarbeitern des Colegio – trägt der kolumbianische Staat. Starthilfe gaben vor zwei Jahren neben der Ebert-Stiftung vor allem die EG-Kommission – 1987 war Europäisches Umweltjahr – und der kanadische Entwicklungsdienst.

Mancher deutsche Stadtkämmerer würde sich die Hände reiben, könnte er so billig zu einem so bedeutenden Institut kommen: Mit 30 000 Mark jährlich, so schätzt Hartnagel, wäre die Finanzbasis schon gesichert. Langfristig allerdings mußte die Bausubstanz des barocken Klosters saniert werden; die Schätzungen schwanken zwischen 200 000 und 400 000 Mark – Geld, das Kolumbien aus staatlichen Mitteln nicht wird aufbringen können.

Die öffentliche Armut betrifft natürlich nicht nur Forschungs- und Lehrinstitute wie das Colegio Verde, sondern die gesamte Umweltpolitik. Der Staat mit seinen chronisch leeren Kassen könnte gar nicht all die Folgen von Raubbau und Industrialisierung, von Überbevölkerung und menschlicher Unachtsamkeit beseitigen, selbst wenn er wollte. Allein die Vier-Millionen-Stadt Bogotá ist ein ökologischer Alptraum. Die Gewässer der Hochebene, auf der die Hauptstadt liegt, sind zum großen Teil Kloaken; der überwiegende Teil der Industriebetriebe – genaue Zahlen existieren nicht – gibt seine Abwässer unbehindert in die Flüsse ab. Besonders im Süden der Stadt liegt die Luftbelastung weit über den zulässigen Werten, und rund 2500 Tonnen Abfall werden nicht einmal auf Müllkippen gefahren: Sie werden auf unbebaute Grundstücke oder in Abwasserkanäle geschüttet. Ähnlich schaut es in den anderen Millionen-Städten Kolumbiens aus, und auch das Land ist nicht verschont geblieben.

Selbst die Idylle von Villa de Leyva trägt. Die bizarren Fels- und Sandformationen, die nach Westen zu in die Wüste von La Candelaria übergehen, sind in Wirklichkeit die Folgen von Erosion nach den Abholungen vergangener Zeiten.



## Gespaltener Markt sprengt Londoner Kaffee-Konferenz

Sbt. London

Über den Kaffeemarkt schütteln selbst die Experten den Kopf. Nach dem Scheitern der zweiwöchigen Konferenz in London, an der alle 74 Produzenten- und Verbraucherländer, die Mitglied der Internationalen Kaffee-Organisation (ICO) sind, teilnahmen, war mit Preiseinbrüchen vor allem bei Robusta-Sorten gerechnet worden. Stattdessen ziehen die Notierungen an. Zu Beginn der Beratungen über ein neues Quotensystem am 3. April kostete eine Tonne Robusta in London 1098 Pfund Sterling; gestern morgen waren es 1137,5 Pfund. Die in Deutschland bevorzugte Sorte Arabica, die in New York gehandelt wird, stieg von 131,48 auf 138,85 Cent je Pfund zu 454 Gramm.

Vermutlich wird die Drohung der USA, weitere Verhandlungen zu blockieren und nach dem Auslaufen des Abkommens im September einen freien Markt in Kauf zu nehmen, nicht mehr ernst genommen. Washington wie auch Bonn fordern die Abschaffung des gespaltenen Marktes, auf dem Staaten, die nicht Mitglied der ICO sind, niedrigere Preise zahlen. Ein Sprecher des Brokerhauses E.D. & F. Man: „Schon wegen der hohen brasilianischen Schulden können sich die USA einen Untergang der ICO nicht leisten.“ Die Konferenz vertagte sich auf Juni; es soll der letzte Versuch sein.

## Streit um Quoten: Preissturz bei Kaffee

Die Verhandlungen der Internationalen Kaffeeorganisation über eine Verlängerung des bisherigen Produktionsabkommens sind zunächst gescheitert. Die Vertreter der 50 Erzeuger- und 24 Verbraucherländer vertagten sich nach neuntägigen ergebnislosen Beratungen in London auf den 3. Juli. Das Abkommen zur Stabilisierung des Weltmarktpreises läuft nach sechsjähriger Laufzeit Ende September aus. Der Scheitern der Kaffee-Gespräche wurde am Markt von Teilnehmern als „Katastrophe“ gewertet und hat die Preise unter erheblichen Druck gesetzt. Nach einem Schlußkurs am Montag von 1187,0 Pfund je Tonne fiel die Kaffeeno- tierung gestern am Londoner Markt auf 1086,0 Pfund AP/dpa, Foto: dpa

Stuttgarter Nachrichten  
14.06.89

## Transportflugzeug stürzt in Elendsviertel

BOGOTA (AP). Ein Transportflugzeug ist am Mittwoch wegen eines Maschinenschadens über einem Elendsviertel der kolumbianischen Stadt Barranquilla an der Karibikküste abgestürzt. Wie die Luftfahrtbehörde Kolumbiens mitteilte, kamen bei dem Absturz alle fünf Insassen der zweistrahligen Caravelle sowie zwei Personen am Boden, darunter ein Kind, ums Leben. Elf Menschen seien verletzt worden, außerdem seien bei dem Absturz fünf Häuser zerstört worden. Den Angaben zufolge stürzte das Flugzeug der kolumbianischen Luftfahrtgesellschaft Aerosucre wenige Minuten nach dem Start in Barranquilla ab, nachdem eines der Triebwerke ausgefallen war. Der Pilot habe vergeblich versucht, zum Flugplatz zurückzukehren.

S2  
27.04.89

## Andenpakt bisher mit bescheidenem Erfolg

Nach 20 Jahren schwache Hoffnung / Absprachen in der Vergangenheit oft nicht eingehalten

Lima (VWD) – Der 85 Millionen Menschen umfassende Andenpakt, lange Zeit als erfolgreichster wirtschaftlicher Zusammenschluß in Lateinamerika betrachtet, besteht heute 20 Jahre.

Die Präsidenten der fünf Mitglieds-länder – Venezuela, Kolumbien, Ecuador, Peru und Bolivien – treffen sich deshalb in der kolumbianischen Karibik-Stadt Cartagena, wo 1969 mit der Unterzeichnung des sogenannten „Abkommens von Cartagena“ der Zusammenschluß besiegelt worden war. Venezuela trat dem Pakt erst 1973 bei, während das Gründungsmitglied Chile nach dem Militärputsch 1976 austrat.

Der Erfolg in diesen 20 Jahren war mäßig: 1969 wickelten die Andenländer 2% ihres gesamten Außenhandels untereinander ab. Heute sind es 4%. Von den gesamten Ausfuhren der fünf Staaten 1988 in Höhe von rund 21 Mrd. \$ gingen Waren für 829 Mio. \$ in die Partnerländer.

Experten führen das darauf zurück, daß sich die nationalen Wirtschaften der Andenländer zu ähnlich sind: Sie ergänzen sich kaum, sondern konkurrieren mit den gleichen Produkten auf dem Weltmarkt. Zudem waren die fünf Regierungen in der Vergangenheit nur zu leicht geneigt, Absprachen zu verletzen und die Handelsschranken gegenüber den Nachbarländern zu erhöhen, wenn die eigene Industrie in Schwierigkeiten geriet.

Das zeigte sich vor allem mit dem Beginn der allgemeinen lateinamerikanischen Wirtschaftskrise 1982. Der Warenaustausch unter den Andenstaaten, der 1981 den Rekordwert von 1,2 Mrd. \$ erreicht hatte, sank bis 1986 auf den bisher tiefsten Stand von 619 Millionen Dollar. Seitdem hat er sich wieder kontinuierlich erhöht. Am Sitz des Andenpaktes in Lima ist man zuversichtlich, daß „die schlimmste Krise überwunden ist“ und es weiter langsam aufwärts geht.

Zudem vertraut man darauf, daß das 1984 in Quito installierte Andengericht künftig verstärkt aktiv wird, um die einzelnen Regierungen zur Einhaltung ihrer Integrationsverpflichtungen zu bewegen. In diesem Tribunal ist jedes Land durch einen Richter vertreten.

Unterdessen blüht der Handel unter den Andenländern auf einem Gebiet, das die Regierungen vergebens auszumerzen trachten: Dem Schmuggel.

Da vor allem der Import von Lebensmitteln und Medikamenten von einigen Regierungen stark subventioniert wird, ist es lukrativ, diese verbilligten Importe im Nachbarland zu den dortigen höheren Preisen loszuschlagen. So wird geschätzt, daß 10 bis 15% der Lebensmittel, für deren Einfuhr die Regierung Ecuadors „billige“ Dollar zur Verfügung stellt, in die Nachbarländer gelangen.



# Kreditprogramme fordern das Handwerk

## Fachseminar zur Weiterbildung der Kolping-Leitungskräfte in Lateinamerika

Anläßlich eines Fachseminars des Internationalen Kolpingwerkes über Kredit- und Revolvingfonds zur Förderung und zum Aufbau von Selbsthilfegruppen vom 5. bis 12. Mai 1989 in Bogotá/Kolumbien, an dem Vertreter aus acht Kolping-Nationalverbänden Lateinamerikas sowie zahlreiche Vertreter anderer NROs teilnahmen, sprach das Kolpingblatt mit dem Geschäftsführer des Internationalen Kolpingwerkes und stellvertretenden Vorsitzenden der Sozial- und Entwicklungshilfe des Kolpingwerkes e. V., Heinz-Willi Stiepeldey.

**Frage:** Kannst Du uns die Ziele dieses Seminars kurz verdeutlichen?

**Antwort:** Durch das Fachseminar sollten die Teilnehmer befähigt werden, Kredite fachkundig zu bearbeiten, Probleme von Kreditprogrammen zu erkennen und an ihrer Lösung mitzuwirken. Kenntnisse und Fertigkeiten zu vermitteln, wirtschaftliche Verhältnisse zu analysieren und Projekte umzusetzen. Sicherheiten in rechtlicher und wirtschaftlicher Hinsicht zu beurteilen und bei der Bearbeitung gefährdeter Kredite mitzuwirken, d. h. die erforderlichen Maßnahmen zu ergreifen. Zugleich ging es um den Austausch von Erfahrungsgut und Fachkenntnissen zur Hebung der Fachkompetenz im Bereich der Förderung produktiver Kleinvorhaben von Selbsthilfegruppen durch Kreditfonds in Lateinamerika.

**Frage:** Wieso arbeitet das Internationale Kolpingwerk in diesem Bereich?

**Antwort:** Als weltweite Gemeinschaft sieht das Kolpingwerk eine besondere Aufgabe in der Förderung internationaler Zusammenarbeit und Solidarität, auch und gerade im Personalverband. Die Interessen und Bedürfnisse des Menschen werden in Projekten als Ansätze ergriffen. Projekte – von außen gefördert – sind für den Menschen da und nicht umgekehrt. Projekte haben eine Dienstfunktion gegenüber dem Menschen, dem wir helfen möchten.

**Frage:** Kannst Du diese mehr allgemeinen Aussagen auf das Kreditseminar zuordnen?

**Antwort:** Bei dem Fachseminar ging es darum, grundsätzliche Gestaltungselemente von Kreditprogrammen hervorzuheben. Kredite fordern und

fordern in ganz besonderer Weise die Solidarität, die Haftung auf Gegenseitigkeit. Die Hilfe zur Selbsthilfe nimmt dabei eine zentrale Bedeutung ein. Beide Gestaltungselemente sind nicht nur für die betroffenen Menschen, sondern für die Gesamtgesellschaft von gemeinschaftsstiftender Bedeutung. Unser Beitrag als katholisch-sozialer Verband zur Gestaltung menschlichen Zusammenlebens beinhaltet das Solidaritäts-, Personalitäts- und Gemeinwohlprinzip, deren Ineinander und Miteinander subsidiär zu organisieren sind.

**Frage:** Welche Art von Kreditausgestaltung stellst Du Dir denn vor?

**Antwort:** Das persönliche gegenseitige Vertrauen auf Rückleistung der subsidiär erbrachten gemeinwohlstiftenden Vorleistung, oder anders, die gezielte Hilfeleistung zur Selbsthilfe ist das unverzichtbare Element, welches Kreditfonds – sofern solche von einem katholisch-sozialen Verband unterstützt werden – auszeich-

nen muß. Dazu kommt, daß der Anspruch Gleichgesinnter das geforderte gegenseitige Vertrauen zwischen Kreditgeber und Kreditnehmer erleichtern muß. Das Kolpingwerk hat verschiedene Kreditformen entwickelt und als Gestaltungsbeiträge menschlichen Zusammenlebens praktiziert. In diesem Zusammenhang unterscheiden sich zwischen Solidaritätskrediten (Genossenschaftskredite), Arbeitskrediten (Warenkredite) und Gemeinwohlkrediten (Eigenkredite).

**Frage:** Welche Projekte realisiert das Internationale Kolpingwerk in Lateinamerika?

**Antwort:** Die Arbeit des Kolpingwerkes konzentriert sich – neben reinen Sozialprogrammen – insbesondere auf die Förderung des handwerklichen Sektors. Hierzu gehören zielgruppenorientierte Kreditprogramme ebenso wie der Bereich der beruflichen Aus- und Weiterbildung. Dabei werden – gemäß der jeweils nationalen Programmentwicklung – zum Beispiel in Chile ein Ausbildungszentrum für Handwerker nach dem dualen Berufsausbildungssystem und sogenannte Gemeinschaftswerkstätten gefördert; in Kolumbien ein breit angelegtes Kredit- und Beratungsprojekt zur Förderung von Produktivvorhaben; in Pe-



Heinz-Willi Stiepeldey bei der Eröffnung des Kreditseminars, an dem auch der Botschafter der Bundesrepublik Deutschland in Kolumbien, Georg Schlaich, teilnahm.

Nationalverbände des Kolpingwerkes und Teilnehmer des Internationalen Kreditseminars schlagen nach formaler Abstimmung einstimmig folgende Aktivitäten vor und sprechen folgende Empfehlungen an das Generalpräsidium und an die lateinamerikanische Kontinentalkonferenz aus:

- Aufbau einer Datenbank über Projektarbeit und Projekterfahrung durch das lateinamerikanische Beratungsbüro des Internationalen Kolpingwerkes in Santiago de Chile;
- Austausch von Erfahrungsgut mit didaktischem Material;
- weitere Seminare und Veranstaltungen wie das Kreditseminar;
- mehr Seminare, Kurse und Workshops auf den verschiedenen Arbeitsebenen und
- weitreichende praktische Beteiligung von seiten des Internationalen Kolpingwerkes und der Sozial- und Entwicklungshilfe des Kolpingwerkes e. V. an dieser Art Seminare.

ru der Aufbau kleiner Werkstätten, der Aufbau von Frauen-Selbsthilfegruppen oder die Organisation von Kinderpeisungen in den Elendsvierteln; in Mexiko Spar- und Kredit-selbsthilfegruppen.

Als Ergänzung stellen wir in diesem Zusammenhang den Projekten gebrauchte und wiederaufbereitete Maschinen und Werkzeuge zur Verfügung. Diese stammen aus der »Aktion Maschinen und Werkzeuge für die Dritte Welt« des Kolpingwerk Deutscher Zentralverband.

Ziel ist – immer im Rahmen des integralen Ansatzes – die Verbesserung der Lebenssituation der betroffenen Bevölkerung. Auf Projektebene wird dabei von Anfang an der Aspekt der zukünftigen Selbstfinanzierung der Projektarbeit angestrebt.

**Frage:** Was ist der Inhalt des Schlußdokumentes?

**Antwort:** Die Repräsentanten der lateinamerikanischen



Teilnehmer aus acht Kolping-Nationalverbänden Lateinamerikas beim Kreditseminar.



# Kfz-Bau in Kolumbien beträchtlich gestiegen

Verbesserte Ertragslage / Importliberalisierung soll Qualitätswettbewerb beleben

Bogota (BfAI) – Mit fast 60.000 Fahrzeugen konnte Kolumbiens Kfz-Montageindustrie ihren Ausstoß 1988 – nach einem bereits guten Vorjahr – noch einmal um 15,8% steigern und damit ein Spitzenergebnis erzielen. Schon in naher Zukunft soll die Produktpalette erweitert werden. Die von der Regierung angekündigte liberale Importpolitik dürfte vor allem die inländischen Zulieferer zur Rationalisierung und Konzentration zwingen.

Schon 1987 hatten die Montageunternehmen mit einer Produktion von 51.687 Fahrzeugen das bis dahin bestehende Rekordergebnis von 1979 (48.727) überboten. Die weitere Steigerung der Fertigung auf 59.689 Einheiten 1988 war zur Hälfte auf den Montagebeginn eines „Campero“ (Jeeps) durch die GM-Fahrzeuge montierende Firma Colmotores zurückzuführen. Die „Trooper“-Fertigung brachte es „aus dem Stand“ auf 4.000 Einheiten in einem knappen Jahr. Angesichts der spezifischen kolumbianischen Marktbedingungen wird dies als großer Erfolg angesehen.

Der Erfolg von Colmotores hat die Mitbewerber ermutigt, gleichzuziehen: Die Cia. Colombiana Automotriz S.A. (CCA), die bisher nur Mazda-Fahrzeuge herstellte, wird in Kürze die Montage von Mitsubishi-Camperos aufnehmen, und die Renault-Tochter Sofasa S.A. hat gerade die Verhandlungen über die Produktion eines Toyota-Campero abgeschlossen. Die drei Konkurrenten schätzen den Markt für Camperos auf jährlich 6.000 Einheiten und halten unter diesen Bedingungen eine Montagefertigung für sinnvoll.

Bei Nutzfahrzeugen bahnt sich eine ähnliche Entwicklung an. Colmotores war bisher auch auf diesem Gebiet

fast der einzige Hersteller; das Unternehmen montierte 1988 rd. 5.000 Kleinlastler sowie 5.500 Lkw und Busse. Unter den Konkurrenten stellt lediglich die CCA seit 1984 einen Mazda-Kleinlastler her, der es 1988 auf eine Stückzahl von 2.800 brachte. Mit der Marktbeherrschung der GM-Produkte von Colmotores soll es nun auch auf dem Lkw-Sektor bald vorbei sein: Die CCA will ab 1990 einen Dreitonner aus inländischer Montage anbieten. Auch wird die Montage größeren Typen erwogen.

Um ihre Ertragslage zu verbessern, sind die Kfz-Montageunternehmen Kolumbiens bemüht, möglichst viele Pkw der gehobenen Klasse in guter Ausstattung zu verkaufen. „Wer die ohnehin sehr hohen Neuwagenpreise bezahlen kann, ist auch bereit, für Luxus etwas draufzulegen“, heißt die Devise.

Daß die Rechnung nicht immer aufgeht, mußte im vergangenen Jahr die Sofasa erfahren, die bei dem erst 1987 am Markt eingeführten Modell R 21 im Folgejahr mit einer Produktion von knapp 2.900 Einheiten weit hinter den Erwartungen zurückblieb. Da mit den kleineren Modellen offenbar nur wenig Geld zu verdienen ist, geriet die Gesellschaft im vergangenen Jahr in die roten Zahlen, nachdem schon das Vorjahr wegen hoher Streikausfälle wenig befriedigend war.

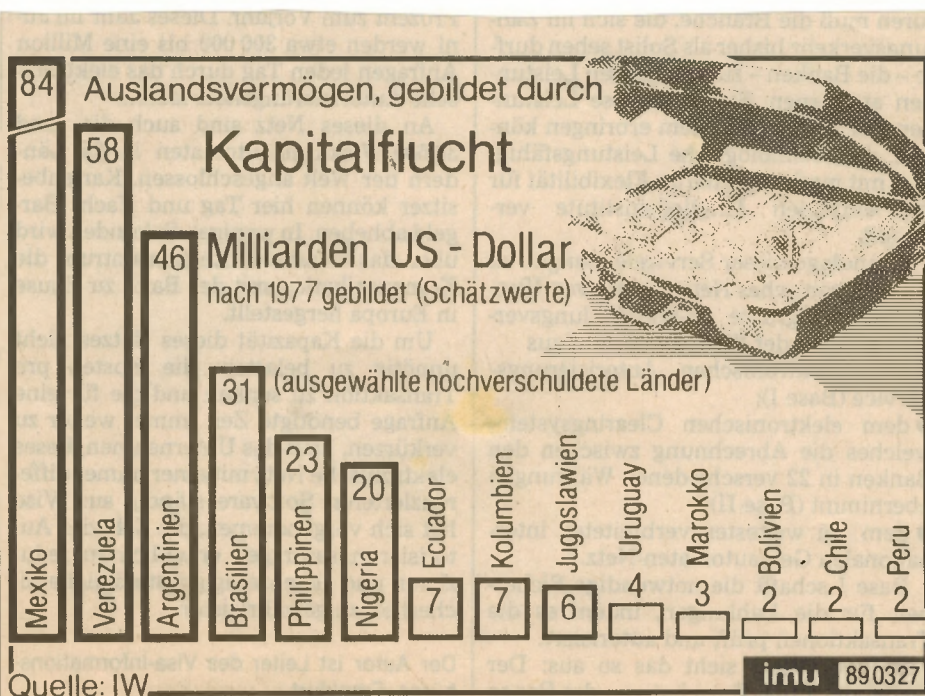
Mit 15.700 Einheiten fiel die Sofasa, bisher Branchenführer nach Stückzahlen und Erträgen, auf den dritten Platz zurück. Bei einer Jahresproduktion von rd. 26.000 Fahrzeugen liegt nunmehr Colmotores vor CCA (18.000). Die gegenwärtige Nr. 1 erreichte – nach verlustreichen Vorjahren – mit lt. vorläufigen Angaben etwa 8 Mrd. Pesos (ca. 40 Mio. DM) ihren bislang höchsten Gewinn. Die CCA muß sich voraussichtlich mit der

Halfte zufriedengeben, kann aber mit dem Ergebnis angesichts gleichfalls hoher Verlustvorträge aus den Vorjahren zufrieden sein.

Kolumbiens Regierung setzt in ihrer Politik gegenüber der Branche auf mehr Wettbewerb. Nicht zuletzt deshalb hat sie bei der Montage von Camperos nach dem Start des „Trooper“ durch Colmotores der Produktionsaufnahme von Konkurrenzfahrzeugen durch die anderen Montageunternehmen rasch zugestimmt. Mehr Qualität durch Wettbewerb ist auch das Motto der angekündigten neuen Importpolitik, deren Auswirkungen auf den Kfz-Sektor allerdings noch nicht abzusehen sind.

Die Montageindustrie des Landes arbeitet z.Z. im Schutz eines generellen Importverbots, das bisher nur gelegentlich durch Bewilligung von Einfuhrkontingenten für Camperos bzw. Billigtaxis aus sozialistischen Ländern durchbrochen wurde. Selbst wenn das Verbot in absehbarer Zeit fallen sollte, bliebe der Schutz durch eine Abgabenlast in Höhe von rd. 250%. Erst deren nachhaltige Senkung, die mit einem Abbau der gleich hohen Abgaben für ckd-Teile einhergehen müßte, könnte zu einem ersten Wettbewerbsdruck durch Import von Fertigfahrzeugen führen.

Nach Ansicht von Experten wird die Einfuhrliberalisierung zunächst auf mehr Wettbewerb im Zulieferbereich abzielen, um die einschlägige inländische Teilefertigung anzuregen und den noch sehr niedrigen Integrationsgrad bei der Montagefertigung zu heben. Hier dürfte die angekündigte Aufhebung der Lizenzpflicht dazu führen, daß künftig die Prüfung unterbleibt, ob ein gegenüber dem Importerzeugnis gleichartiges und gleichwertiges Produkt im Lande hergestellt wird. NfA (j) 27.6.89





# Kolumbien

## Allgemein

Am 11. Januar hat eine der bekannteren Guerrillabewegungen Kolumbiens ein Friedensabkommen mit der Regierung Barco unterzeichnet. Außerdem wurde von dieser Gruppierung ein einseitiger Waffenstillstand angekündigt. Drei weitere Guerrillaorganisationen haben ebenfalls ihr Interesse an der Unterzeichnung des Abkommens bekundet. Zu dieser Entscheidung hat nicht zuletzt auch die Tatsache beigetragen, daß die kolumbianischen Streitkräfte in den letzten Monaten bei der Bekämpfung der Guerrilleros größere Erfolge erzielt haben.

## Volkswirtschaft

Die Berichterstattungen unserer Medien über das sicher existierende Guerrillaproblem führt leider sehr oft dazu, daß die Realität Kolumbiens verzerrt dargestellt wird. Auf der anderen Seite werden die Erfolge Kolumbiens nur selten gebührend gewürdigt. Dieses Land mit der ältesten demokratischen Verfassung Lateinamerikas erfreut sich seit Jahrzehnten eines stetigen und ununterbrochenen Wirtschaftswachstums. Alleine in den Achtziger Jahren hat sich das reale Bruttosozialprodukt um fast 25 % erhöht. Das Einkommen pro Kopf der Bevölkerung ist gleichzeitig um 7,3 % gestiegen, während demgegenüber der südamerikanische Durchschnitt um 5,5 % absank. Kolumbien ist das einzige Land Lateinamerikas, das in den letzten 30 Jahren in jedem Jahr eine positive Wachstumsrate zustandegebracht hat!

1988 hat das Bruttosozialprodukt in Kolumbien nach vorläufigen Angaben um etwa 4 % zugenommen (1986 +5,1 %, 1987 +5,4 %). Daß dieses Wachstum etwas schwächer ausgefallen ist, als in den Vorjahren, wird u.a. auf die restriktive Geldpolitik der Regierung zur Dämpfung der Inflation zurückgeführt, die eine kontraktive Wirkung auf die Wirtschaftsaktivität hatte. Einige Fachleute gehen außerdem davon aus, daß das Guerrillaproblem dem Land bis zu 1 % Wachstum gekostet hat.

In den ersten vier Monaten des Jahres 1988 war die Inflationsrate so stark angestiegen, daß sie auf Jahresbasis umgerechnet die 30 %-Grenze überstieg. Damit lag sie deutlich über dem Schnitt der vorausgehenden drei Jahre von 22 %. Mit ihren Maßnahmen zur Bekämpfung der Inflation erreichte die Regierung bis Ende des Jahres 1988 ein Absinken

der Teuerungsrate auf immerhin 27,7 %. In Anbetracht dieses Ergebnisses forderten die Gewerkschaften eine Erhöhung des Mindestlohnes um 30 %; Die Regierung gestand jedoch nur 27 % zu.

Entgegen den beiden vorausgehenden Jahren hat Kolumbien 1988 nach vorläufigen Schätzungen keinen Handelsbilanzüberschuß erzielen können. Die Handelsbilanz wird bei stagnierenden bis leicht rückläufigen Exporten und stark gestiegenen Importen in etwa ausgeglichen sein. Exporte und Importe werden jeweils etwa US\$ 4,9 Mrd. erreicht haben (1987: Exporte US\$ 5,1 Mrd., Importe US\$ 4,3 Mrd.). Da die Kaffeepreise stabil geblieben sind, dagegen aber die Preise für Erdöl und Kohle absanken, dürfte sich 1988 der Anteil der Erlöse aus dem Kaffee-Export an den Gesamtexporteinnahmen gegenüber dem Vorjahr wieder etwas erhöht haben (1987: 30 %).

Die Kapitalverkehrsbilanz war von Januar bis August 1988 mit US\$ 379 Mio. positiv, während sie im gleichen Zeitraum des Vorjahres mit US\$ 390 Mio. im Minus stand. Die Währungsreserven erhöhten sich in den ersten acht Monaten gegenüber dem Vergleichszeitraum des Vorjahres um US\$ 0,4 Mrd. auf US\$ 3,8 Mrd.

Das Haushaltsdefizit der öffentlichen Hand wird auf 2,8 % des Bruttosozialprodukts geschätzt und liegt damit unter den Annahmen der Regierung, die Anfang des Jahres 1988 noch mit 3,3 % gerechnet hatte. Im Vorjahr hatte das Defizit bei 1,8 % gelegen. Aber auch das Ergebnis des vergangenen Jahres ist als Erfolg der Budget-Politik der kolumbianischen Regierung zu bezeichnen - besonders im Vergleich zu den meisten anderen Ländern Lateinamerikas.

Die Außenschuld Kolumbiens stieg 1988 um etwa US\$ 0,9 Mrd. auf US\$ 16,5. Eine entsprechende Pressemitteilung der kolumbianischen Zentralbank wurde in allen Medien des Landes breit kommentiert. Dabei herrschte der Tenor vor, daß Kolumbien als bisher pünktlicher Zahler, der außerdem eine Umschuldung in der Vergangenheit vermieden hat, für dieses musterhafte Verhalten auch noch bestraft wird. Die Servicebedingungen für Kolumbiens Außenschuld seien härter, als die vieler anderer lateinamerikanischer Länder, die ihre Schulden weniger treu bedient hätten. Dazu kommt noch der Ärger über das schleppende Zustandekommen der Neukreditzusage über US\$ 1 Mrd. im vergangenen Jahr, die sich sieben Monate hinzog. Um eine Umschuldung zu verhindern, benötigt Kolumbien jedoch dringend frische Gelder in Höhe von US\$ 1,7 Mrd. Wahrscheinlich um Druck auf die Ge-



schäftsbanken auszuüben, kündigte die kolumbianische Regierung Anfang Januar eine Verschiebung der Tilgungszahlungen an. Danach werden die in den ersten drei Monaten 1989 fälligen Tilgungsraten erst Ende des Quartals überwiesen. Von dieser Verschiebung der Zahlungen sind kurzfristige Handelskredite, Darlehen von internationalen Einrichtungen (Weltbank und Interamerikanische Entwicklungsbank) und staatliche Kredite nicht betroffen.

---

## Investitionen/Kredite

In den ersten neun Monaten des Jahres 1988 wurden in Kolumbien Auslandsinvestitionen in Höhe von US\$ 133 Mio. getätigt. Die entsprechende Angabe für 1987 ist US\$ 73,7 Mio. Eine Aufgliederung nach Ländern und Branchen liegt erst für den Zeitraum Januar bis Juni 1988 vor. Von der bis dahin anfallenden Gesamtinvestitionssumme von US\$ 105,7 Mio. entfielen 30,5 % auf die Vereinigten Staaten, 29,6 % auf Großbritannien, 21,2 % auf die Bundesrepublik Deutschland, 7,3 % auf Spanien und 3,3 % auf Panama. Bei den Branchen stand die Chemie mit 42,6 % mit weitem Abstand an erster Stelle, gefolgt von allgemeine Dienstleistungen (25,3 %), Bergbau (12 %), Banken (7,5 %) und Metallverarbeitung (4,2 %).

Nach Peru und Ecuador hat nun auch Kolumbien mit japanischen Stellen einen Vertrag über technische und finanzielle Förderung der Fischwirtschaft unterzeichnet. Japan stellt für den Ausbau der Anlandung von Frischfisch sowie für eine Reparaturwerft für Fischerei- und andere Küstenfahrzeuge in Tulo nicht rückzahlbare Mittel in Höhe von rund Pesos 2,1 Mrd. zur Verfügung. Partner des Projekts sind auf kolumbianischer Seite das Industrieförderungsinstitut Instituto de Fomento Industrial und auf japanischer Seite die D & A Engineering Company Ltd., Tokio.

Von der Interamerikanischen Entwicklungsbank erhielt Kolumbien ein Darlehen über US\$ 572.000 für ein Kreditprogramm und Ausbildungsmaßnahmen im Agrarbereich, das etwa 470 Kleinbauern betrifft. Projektträger ist die Fundación para la Aplicación y Enseñanza de las Ciencias, Cali, Kolumbien.

---

## Recht

Seit 1971 existiert in Kolumbien eine Institution, die strenge Qualitätskontrollen nach einer Norm vornimmt, die in etwa der deutschen DIN entspricht. Zu den umfangreichen Qualitätskriterien gehören die Überprüfung der Eingangs-, Herstellungs- und Fertigungskontrolle der Produkte. Außerdem werden die Labore und der Vertrieb überprüft. Allein zwischen Juli 1986 und Juni 1987 wurden 148 neue

Qualitätsnormen verabschiedet. Weitere 100 ältere Normen wurden der jetzt geltenden Gesetzgebung angepaßt. Der größte Teil der Qualitätsbeurteilungen entfiel bisher auf die Branchen Metallverarbeitung, Chemie, Pharmazie und Kosmetik.

Für 1989 will Kolumbiens Junta Monetaria Importdevisen in Höhe von US\$ 5,34 Mrd. bereitstellen. Damit wurde das monatliche Importbudget von US\$ 375 Mio. im vergangenen Jahr auf US\$ 445 Mio. erhöht.

In ihren Mitteilungen für den Außenhandel veröffentlichte die Deutsch-Südamerikanische Bank am 11.1.1989 eine Liste der Zollpositionen, für die die Regierung mit Dekret-Nr. 2.483 vom 29.11.1988 weitere erhebliche Zollsatzvereinheitlichungen verfügt hatte. Die Zollsätze wurden in der Regel auf 15 % ad valorem reduziert, nachdem diese vorher meistens 20 bis 35 % betragen hatten - sowie für die betroffenen Zollpositionen der Kapitel 58 und 59, die bei 65 % bzw. 50 % gelegen hatten. Für die ausgewiesenen Waren des Zollkapitels 6 wurden die Zollsätze um 5 bis 10 %-Punkte auf einheitlich 5 % ad valorem verringert. Bei der Zollposition 30.03.02.11 kam eine Zollsaterhöhung um 5 % auf 15 % ad valorem zum Tragen.

In der gleichen Mitteilung wies die Deutsch-Südamerikanische Bank darauf hin, daß die kolumbianische Regierung den Ermächtigungsrahmen der Gesetzes-Nr. 75/1986 wahrgenommen und für Importe von Umkrautvernichtungs- bzw. Schädlingsbekämpfungsmittel sowie deren Vormaterialien, die nur für die Agrarwirtschaft bestimmt sind, einen ermäßigten Steuersatz von 10 % des Cif-Wertes beschlossen hat. Die Einheitsimportsteuer beläuft sich normalerweise auf 18 % des Cif-Wertes und ist auf Abrechnungsbasis des monatlich festgesetzten "Zollkurses" an die Zentralbank zu entrichten. Die neue Vorzugsregelung von Ende November 1988 zu den ausgewiesenen Zollpositionen der Kapitel 28, 29 und 38 kann bei der volkswirtschaftlichen Abteilung der Bank telefonisch angefordert werden (Tel: 34 10 70).

---

## Branchen/Unternehmen

Die Tendenz am Kaffeemarkt blieb auch in den ersten Januarwochen eindeutig nach oben gerichtet. An der New-Yorker-Kaffeebörse waren die Preise in der Spitze um fast 40 % nach oben geschossen. Inzwischen hat die Internationale Kaffeeorganisation die Gesamtexportquote für ihre Mitgliedsländer um 1 Mio. auf 57 Mio. Sack erhöht. Von der Quotenausweitung profitieren in erster Linie die Hersteller der höherwertigen Milds-Produzenten. Kolumbien, das in diese Gruppe fällt, kann somit jetzt seinen Weltexportanteil von 8,36 Mio. Sack um 220.000 Sack anheben. Insgesamt rechnet die Federación Nacional de Cafeteros de Colombia damit, daß im laufenden



Wirtschaftsjahr 1988/89 rund 10,3 Mio. Sack exportiert werden können. Bei dieser Schätzung sind auch die Ausfuhren in die Länder berücksichtigt, die nicht der Internationalen Kaffeeorganisation angehören. Nach der Anhebung der ICO-Exportquote setzte die kolumbianische Regierung auch die Erzeugerpreise für die einheimischen Kaffeeproduzenten um 12,2 % herauf.

Für 1989 rechnen die Fachleute in Kolumbien mit einer Erhöhung der Gold-Fördermenge auf 100 t. Das entspricht einem Wert von etwa US\$ 1,3 Mrd. 1986 hatte Kolumbien mit einer Förderung von 39 t weltweit an 10. Stelle gestanden.

Die Verschuldung des Energiesektors Kolumbien liegt mit einem Anteil von 41,1 % an der Außenschuld des Landes in Lateinamerika deutlich an 1. Stelle. Fast 1/3 der gesamten Verschuldung des Sektors entfällt auf das Kohlebergbauprojekt El Cerrejón im Norden des Landes.

1987 erhöhte sich das Verkaufsvolumen der kolumbianischen Siemens-Tochter gegenüber dem Vorjahr real um 13 % auf rund US\$ 38,5 Mio. Siemens setzt in Kolumbien vor allem auf Produkte aus dem Bereich der Telekommunikation, der Medizintechnik und der Energieversorgung. Der Gewinn nach Steuern war 1987 gegenüber dem Vorjahr um rund 45 % auf annähernd US\$ 2,3 Mio. angestiegen. In diesem Jahr beliefen sich die Investitionen auf US\$ 3,3 Mio. Der Personalbestand hatte sich gleichzeitig um 24 auf 942 Mitarbeiter erhöht.

---

## Informationen

BfAI-Dokument Nr. 81.425.88.349 Kolumbien am Jahreswechsel 1988/89

Das Institut für Entscheidungstheorie und Unternehmensforschung der Universität Karlsruhe hat inzwischen die ersten Ergebnisse zur Studie "Marktbesonderheiten und Marktstrategien in lateinamerikanischen Länder - am Beispiel Kolumbiens" veröffentlicht (18 Seiten).